

hermanos que hayan de venir de otros lugares, de otros países, para así todos juntos en el Amor Divino disfrutar de las bendiciones que Dios nos tenga para esos días.

Y sin conjeturar seguimos adelante, sabiendo que el que prometió hacer ciertas cosas en este tiempo final, Él las hará y no necesita que nosotros lo obliguemos a hacerlas, Él sabrá cómo hacerlas, Él sabrá la forma para hacerlas y nosotros estaremos brazo a brazo trabajando en la Obra de Dios para ser instrumentos de Dios en este tiempo en que nosotros vivimos.

Así que, lo único que deseamos ser es instrumentos en las Manos de Dios, para que Él haga lo que Él prometió hacer. Dejémonos siempre usar de Él, y no conjeturemos, sino que esperemos para ver las cosas que Él estará haciendo.

Las conjeturas siempre lo que hacen es daño a la persona que las tenga, porque cuando se pone a conjeturar de que Dios va a hacer tal cosa así y así, ¿qué pasa? Entonces comienza con su mente a pensar de esa manera y está esperando ver a Dios hacer eso, mientras tanto Dios está haciendo otras cosas que Él ha prometido que está haciendo, y esa persona en vez de estar viendo esas cosas que Él está haciendo, está pendiente a otras cosas, porque él piensa y conjetura que Dios va a hacer tal cosa y tal cosa, en vez de estar con sus ojos abiertos mirando lo que Él está haciendo, sin conjeturar en cuanto a las cosas que Él ha de hacer.

El que conjetura, casi siempre lo que le pasa es que lo que él dice y cree que Dios va a hacer, y se pone a pensar que es de esta manera o de la otra, eso que Dios dijo que va a hacer, Él lo hace, y esa persona ni ve que Dios la hizo. Por eso no conjeturamos sino que esperamos que Dios haga cada cosa que Él ha prometido, y entonces lo vemos a Él haciéndolas. Eso es lo que debemos hacer y a eso es a lo cual Dios nos llama: a ver Su Obra, a ver lo que Él está haciendo en el presente.

“EL QUE JUAN VIO.”

Serie de Mensajes
**La gloria séptuple del Señor
en Su Segunda Venida**

prometió que se revelaría, que se manifestaría como el Juez, se manifestaría con Sus siete atributos que le califican y le identifican como el Juez.

“EL QUE JUAN VIO.”

El que Juan vio es el mismo que todos los hijos de Dios de este tiempo verán en Su Venida como el León de la Tribu de Judá, como el Hijo de David, como el Rey de reyes y Señor de señores, como el Juez.

“EL QUE JUAN VIO.”

Que Dios entonces nos siga bendiciendo con todas las bendiciones de Su Venida, y que Su Mano poderosa, Su Diestra, siempre esté sobre nosotros para fortalecernos, para darnos ánimo, para así seguir adelante en pie delante del que Juan vio; y que Sus palabras de: “no temas,” nos den aliento para saber que Él está con nosotros y de que Él nos dice que Él tiene las llaves de la muerte y del infierno. Eso también a nosotros nos hace sentir contentos y seguros porque no le tenemos entonces miedo ni a la muerte ni al infierno, a nada entonces le tenemos temor, solamente tenemos temor de Dios.

Pero no tenemos temor a ninguna otra cosa, porque el pueblo del Señor, los hijos de Dios verán ¿a quién? A el que Juan vio, y el que Juan vio, es Aquél que dijo que regresaría, que dijo que estaría con Su pueblo en el tiempo final.

Que Dios entonces nos bendiga con Su Venida, nos bendiga con todas las bendiciones que Él trae en Su Venida. Dios siga bendiciéndonos en esta hermosa mañana.

Ya hemos concluido en esta mañana, y creo que esta serie de mensajes ha sido algo glorioso para nosotros, y esperamos que Dios siga dejándonos ver y oír las cosas que debemos ver y oír y entender en este tiempo final.

Ya para el próximo domingo estaremos nuevamente aquí con lo que Dios tenga para nosotros. Luego en Semana Santa tendremos los cultos de Semana Santa, y añadiremos uno o dos cultos más para el beneficio de todos ustedes y de algunos

prometida que Él usará para hacerlo; Él se comunicará a Su pueblo a través de carne humana como Él lo hizo en Su Primera Venida, Él cumplirá Su Segunda Venida en carne humana en uno de los hijos de Dios de este tiempo, y les hablará Su Palabra a todos los hijos de Dios, comenzando por el instrumento que Él utilice.

A ése, y ése, será el primero que escuchará la Voz de Dios y luego a través de ése, el resto de los hijos de Dios escucharán la Voz del Señor, la Voz de Dios.

¿Qué más podríamos decir en esta ocasión? Nos faltarían palabras para expresar el tiempo en que vivimos y las cosas que están aconteciendo, conforme a la promesa de Dios para este tiempo, nos faltan palabras para decir y explicar las cosas que están aconteciendo en la séptima dimensión, en la dimensión de Dios.

Son muchas las gentes que desearían ir a la dimensión de Dios y estar allí presentes para ver lo que está aconteciendo allí, pero la Escritura dice que Dios es Luz, y también la Escritura dice que Dios es Espíritu, y también dice la Escritura que nadie jamás ha visto a Dios.

Por lo tanto, solamente Dios puede ser visto y la Obra de Dios puede ser vista y puede entenderse a través de la manifestación de Dios en esta Tierra en carne humana, esa es la única manera en que podemos oír a Dios y entender los planes y propósitos de Dios y las cosas que están aconteciendo en el plan divino.

Si cualquier persona pudiese ir directamente al Trono de Dios allá en la séptima dimensión, esa persona no entendería nada de lo que está aconteciendo allí, podemos nosotros entonces entender y ver que el mejor lugar para nosotros ver y entender, es aquí en la Tierra en donde Dios ha prometido manifestarse, reflejarse para darse a conocer de todos Sus hijos.

Éste es el mejor lugar, y Dios ha colocado a Sus hijos en el mejor lugar y también en la mejor edad, en la edad que Él

INDICE

EL JUEZ	3
EL CABELLO BLANCO DEL SEÑOR	27
SUS OJOS COMO LLAMA DE FUEGO	53
LOS PIES DE BRONCE DEL SEÑOR	73
LA VOZ DEL SEÑOR COMO RUIDO DE MUCHAS AGUAS	105
LAS SIETE ESTRELLAS EN LA DIESTRA DEL SEÑOR	129
EL DEL ROSTRO COMO EL SOL RESPLANDECIENTE	159
EL DE LA ESPADA EN LA BOCA	187
EL QUE JUAN VIO	207

vemos cada uno en la manera en que Dios nos usó, y entonces cada uno puede decir: “Bueno, en esto Dios me usó de esta manera, en esto Dios me usó de esta otra manera, así que en esto yo tuve una partecita en la Obra de Dios, y Dios me pudo utilizar porque me dejé usar de Dios.”

Así que, en todo esto podemos ver el glorioso plan divino, podemos ver la gloriosa labor que Dios está llevando a cabo, y podremos recordar las palabras que dijo el precursor de la Segunda Venida del Señor, cuando dijo: “Habrá un éxodo, y habrá un Moisés.”

Bueno, ya Moisés la primer vez que trabajó ese primer ministerio de Moisés, cuando trabajó trajo un poderoso éxodo, y aquí hay la promesa de un tercer éxodo en donde se caminará hacia la tierra prometida en lo espiritual: la edad prometida de la piedra angular, en lo literal el glorioso Reino Milenial.

Así que, nosotros podemos ver lo que es en lo espiritual y lo que es en lo literal para no confundir las cosas.

Bueno, ya en esta mañana, ya estamos concluyendo en esta mañana el resumen de: “LA GLORIA SÉPTUPLE DEL SEÑOR,” y al estar ya concluyendo en este resumen, entonces el tema el cual es: ““EL QUE JUAN VIO,” podemos ver las cosas que acontecieron, podemos ver las cosas que fueron reveladas, y podemos también nosotros saber que todo será llevado a cabo conforme a como Dios ha prometido para este tiempo.

Porque no será la labor de un hombre, sino que será la labor de Dios, será lo que está aconteciendo en la séptima dimensión, en la dimensión de Dios luego reflejándose, manifestándose, materializándose en esta Tierra como Él lo prometió, y eso entonces hará que todas las cosas que están prometidas para acontecer en esta Tierra, eso hará que acontezcan como han sido prometidas.

Así que, el que Juan vio será visto por todos y les hablará a todos a través de Su manifestación, a través de la forma

manera, en algunas ocasiones hablaba ciertas cosas en una forma y en otras hablaba ciertas cosas en otra forma, y algunas veces hasta parecía en algunas ocasiones que se estaba contradiciendo, pero nunca se estaba contradiciendo.

Bueno, hay cosas que Dios no da a conocer hasta que se cumplen, para que nadie las sepa y entonces no sean interrumpidas, hay cosas que yo mismo las he venido a saber después que ya están cumplidas, y Dios entonces me ha mostrado: “Tales cosas que están ahí, que se están esperando ya están cumplidas aquí, y aquí y aquí.” Y eso pues, algunas veces sorprende a uno, pero también llena a uno de regocijo. O sea, que algunas veces uno piensa que va a hacer tal cosa, y va a pasar mucho trabajo en hacer esto y lo otro y lo otro, y lo otro, y ya están hechas y uno ni se ha dado cuenta que ya están hechas.

Bueno, pero mientras estaban siendo hechas se pasó el trabajo, se luchó y no se entendía, y no se entendía porqué se luchaba tanto, no se entendía porqué las cosas acontecían de esa manera. Pero en todo eso se estaba trabajando también por fe, pero detrás de todo eso estaba Dios que es el que sabe lo que está haciendo.

Así que, dejamos que Dios sea el que haga las cosas que Él ha prometido hacer, aunque nosotros en algunas ocasiones no las entendamos de momento, sabemos que Dios está detrás de todo el trabajo, de toda la labor que Él prometió hacer en este tiempo. Y sabemos que todo saldrá bien, porque le hemos dejado en Sus Manos toda la labor para este tiempo, y nosotros solamente nos dejamos usar de Él en la manera que Él desee usarnos, entendamos o no entendamos completamente lo que Él esté haciendo.

Lo que Él está haciendo, es lo que Él prometió hacer para este tiempo. Algunas veces entendemos, algunas veces no entendemos hasta que todo está hecho. Pero luego que todo está hecho lo entendemos, entonces nos gozamos y entonces

EL JUEZ

Por William Soto Santiago
Domingo, 6 de enero de 1980
Servicio de Carpa
Cayey, Puerto Rico

que como fue en los días de la liberación de Israel con un Profeta llamado Moisés, Dios también para este tiempo, el Señor también en este tiempo llevará a cabo un gran éxodo, en donde habrá una grande liberación.

Todo eso tendrá que ver con la Tercera Etapa, ¿cómo lo hará? ¿Cómo abrirá y se meterá y los libertará? ¿O si se quedará fuera? ¿Se abrirá y se quedará afuera y los llamará afuera? Eso esperemos a que todo sea efectuado y veremos cómo será.

Y en cuanto a los que han de resucitar, recuerden que todo eso se cumple primero en lo espiritual y después en lo literal; así que esperemos el cumplimiento de todas esas cosas, porque todas esas cosas están en la promesa de la manifestación de la Tercera Etapa, lo cual será por la Palabra hablada.

Así que, con eso les he dicho bastante, con eso usted podría preguntar (dando a entender que ya usted sabe), usted podría preguntar entonces: “¿Y cuándo será hablada la Palabra para tal y tal y tal cosa?” ¿Ven?

Así que, ustedes saben más de lo que cualquiera se puede imaginar, ustedes saben que si la Tercera Etapa es la Palabra hablada, y por la Palabra hablada han de acontecer las cosas porque esa es la espada de dos filos, entonces ustedes saben que todo tendrá que ver con lo que ha de ser hablado en el tiempo asignado por Dios.

Así que, dejemos eso quietecito, no sabemos cómo han de acontecer las cosas, pero sí sabemos que han de acontecer.

Mire usted cómo aconteció en favor nuestro, y tendrá por lo menos una pequeña idea de cómo Dios estará obrando el resto de las cosas que faltan por ser obradas, y entonces sabrá porqué serán dichas cosas de cierta manera, porque los resultados tienen que ser ciertos resultados, entonces, tiene que ser hablada la Palabra de cierta manera en específico.

Yo espero que ustedes comprendan eso, para que ustedes sepan porqué el Señor en Su Primera Venida hablaba de cierta

siempre ha sido de esa manera; no le podrá preocupar a los hijos de Dios qué pueda pensar el mundo con relación a la manera de ellos creer y actuar en el tiempo en que vivimos.

No pueden los hijos de Dios preocuparse en cuanto a la opinión que el mundo tenga con relación a lo que los hijos de Dios están creyendo de lo que Dios prometió hacer para este tiempo final.

Los hijos de Dios lo único que les interesa saber es qué piensa Dios acerca de ellos, y Dios siempre piensa bien acerca de Sus hijos, cuando Sus hijos creen lo que Él prometió hacer cuando Él lo cumple. Cuando Él lo cumple es el momento para creerlo y recibir el beneficio.

No es decir solamente: “Yo creo lo que está aquí escrito en la Biblia,” cuando Dios lo cumple entonces es el tiempo para decir: “Yo creo eso que Dios prometió aquí en la Biblia, yo lo creo cumplido como Él lo prometió en este tiempo en que estamos viviendo.”

Y cuando los hijos de Dios puedan ver al que Juan vio, entonces los hijos de Dios podrán ver al Señor, podrán ver a uno semejante al Hijo del Hombre.

Recuerden que Hijo de Hombre siempre es un Profeta, podrán ver a uno semejante al Hijo del Hombre, bien calificado con esos siete atributos manifestados, podrán ver al Señor en Su Segunda Venida manifestando esos siete atributos, viendo esos siete atributos manifestados, y entonces podrán ver que Él está en Su Venida como Juez, para llevar a cabo la labor que le corresponde como Juez.

Y podrán ver también que Él les dice que tiene las llaves de la muerte y del infierno, así que Él tiene esas llaves, y todo lo que haya de Él hacer con relación a los que estén muertos, o a los que estén en la quinta dimensión, Él sabrá cómo hacerlo.

Sabemos que la quinta dimensión está sobre la Tierra, y la quinta dimensión tiene en prisión a muchas gentes, y hay muchas gentes buenas aprisionadas ahí, pero está prometido

EL JUEZ

*Por William Soto Santiago
Domingo, 6 de enero de 1980
Servicio de Carpa
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días, amados hermanos. Dios nos continúe bendiciendo en esta hermosa mañana en que podemos reunirnos en este primer culto de este nuevo año del 80, en donde todos estamos contentos, regocijados en Dios por el tiempo que nos toca vivir.

En este año pasado disfrutamos grandemente de las bendiciones que Dios nos dio. Y todos unidos brazo a brazo trabajamos en la Obra de Dios. Y veo que fue un año muy glorioso de trabajo, en el cual Dios se manifestó poderosamente y usó a cada uno de los escogidos, los cuales se dejaron usar poderosamente, tanto aquí en Puerto Rico como los escogidos de otros países.

Y la labor del año pasado, una labor que no solamente fue llevada a cabo aquí en Puerto Rico, sino a través de diferentes países; y aun en diferentes países desde aquí todos ustedes también trabajaron.

Así que fue una labor hermosa la que fue llevada a cabo, tanto los que trabajaron directamente y personalmente en la Obra, yendo a llevar el mensaje y trabajando el tiempo completo como obreros en la obra, aquí y en otros lugares; como también cada uno de los hermanos que tienen sus trabajos fuera (en otros lugares) pero que están en la Palabra, y de la manera en que Dios les ha permitido ver cómo trabajar en la Obra, han trabajado. Y el año pasado fue algo maravilloso.

Esperamos que este año continúe Dios obrando y el pueblo de Dios dejándose usar por Dios, para que la Obra que Dios comenzó, la continúe en este año 1980, y que en esta década del ochenta Dios pueda hacer grandes cosas, como Él ha prometido en Su Palabra.

Todos trabajaron bien y todos trabajaron de todo corazón. Algún día cuando estemos en los cuerpos transformados y llegue el momento de recibir la recompensa, veremos más claro lo que hicimos el año pasado en el trabajo, en la Obra de Dios; y también veremos lo que hemos de hacer en este año 1980.

Bueno, vamos a buscar en nuestras Biblias en esta mañana. Vamos a dejar todo eso para el día en que las recompensas sean repartidas, y entonces cada uno recibirá la alabanza y el galardón por lo que haya hecho. Mientras tanto, solamente podemos decir: “Hay trabajo por delante para hacer, y no miraremos lo que ya hicimos, sino miramos lo que nos falta por hacer, lo que está por delante todavía en la Obra de Dios.” No esperamos en este tiempo las felicitaciones de parte de Dios por la labor que hayamos hecho o estemos haciendo, sino que eso lo dejamos para recibirlo al final de la labor, en el día que sean repartidos los galardones.

Bueno, busquemos en nuestras Biblias en el capítulo 1 del libro del Apocalipsis, y leeremos capítulo 1, verso 7 y 13, de donde tomaremos el tema para esta ocasión. Apocalipsis, capítulo 1, verso 7 y el verso 13. Y dice así la Palabra de Dios:

“He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá; y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Si, amén.”

Y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que le llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.”

Que Dios bendiga Su Palabra en nuestros corazones.

En esta mañana estaremos hablando sobre el tema: **“EL JUEZ.”**

pueden pensar que los hijos de Dios sean unos fanáticos.

Pero los hijos de Dios no serán unos fanáticos, sino que serán creyentes de las promesas de Dios para el tiempo en que vivimos; así como creemos todas las promesas que fueron cumplidas en el pasado, también creemos las promesas cumplidas para el presente.

Y si por creer lo que Dios prometió le llaman a algún hijo de Dios fanático o le llaman loco, entonces tomamos las palabras del Apóstol San Pablo que dijo: “Conforme al camino que llaman herejía, sirvo al Dios de mis padres.” [Hechos 24:14]

Si es que alguien puede pensar que el creer en las promesas de Dios para este tiempo es una herejía, entonces conforme a lo que cualquier persona pueda conceptuar como una herejía, servimos al Dios de nuestros padres.

Pero para nosotros no será nunca una herejía, porque creer en la Palabra de Dios para el tiempo en que uno vive, nunca ha sido, ni es ni será una herejía, sino que es una realidad de lo que Dios prometió. Y creer en lo que Dios prometió, eso solamente identifica a la persona como un creyente verdadero, como un hijo de Dios, como un predestinado.

Así que, para Dios el creer la promesa para el tiempo en que uno vive, eso es ser un hijo de Dios, ser un entendido. Lo que para el mundo está...[corte de cinta]... no nos interesa, nos interesa qué significa y qué es el creer en la promesa de Dios para este tiempo, para Dios eso es ser un hijo de Dios, y eso es lo que nos interesa: saber lo que Dios dice de aquellos que creen lo que Él prometió para este tiempo.

El mundo siempre habló y hablará en contra de los verdaderos creyentes, porque el mundo no puede entender las cosas de Dios porque le son locura, no las puede comprender, pero los hijos de Dios por revelación las reciben y las creen.

Y cuando las reciben y las creen, entonces reciben el beneficio para lo cual Dios cumple lo que Él prometió, así que,

que él no será el Señor; el Señor estará en él cumpliendo Su Venida.

Bueno, conociendo estas cosas entonces todo esto nos ayuda para nunca ser unos fanáticos, para nunca ser unos ignorantes, para nunca ser personas que estemos actuando incorrectamente, sino que nos hace ser personas conocedoras de la realidad, conocedoras de las promesas de Dios para este tiempo, y la manera en que Dios cumple esas promesas.

Y estar entonces nosotros tan firmes en el cumplimiento de las promesas, pero tan fuera de todo fanatismo, que cualquier persona se preguntará: “¿Y cómo usted puede saber y entender y ver el cumplimiento de esas promesas, y mantenerse sin fanatismo?” Todo eso es porque los entendidos entenderán; y si los entendidos entienden, al entender estas cosas de la manera correcta, entonces eso nunca le lleva al fanatismo, sino que el cumplimiento de las promesas de Dios nos llevan al realismo. Y cuando una persona es realista, no es un fanático.

Un realista es uno que reconoce la realidad de lo que está aconteciendo, reconoce la realidad de lo que Dios prometió para este tiempo y no se va ni a diestra ni a siniestra, sino que se mantiene en el centro de la Palabra de Dios, se mantiene en el centro de la voluntad de Dios; y es tan realista, que los sentimientos, ni el emocionalismo lo pueden mover, solamente lo mueve la Palabra de Dios, y lo mueve para ver y creer y practicar lo que debe practicar, en el tiempo en que está viviendo.

Así que, el pueblo de Dios en el tiempo final será un pueblo tan realista, será un pueblo tan entendido, que muchas personas se sorprenderán de saber que han visto y han recibido y han entendido las promesas de Dios para este tiempo, y sin embargo se mantienen tan serenos, se mantienen tan firmes y se mantienen tan entendidos, que no hay nadie que pueda señalarlos como unos fanáticos; y si alguien los señala como unos fanáticos será por ignorancia de esas personas, que

En la lectura que hemos tenido en esta mañana, hemos visto algo muy importante, un pasaje muy importante de la Escritura, en el cual el Señor se presentó en esta ocasión en medio de los candeleros; y ése que estaba en medio de los candeleros era uno semejante al Hijo del Hombre.

Y tenemos nosotros que recordar que Hijo del Hombre siempre es un Profeta. Siempre cuando el Señor aparece como el Hijo del Hombre, siempre entonces aparece como un Profeta. “Y estaba vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.” Tenía un cinto de oro sobre Su pecho; y ahí encontramos que comienza a describir al Señor. Dice:

“Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como la nieve; sus ojos como llama de fuego; y sus pies semejantes al bronce bruñido; refulgente como en un horno; y su voz, como estruendo de muchas aguas.

Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.”

Ahí podemos ver al Señor, podemos ver a uno semejante al Hijo del Hombre y podemos ver todas estas características que fueron vistas en Él, las cuales son símbolo de las cosas que Él tendrá en Su Venida.

Ahora, recordemos que aquí es presentado el Señor, no con una cinta en Su cintura, sino con la cinta de oro sobre Su hombro y sobre Su pecho. Y encontramos que si la cinta de oro está sobre Su pecho, eso representa que ya Él no es Sacerdote, sino que Él es Juez. Encontramos entonces que ya Él ha cambiado de labor, ha cambiado de ministerio; porque Él cambia del ministerio de Sacerdote a Juez, de Sacerdote a Rey, de Sacerdote a León de la tribu de Judá.

Encontramos que como Sacerdote Él es el Cordero de Dios para hacer intercesión por todos los hijos de Dios, pero como Juez Él entonces es Rey, es el León de la Tribu de Judá, pero

como Sacerdote Él es Abogado.

Ahora, podemos ver los títulos del Señor y la labor que Él hace cuando usa esos títulos.

Encontramos que Dios tiene una ley, y conforme a la ley divina es que Dios obra en esta Tierra, y conforme a la ley divina es que el Señor hace Su labor. Por lo tanto, encontramos que si hay una ley divina, entonces tiene que haber un Abogado que conozca esa ley divina, y también tiene que haber un Juez, un Juez Supremo que ponga esa ley divina en acción, o sea, que vele por esa ley divina para que sea cumplida; y toda persona que no cumpla con esa ley divina sea llamada a cuenta.

Ahora, podemos ver que para un Juez Supremo llegar a esa posición de Juez Supremo, primeramente tiene que haber sido Abogado.

Por lo tanto, encontramos en la Escritura que la posición de Juez Supremo la ocupa entonces uno que fue Abogado y que conoce bien las leyes divinas, las cuales ha de representar.

Encontramos que como Abogado Él supo cómo hacer la labor para defender a todos los hijos de Dios. Y Él pudo llevar el caso a una posición en que el caso de los hijos de Dios fue ganado, porque Él pudo probar que los hijos de Dios eran inocentes.

Ahora, también podemos ver que Él mostró y probó que alguien pagó esa deuda por los hijos de Dios. Así que, la Escritura dice, que si alguno pecó, Abogado tenía. Así que, conforme a la ley divina hay estos títulos de Sacerdote, de Abogado; también lo hay de Juez, que viene a ser un Rey-Juez, como también el título de Abogado es de un Sacerdote-Abogado.

Aquí podemos ver que como Abogado, como Sacerdote, para Él poder poner en funcionamiento ese título, Él tuvo que venir en Su Primera Venida con ese título, para Él entonces poder trabajar con ese título y hacer la obra que correspondía a ese título de Sacerdote y Abogado.

grande y más gloriosa de todas: la edad de la Venida del Señor, entonces las cosas que Dios estará haciendo, serán las cosas que Él prometió que haría en la Segunda Venida del Señor.

Y Él teniendo las llaves de la muerte y del infierno, todas las cosas que Él tenga que hacer, Él las ha de hacer; Él prometió que ha de resucitar a los santos que partieron en las edades del pasado, Él tiene la llave para hacerlo; Él prometió que hará una resurrección espiritual, Él tiene la llave también para hacerlo; Él ha prometido llevar a cabo una grande liberación como la que llevó a cabo Moisés allá en Egipto, para sacar al pueblo de Israel de Egipto y llevarlo a la Tierra prometida, Él tiene la llave para hacerlo nuevamente en lo espiritual.

Él tiene la llave para hacerlo, Él promete hacer estas cosas en este tiempo final, y para hacerlo Él entonces tiene que presentarse como Juez, con Sus siete gloriosos atributos que lo identifican y lo cualifican como el Juez, el Juez que está prometido que habría de venir.

Recuerden todos que ese es el Señor, ese es Dios; en la forma que Él lo cumpla, en la forma que Él manifieste esos atributos y en el velo de carne que Él se manifieste para cumplir Su Segunda Venida, eso queda de parte de Dios, Él es el que elige a través de quién Él ha de cumplir Su Segunda Venida. Y cuando Él la cumpla, entonces será un Profeta, la Venida será cumplida en un Profeta.

Por lo tanto, el velo de carne nunca será Dios, debemos entender estas cosas para nunca cometer el error que Juan cometió, porque el velo de carne siempre será un hijo de Dios que vivirá sobre esta Tierra, juntamente con todos los hijos de Dios que estén viviendo en esta Tierra.

Así es que Él lo ha hecho siempre y así es que Él lo hará en este tiempo final. Por lo tanto, el instrumento en que Él lo cumpla, preferirá siempre que le llamen “hermano,” y que entiendan que el Señor será el que estará con él y en él, pero

Y estos 'Rickies' y 'Ricketas,' que son tan imprudentes... en palabras... que yo lo he llamado 'Rickies' y 'Ricketas...' Dios me dé entendimiento. Yo no debería hacerlo, porque muchos de ellos son todavía sus hijos (o sea, hijos de Dios. Muchos de ellos son todavía Sus hijos). Ellos no pueden remediarlo por cuanto ellos actúan tan diferentes. Muchas de estas viejas, frías y formales Iglesias lo tienen, es el espíritu que está sobre ellos y ellos están en prisión tanto como estaba Israel en prisión. Así como cuando Moisés fue a libertarlos a ellos de la esclavitud... seres humanos que aman a Jesucristo, le servirían a Él si ellos solo supieran el medio de cómo servirle a Él. Y ellos están en esclavitud bajo las denominaciones que les dicen: 'No hagas esto' y 'no hagas lo otro.'

Pero el llamado de Dios tiene que venir. 'Quienquiera que quiera marchar hacia la tierra prometida, ¡que marche! Estamos en camino hacia la tierra prometida. Amén. Dejados que vengan a marchar. Estamos en nuestro camino para encontrar a Cristo en el tiempo del fin. Y yo he querido traerles a esto a ustedes para que pudieran ver, y mostrar a ustedes...' "

Ahora, ustedes pueden ver en esta ocasión lo que está prometido que Dios estará haciendo en este tiempo. Fue mostrado y tipificado y reflejado en el séptimo Mensajero de la séptima edad de la Iglesia, el cual fue el precursor de la Segunda Venida del Señor. Y así también en los demás Mensajeros de las siete edades de la Iglesia, fueron reflejadas diferentes cosas que el Señor hará en Su Segunda Venida.

Por lo tanto, entonces viendo al que Juan vio, esto es motivo para ver y entender lo que significa la Venida del Señor, ver y entender lo que Él hará en Su Venida como Juez, como el León de la Tribu de Judá, como el Rey de reyes y Señor de señores.

Estando en la edad del Amor Divino, entonces la victoria será la victoria del Amor Divino; estando en la edad más

Luego, para Él poner en funcionamiento, en acción, el título de Rey y Juez, entonces Él tiene que venir en Su Segunda Venida, y cuando viene en Su Segunda Venida, aunque nadie lo entienda, Él es el León de la tribu de Judá.

Así fue que dijo el anciano cuando Juan lloraba mucho. Él dijo: "Juan, no llores más. He aquí el León de la Tribu de Judá, el cual ha vencido para tomar el Libro y abrir sus Sellos." [Apocalipsis 5:5] Él como el León de la tribu de Judá, Él viene a ser el Rey, y Él viene a ser el Juez; y como Rey y Juez Él entonces puede llevar a cabo la labor correspondiente a ese título.

Veamos lo que nos dice el precursor de la Venida del Señor. Nos dice allá en la página 47 y 48 del libro de "*Las Edades de la Iglesia*:"

"Y en medio de los siete candeleros, uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por los pechos con una cinta de oro (ya no es Sacerdote).

Allí está Él, uno semejante al Hijo del Hombre. Como la joya es embellecida por el engaste del anillo, así también Él es glorificado en medio de las iglesias. Es el Día del Señor; porque Juan lo ve parado, no como un Sacerdote, sino como el Juez venidero. La cinta de oro ya no está atada en la cintura, donde el Sacerdote tiene que tenerla mientras ministra a Dios en el Lugar Santísimo, sino que está alrededor de sus hombros; porque ahora Él no es Sacerdote, sino JUEZ. Ahora, Juan 5:22 ha llegado a suceder:

'Porque el Padre a nadie juzga, mas todo el juicio dio al Hijo.'

Su servicio ha sido prestado. El sacerdocio está consumado. Los días de la Profecía han llegado a su fin. Él está ceñido como Juez."

Aquí ustedes pueden ver lo grande y lo importante de lo que Juan vio en esa ocasión, porque aquello que Juan vio

representa la Venida del Señor como Juez de toda la Tierra, como el León de la Tribu de Judá. Entonces Juan lo ve de esa manera, y con la cinta sobre Su pecho, lo cual representa lo que Él es en Su Segunda Venida y la labor que Él llevará a cabo en Su Segunda Venida. Como Juez Él tiene una labor para llevar a cabo, esa labor que Él tiene para llevar a cabo está señalada en la Palabra de Dios.

Sigamos estudiando, sigamos leyendo y escuchando lo que dice el precursor de la Segunda Venida del Señor con relación a la Venida del Señor como el León de la Tribu de Judá, como el Juez de toda la Tierra, como el Rey. Sigamos escuchándolo al Mensajero precursor de la Segunda Venida, porque su mensaje introduce la Segunda Venida del Señor como el León de la Tribu de Judá, como el Rey de reyes y Señor de señores, como el Juez que está prometido que ha de venir. Y si su mensaje lo introduce en Su Segunda Venida, entonces es bueno y es necesario escuchar lo que dijo su precursor.

Dice allá en la página 86 y 87 de *“Los Sellos:”*

“Ahora, los sellos fueron abiertos en la última Edad de la Iglesia para revelar estas verdades. El Cordero abrió los sellos y se los reveló a su Iglesia para así recoger sus súbditos para Su Reino, Su Novia (o sea, Su Novia). ¿Ve usted? ¡oh, mire! Él ahora quiere traer Sus súbditos a Sí mismo. ¿Cómo lo hará? Del polvo de la tierra, de las profundidades de la mar, de los abismos y de todas partes donde fueron colocados, de las regiones de tinieblas, del Paraíso y de donde quiera que se encuentren; Él llamará y ellos responderán. ¡AMÉN y AMÉN! ¡Él llamará y ellos responderán!

Él viene para llevarse Sus súbditos. Él reveló Sus secretos y ellos lo reconocieron; luego para ese tiempo, el tiempo no será más, ya se acabó, ha terminado. Bien, ahora, Él deja el Trono donde ha estado como Cordero Intercesor, para ser el León, un Rey para traer el mundo a juicio, el cual ha rechazado Su mensaje. Él ya no es Mediador. Recuerde la

suficiente fuerza en mis brazos para romper esas barras.’

Así que dije: ‘¡Casa del infierno, entrégalos en el Nombre del Señor Jesucristo!’

Y hubo una corriente y un estallido y rocas rodando y barras cayendo; y gente corriendo y gritando: ‘Libertados!’ Y gritando lo más alto que su voz le permitía y todos fueron libertados.

Y entonces yo estaba gritando: ‘Hermano Roy Borders, ¿dónde está usted? ¿Dónde está usted? ¡Dios está libertando su pueblo! ¿Dónde está usted hermano Borders?’ Me he maravillado por eso.”

Aquí podemos nosotros ver las cosas que han de acontecer siendo reflejadas en el séptimo Mensajero de la séptima edad, en el precursor de la Segunda Venida del Señor; y le fue mostrado en un sueño, y lo que él hizo en ese sueño, es lo que el Señor hará en Su Segunda Venida, conforme al orden de Su Segunda Venida, y eso es lo que traerá la gran victoria del Amor Divino, eso será la manifestación de la tercera etapa, porque Él tiene las llaves de la muerte y del infierno también. Por lo tanto, Él podrá libertar a esa gente buena del infierno, porque Él podrá abrir para que salgan esas gentes que están en esa condición.

Leí en el mensaje titulado: *“Obras es Fe Expresada,”* en la página 5 y página 6, predicado por el hermano Branham; y ahora leeré en el mensaje titulado: *“Parado en la Brecha,”* página 37 y 38, donde dice:

“Y quizás este es el gran tiempo que se aproxima, es el que hemos estado esperando. Y seguro, que esto en sí mismo será una tremenda cosa que traerá cumplimiento, y puede hacer acontecer la tremenda victoria del amor divino. Y ese es el Verbo antes del adverbio; entonces es divino amor, lo cual es Dios. ¿Ven? Y se necesita el amor de Dios para avanzar hacia afuera en la línea del frente y pararse en la brecha por el pueblo.

Jesús, salga de eso!’

Y él sencillamente apenas podía hablar y dijo: ‘Hermano Branham, necesitará tomar algo más que esto. Yo sencillamente no lo comprendo, hermano Branham, sencillamente no lo comprendo.’

Le dije: ‘¡Oh, hermano Borders, yo le amo!’

Y alguien me haló y yo miré y era una dama parada aquí. La... cuando yo era un muchachito, yo acostumbraba transportar comestibles del colmado a la casa de las personas. Y su nombre era Sra. Fenton; ella aún vive en Jeffersonville, y es una amiga personal de mi esposa y mía.

Y ella dijo: ‘Hermano Branham, libérennos de esto.’ Dijo: ‘Esta es una casa del infierno.’ Y dijo: ‘Usted ha sido mal interpretado, y usted también malentendió a esta gente.’ Dijo: ‘Esta gente es buena.’ Y yo miraba aquello, como un gran sótano, grandes paredes, debajo de una gran cueva; y grandes barras de hierro de ocho o diez pulgadas de grueso; y gente demente retorcián los brazos y las piernas, batiendo la cabeza así. Y ella estaba gritando diciendo: ‘¡Liberte al pueblo, hermano Branham!’ Decía: ‘Ayúdenos; estamos en problemas!’ Ella misma, yo la conozco, ella pertenece a los... creo que a la Iglesia de Cristo o a la Iglesia cristiana, llamada Iglesia de la hermandad.

Yo miré alrededor y dije: ‘Me gustaría poder ayudarlos.’ Y continué mirando alrededor; ...mi pequeña migaja de cuerpo y aquellas grandes barras de hierro; y aquella pobre gente allí. Y usted no podía llegar a ellos; aquellas barras de hierro estaban colocadas muy cerca una de la otra. Y yo miraba y ellos estaban batiendo la cabeza como si estuvieran locos.

Y yo veía alguna luz parpadeando allí. Y yo miré hacia arriba y allí estaba el Señor Jesús parado en una luz de arco iris alrededor. Él estaba mirando directamente a mí, y dijo: ‘Liberta a esa gente;’ y se fue.

Y yo pensé: ‘Bueno, ¿cómo puedo libertarlos? yo no tengo

enseñanza del Antiguo Testamento: Cuando la sangre se apartaba del propiciatorio, ¿qué sucedía? Se convertía en tribunal de juicio.

Ahora, cuando el Cordero inmolado salió de la Eternidad, del Trono del Padre y tomó Sus derechos, fue entonces un tribunal de juicio, y entonces ya no es Cordero sino un León, el Rey; y clama por Su Reina que venga a pararse a su lado. “¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo?” (Primera Corintios 6:2)

Daniel dijo en el capítulo 7 y versículo 10 que ‘el Juez se sentó y los libros se abrieron, y millones de millones asistían delante de Él’ (el Rey y la Reina). Luego vemos en Apocalipsis 20:12: ‘Y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida.’ Eso es para la iglesia. Allí se pararon el Rey y la Reina. Esto me hace pensar en una poesía que tenemos en inglés, titulada: ‘La Meditación de un Vaquero.’

Aquí podemos ver claramente el ministerio del Señor como Mediador, como Cordero, como Abogado; pero luego que vemos ese ministerio el cual Él tuvo en Su Primera Venida, y que luego continuó trabajando en él cuando ascendió a los Cielos y estuvo trabajando en ese ministerio en el Cielo, en el Trono de Dios en el Lugar Santísimo, luego encontramos que cuando Él ha terminado esa labor, entonces Él regresa en Su Segunda Venida; y al regresar en Su Segunda Venida ya Él no es Cordero sino León, León de la Tribu de Judá.

Y cuando Él se presenta como el León de la Tribu de Judá en Su Segunda Venida; porque en Su Primera Venida Él vino por el símbolo de la virgen que habría de concebir y ése es el símbolo que está en el Zodíaco. Luego encontramos que ése que vino a través de la virgen fue el Cordero, el Abogado, el Sumo Sacerdote.

Luego, el próximo símbolo o el último símbolo del Zodíaco, es el león, que representa al León de la Tribu de Judá, que representa la Segunda Venida del Señor como el León de

la Tribu de Judá.

El Zodíaco ya todos sabemos que es la primer Biblia; y que en esa primer Biblia habla Dios lo que Él habla en esta Biblia escrita. Por lo tanto, ahí el último símbolo del Zodíaco es el león; es ahí entonces, con ese símbolo donde Dios muestra la Segunda Venida del Señor, es ahí en la Biblia Celestial, en la Biblia que está en el Cielo, es ahí donde es anunciada la Segunda Venida del Señor.

Y luego encontramos que la pirámide que construyó Enoc, esa gran pirámide que está en Egipto; esa gran pirámide, su significado, lo que fue simbolizado allí, es lo que Dios tiene en Su Programa y viene a ser entonces la segunda Biblia, y allí también habla de la Segunda Venida del Señor, así como habló de la Primera Venida del Señor. Y luego, la tercera Biblia, la Biblia escrita, nos habla de la Venida del Señor como el León de la Tribu de Judá para tomar el libro y abrir sus Sellos.

Por lo tanto, las tres Biblias están en completa armonía, las tres Biblias dicen la misma cosa: las tres Biblias hablan de lo que Dios estuvo haciendo en el pasado, está haciendo en el presente y hará en el futuro. Por lo tanto, podemos ver y entender estas cosas, las cuales han sido prometidas en la Palabra de Dios.

Para este tiempo final lo más grande que ha sido prometido que Dios ha de hacer, es cumplir el significado del símbolo zodiacal del León de la Tribu de Judá, lo cual también fue mostrado en la pirámide y también es mostrado en la Biblia escrita; y eso no es otra cosa sino el cumplimiento de la Segunda Venida del Señor como el León de la tribu de Judá, como el Juez que ha de juzgar en esta Tierra y que ha de juzgar a toda persona.

Por lo tanto, en Su Segunda Venida al Él venir como el Juez, Él entonces hace el trabajo de Juez, hace el trabajo que le corresponde hacer como el León de la Tribu de Judá.

Podemos entender que toda propiedad y todo título de

almas encarceladas, y encontramos que la Tercera Etapa será en la Venida del Señor, para predicarle a las almas encarceladas.

Él teniendo las llaves, Él sabrá cómo hacer para entrar y predicarle a las almas encarceladas, y también para llevar a cabo la liberación de aquellas personas que están escritas en el Libro de la Vida, las cuales han de ser libertadas en esa Tercera Etapa en donde el Señor se manifestará, para libertar de la casa del infierno a esas personas que están allí, que están allí aprisionadas, y que Dios ha prometido que los ha de libertar.

Esto fue señalado, fue mostrado allá en el tiempo del precursor de la Segunda Venida del Señor, en él fue reflejado lo que el Señor hará en Su Segunda Venida, para libertar de la casa del infierno a todas esas personas que tienen sus nombres todavía escritos en el Libro de la Vida, pero que fueron aprisionados en ese lugar.

Nos dice el precursor de la Segunda Venida del Señor que él tuvo un sueño, el precursor de la Segunda Venida, tuvo un sueño, dice:

“La otra mañana tuve un sueño, yo no soy un soñador, y no sueño muy a menudo, pero yo soñé que estaba viendo a un hombre, a un sujeto joven encadenado; él estaba tratando de soltarse... alguien me dijo: ‘Esas son personas horribles, no tenga nada que ver con ellas.’

Y yo viendo a este hombre joven soltándose de sus cadenas. Así que, lo dejé solo. Pensé: ‘Veré lo que él hace.’ Así que se soltó y era un buen individuo. Y yo veía a otros tratando de soltarse.

Ahora, esto es solamente un sueño. Y yo caminaba en esa forma y vi a un hermano, Roy Borders, un buen amigo mío que vive en California. Parecía como que había algo malo; sus ojos estaban medio cerrados y una gran... quizás cáncer o algo sobre sus ojos. Y alguien estaba tratando de alejarme de él. Clamé: ‘¡Hermano Roy Borders; en el Nombre del Señor

podrá abrir, y entonces los muertos podrán salir (los muertos en Cristo).

Y aún después para el juicio final, como Él tiene las llaves, Él abre para que todos salgan; por eso Él dice que Él es el que abre y ninguno cierra, y el que cierra y ninguno abre, porque Él tiene las llaves, Él no solamente tiene las llaves de la muerte, Él tiene también las llaves del infierno, Él tiene también las llaves de la vida, Él tiene las llaves para abrir toda puerta que esté cerrada.

Por eso para abrir la puerta abierta que Juan vio en el Cielo, Él también tenía las llaves para abrir esa puerta, para abrir la Segunda Venida del Señor; teniendo Él las llaves, Él es el que abre y ninguno cierra, cuando Él abre una puerta no hay quién la pueda cerrar, y cuando Él la cierra no hay quién la pueda abrir.

Ahora, Él dice que tiene las llaves de la muerte y del infierno, el Hades; así que, los que están muertos (los santos no mueren sino que están dormidos), Él en el momento preciso, Él abrirá y los santos se levantarán, porque Él tiene la llave para abrir esa puerta, y también tiene las llaves del infierno.

Bueno, ¿y qué va a hacer Él con las llaves del Hades, del infierno? Bueno, vamos a comenzar de atrás para adelante, Él tiene un momento señalado en donde todos los que están en el infierno tienen que salir para presentarse delante del Trono de Dios para ser juzgados, y el infierno y la muerte darán todos sus muertos para presentarse ante el Trono de Dios, y como Él tiene las llaves, cuando Él abra tienen que salir.

Luego encontramos también que el infierno fue el lugar a donde Él fue en aquellos días, aquellos tres días que Él estuvo muerto luego de ser crucificado, Él tomó las llaves, por eso Él pudo entrar y luego pudo salir, si no, ¿cómo podía salir?

Luego, encontramos que para el tiempo final el infierno estará sobre la Tierra; por lo tanto, encontramos que la tercera etapa del Señor fue descender al infierno para predicarle a las

propiedad que esté en problemas, y que esté siendo colocado para ser aclarado, para que los verdaderos dueños de esa propiedad puedan adquirir esa propiedad, porque son los herederos de esa propiedad; y hay problemas, hay litigios con esa propiedad, y alguien que no es el dueño original la tiene en sus manos y no la quiere entregar a su dueño original, y llega el tiempo para esa propiedad ser reclamada por el dueño original, para que los herederos de esa propiedad puedan participar de esa propiedad y tenerla en sus manos.

Encontramos que cuando se llega a ese tiempo señalado en el plan de Dios, así como cuando está en litigio cualquier título de propiedad de cualquier propiedad terrenal aquí, entonces se requiere ir a una corte y se requiere que intervenga un juez.

Por lo tanto, tenemos nosotros que entender que para la propiedad, la herencia de los hijos de Dios ser reclamada y ser colocada entonces en las manos de los herederos verdaderos, se requiere entonces la Segunda Venida del Señor como Juez, como el León de la Tribu de Judá para traer el mundo a juicio, y para así el Título de Propiedad ser abierto y llevarse a cabo ¿qué? Llevarse a cabo ese juicio en la Corte Suprema de Dios, llevarse a cabo ese juicio divino en donde el dueño original aparecerá, y donde ése que pagó el precio de esa propiedad aparezca; y entonces, ¿qué es lo que sucede? Que el que pagó el precio y fue el Abogado, entonces también viene a ser el Juez.

Por lo tanto, siendo Abogado y luego viniendo a ocupar el lugar de Juez, Él conoce las leyes divinas, y entonces conforme a las leyes divinas Él trabaja el caso de los hijos de Dios, trabaja ese caso de esa herencia que había sido perdida allá en el Huerto del Edén por el primer hijo de Dios; ese fue el dueño original sobre las manos del cual Dios colocó esa propiedad.

Por lo tanto, encontramos que luego que fue perdida esa propiedad, el Título de Propiedad pasó a las manos de Dios, a las manos del Dueño original, porque Su hijo Adán, el cual

heredó esa propiedad, la había negociado y había perdido esa propiedad en el negocio. Pero el Título de Propiedad no puede ser traspasado a manos de alguien que no es heredero. Por lo tanto, aunque la propiedad, la herencia de Adán, la herencia de los hijos de Dios, pasó a las manos de aquél que lo engañó, con todo y eso el título no lo pudo adquirir, el título regresó a las manos de Dios.

Por lo tanto, ese caso sería entonces tomado por Dios para ser resuelto ese caso, y conforme a las leyes divinas entonces se requería un Abogado, se requería también un Cordero para entonces pagar ese precio del rescate, de la herencia de los hijos de Dios; y todo eso podemos ver que estuvo siendo hecho cada cosa en su tiempo.

Y luego que todos esos requisitos divinos están ya cumplidos, luego de eso entonces ¿se lleva a cabo qué? Se lleva cabo entonces un juicio, un juicio final, en donde el Título de Propiedad entonces es abierto; y luego de ser abierto y todos los requisitos estar ya cumplidos, estar llenos conforme a la ley de Dios, y el precio del rescate estar ya pagado, entonces el Juez toma en Sus manos el caso; y luego de tomarlo en Sus manos, Él declarará de quién es esa herencia. Él declarará que el que la tuvo ilegalmente debe desalojar esa propiedad, porque la tuvo ilegalmente, pero no tiene el Título de Propiedad.

Y en el Título de Propiedad, ése que la tiene ilegalmente, no aparece en ningún lugar; si no aparece en ningún lugar como dueño o heredero de esa propiedad, entonces tiene que entregarla. Eso ocurre conforme a la ley divina y conforme a lo establecido por Dios en el tiempo señalado por Dios, porque cada cosa tiene su tiempo en el plan divino.

Conforme al plan divino, el tiempo para la herencia de los hijos de Dios regresar a las manos de los hijos de Dios, y para ese Título de Propiedad ser abierto, y entonces ser declarado quiénes son los verdaderos herederos de esa propiedad y

detenimiento examinar bien lo que todo esto significará para los hijos de Dios.

Encontramos también que el Señor luego de decirle a Juan que no... “No temas,” porque siempre que hay peligro, siempre encontramos que Dios dice: “No temas,” en este tiempo final, ante la presencia de Dios, para la humanidad hay un grande peligro. Pero Dios le dice a Sus hijos: “Ustedes no teman, el caso de ustedes ya está resuelto.”

También hay grande peligro por los juicios que han de caer, por los problemas que han de venir, y por un sinnúmero de cosas que dice la Biblia que han de acontecer en esta Tierra. Pero el Señor en una ocasión dijo: “Orad que seáis tenidos por dignos de evitar todas estas cosas que han de venir, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.” Por lo tanto, “no temas, Yo soy el primero y el último, el primero y el postrero.”

Él es el que vino en Su primera Venida, y Él es el mismo en Su Segunda Venida, lo único que Él hace es que cambia de velo de carne, pero es el mismo Señor, es el mismo Dios manifestándose en esta Tierra como Él prometió hacerlo.

Y Él sigue diciendo: “Y el que vivo y estuve muerto, mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos. Amén.” Y dice aún más: “Y tengo las llaves de la muerte y del Hades, tengo las llaves de la muerte y del infierno,” porque Él en Su Primera Venida cuando Él allí murió en la Cruz del Calvario, luego Él descendió al infierno y allí entonces Él tuvo una gran victoria y tomó las llaves del infierno, y también Él luego pasó al Paraíso, y del Paraíso luego pasó nuevamente a la tumba y allí Él resucitó.

Por lo tanto, Él le quitó las llaves al diablo, Él le quitó las llaves de la muerte y del infierno, y Él dice: “Yo tengo las llaves de la muerte y del infierno.” Por lo tanto, entonces los hijos de Dios que han muerto a través de las edades del pasado están seguros, ellos saben que aunque ellos hayan muerto, hay alguien que tiene la llave y que en el momento determinado Él

mismas cosas que ocurren en el campo espiritual, en la dimensión invisible, en el Trono Divino.

Así que, todas las cosas se estarán construyendo en la séptima dimensión en donde está el Trono Divino, todas esas cosas serán reflejadas aquí en la Tierra, o sea, a medida que las cosas ocurran allá se reflejarán acá...[corte de cinta]...entonces podremos mirar lo que Dios estará haciendo acá, y por lo que Él haga acá en la dimensión en que nosotros podamos verlo actuar, podremos saber lo que estará pasando en la dimensión invisible.

Así que, conociendo estas cosas podremos nosotros estar al tanto de las cosas que estarán pasando en el Trono de Dios, podremos estar atentos para ver las cosas que están pasando en la dimensión invisible, en la séptima dimensión, en la cual habita Dios.

La séptima dimensión es la dimensión de Dios. Ella se hará manifiesta aquí en la Tierra en la manera que Él prometió, porque lo visible manifiesta lo invisible, en palabras más claras, lo invisible se manifiesta a través de lo visible; así que Dios tendrá una representación aquí en la Tierra, la Corte divina se hará manifiesta aquí en la Tierra.

Así como a través de las siete edades de la Iglesia se estuvo manifestando lo que estaba aconteciendo ante la presencia de Dios en el Trono de Dios durante el tiempo de Intercesión.

Ahora, nosotros viendo estas cosas y estudiando bien el tema: “EL QUE JUAN VIO,” porque lo que Juan vio y al que Juan vio, será visto por los escogidos que vivan en este tiempo, cuando Él aparezca con el cinto de oro sobre Su pecho, sobre Sus hombros, con esos siete atributos que lo califican como Juez, como Juez de toda la Tierra, de todo ser humano, entonces sabiendo que eso mismo será lo que verán los escogidos que estarán viviendo en esta Tierra, pero que no verán los símbolos, sino lo que significan esos símbolos, ellos verán la realidad de esos símbolos, entonces nos conviene con

dueños de ese Título de Propiedad, eso es señalado que será hecho en el año glorioso del jubileo; porque en el año glorioso del jubileo, conforme a la ley dada por Dios a Moisés, en ese año todas las propiedades de los hijos de Dios regresaban a sus dueños originales.

Si algún hijo de Dios, si algún israelita había vendido su propiedad o la había perdido porque se la habían tomado, encontramos que en el año del jubileo esa propiedad salía en el jubileo; y el que estuviese en esa propiedad tenía que salir de ella y dejar que su dueño original regresase a esa propiedad.

Y encontramos que el Señor Jesucristo en la Cruz del Calvario, pagó el precio del rescate de la herencia de los hijos de Dios. Por lo tanto, Él en su regreso, Él viene como el Dueño Original; al venir como el dueño original, entonces Él viene y reclama Su propiedad, y Él reclama Su propiedad en el año del reclamo.

El año del reclamo no es la primera, segunda, tercera, cuarta, quinta, sexta o séptima edad; el año del reclamo es el año del jubileo. Por eso estas cosas no podían ser efectuadas en el tiempo de las edades de la Iglesia, se tenía que esperar hasta que llegara el tiempo del Año del Jubileo, cuando ya la última edad de la Iglesia, la edad de la Iglesia de Laodicea hubiese concluido.

Y cuando la edad gentil, cuando la dispensación gentil, cuando las edades de la Iglesia hubiesen terminado, entonces entraba el año del jubileo, en donde el Señor entonces viene en Su Segunda Venida como el León de la Tribu de Judá, como el Rey de reyes y Señor de señores, como el Juez, para tomar en Sus manos el Título de Propiedad, en donde están ahí los nombres de los verdaderos herederos de la propiedad, donde aparecen ahí como herederos y coherederos con el Señor.

Por eso entonces el Señor en Su Venida se presenta como el Dueño original de toda la propiedad; Él al presentarse de esa manera, entonces también los hijos de Dios son reconocidos y

presentados ahí como herederos y coherederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo.

Así que, todas las cosas que Él obtiene en Su Venida, entonces son obtenidas también para todos los hijos de Dios; porque vienen a ser coherederos con Él. Así es como es presentado en Su Segunda Venida. Y eso es lo que representa el Señor cuando Juan lo vio en esta ocasión en medio de los siete candeleros, semejante al Hijo del Hombre y vestido de una ropa que le llegaba hasta los Pies, y ceñido por los pechos con una cinta.

Ahí Él está mostrando la manera en que Él vendrá en Su Segunda Venida, Él ahí está mostrando los símbolos de Su Segunda Venida; y lo que significan estos símbolos para el pueblo de Dios en estos días finales es algo muy importante. Lo vemos entonces en símbolo allá, mostrándose como Juez; y en Su Segunda Venida entonces, cuando esos símbolos se cumplen, entonces lo vemos a Él, ya no en símbolos sino en realidad.

Por lo tanto, luego que Juan lo ve de esa manera, entonces luego de eso ve la gloria séptuple del Señor, ve la gloria séptuple del Señor en Su Segunda Venida; pero él vio todo eso allá cuando el Señor se le presentó con todos estos símbolos, para Él mostrar lo que sería Su Segunda Venida y lo que Él sería en Su Segunda Venida, para Él mostrar la clase de ministerio que le tocaba a Él llevar a cabo en Su Segunda Venida. Y la gran labor que llevaría a cabo en beneficio de los hijos de Dios, es mostrada aquí en la Escritura; y nos muestra la Escritura que esa labor que Él lleva a cabo, será una labor que tendrá feliz éxito en todo lo que Él llevará a cabo en estos días finales en Su Segunda Venida.

“EL JUEZ.”

Ésa es la manera en que la Escritura nos muestra la Segunda Venida del Señor. En la Primera Venida del Señor Él vino como Cordero, como Sacerdote, como Abogado, pero

humanidad.

Por lo tanto, nosotros tenemos que entender que para Dios, el cual es el Juez, tenemos nosotros que entender que para Él dar a conocer Su sentencia, para Él dar a conocer todo lo que en la Corte divina se lleva a cabo, Él tiene entonces que hacerlo en la Segunda Venida del Señor conforme al orden de Su Venida, y así también hablar la sentencia correspondiente en este tiempo.

Y luego Dios ejecuta eso que ha de ser hablado o dado a conocer. “Porque no hará nada el Señor, sin que revele Sus secretos a Sus siervos los Profetas.” [Amós 3:7] Si Dios ha de hacer algo en este tiempo como Él ha prometido en Su Palabra, Él lo dará a conocer en esta Tierra a través del Profeta que Él tenga para hacerlo.

Por lo tanto, el juicio divino será dado a conocer de esa manera. En la Primera Venida del Señor Él cuando leyó allá en Isaías, capítulo 61, encontramos que Él llegó hasta cierto lugar, porque el resto de esa Escritura correspondía para Su Segunda Venida, porque en Su Segunda Venida es el tiempo en que Él dice que Él anunciará el día de venganza del Dios nuestro, Él anunciará entonces la sentencia que es dictada en la corte divina, y que es dada a conocer en esta Tierra, a los habitantes de esta Tierra a través de la Segunda Venida del Señor.

El Señor en Su Segunda Venida conforme al orden de Su Venida, le anunciará el día de venganza, el día de juicio a esta humanidad.

Todas esas cosas son así porque es en este tiempo final en que la Corte divina se reúne para efectuar ese juicio que está anunciado en la Escritura, y lo que ocurre en el Trono de Dios, luego es reflejado aquí en la Tierra, en el Trono de Dios que Él tenga aquí en la Tierra para Él manifestarse.

O sea, que el Trono de Dios, el Trono que es invisible, en donde Dios está, es reflejado en un Trono visible, en un Trono terrenal, en donde Dios se manifiesta para dar a conocer las

siendo el Señor, Rey, hay que entender que Él primeramente fue Sumo Sacerdote y llevó a cabo la labor.

Por lo tanto, el Juez y Rey es también el que fue nuestro Abogado y nuestro Sumo Pontífice para interceder por nosotros.

Por esa razón entonces todos los hijos de Dios no deben temer, no deben temer a los juicios que ha de dictaminar para este mundo el Juez que se presenta bien calificado con sus siete atributos, porque para los hijos de Dios, Él les dice como le dijo a Juan: “No temas,” no temas, ¿por qué? Porque el caso de los hijos de Dios está en las Manos del Juez, porque el Juez también fue el Abogado y Él arregló bien todo el caso de los hijos de Dios, los defendió como debía defenderlos, Él intercedió por todos los hijos de Dios y entonces el dictamen del Juez con relación a los hijos de Dios es favorable.

Por lo tanto, no tocará temer cuando se vea el Señor como Juez, porque el Juez es también nuestro Abogado, por lo tanto el caso nuestro está concluido, el caso de los hijos de Dios ha quedado concluido a favor de todos los hijos de Dios.

¿Por qué entonces han de temer los hijos de Dios? No hay entonces razón para ellos temer, sino para regocijarse porque el caso de los hijos de Dios ha quedado resuelto ante la Corte divina. La sentencia es a favor de los hijos de Dios.

Pero también todos escucharán la sentencia con relación a aquellos que reclamaban esta Tierra como propiedad de ellos sin ser hijos de Dios, y ahí entonces es el momento en donde la sentencia será leída, será dada a conocer, y esta Tierra entonces tendrá que ser desocupada para ser entregada a todos los hijos de Dios, porque escrito está: “Los mansos heredarán la Tierra,” recibirán la Tierra por heredad.

Los hijos de Dios son los dueños originales de esta Tierra, y esta Tierra pasará nuevamente a las manos de los hijos de Dios; y aún más, el Juez dará a conocer todo lo relacionado a la sentencia que el Dios Todopoderoso dicta sobre esta

fueron muy pocas las personas que entendieron estos símbolos, que entendieron estos ministerios que Él tenía en Sí para llevar a cabo a favor de los hijos de Dios. Y también en este tiempo final hay poca gente, que saben lo que significan estos símbolos que están señalados para ser cumplidos en la Segunda Venida del Señor.

Juan lloraba mucho porque había llegado el tiempo en la visión que él tenía, había llegado el tiempo para el Título de Propiedad ser tomado y ser abierto, para poderse efectuar lo que Dios había prometido para el tiempo final.

Aquello que sucedió allá es lo que sucede acá, ya no en tipo y figura, sino en realidad. Cuando eso ocurre, entonces son pocos los que entenderán lo que aquellos símbolos significan para este tiempo; pero conforme a la Escritura, los entendidos entenderán. Por lo tanto, habrá un grupo de entendidos que entenderán estas cosas, y serán beneficiados al entender estas cosas que estarán aconteciendo en el plan divino en este tiempo final.

Así que, este tema: “EL JUEZ,” este tema para nosotros en esta mañana, ha de ser la introducción a una serie de mensajes que hemos de tener, los cuales serán titulados: “LA GLORIA SÉPTUPLE DEL SEÑOR EN SU SEGUNDA VENIDA.”

Recuerden, en esta mañana estamos en la introducción a esa serie de mensajes. Esta serie de mensajes la comenzaremos, y la estamos comenzando aquí con esta introducción; pero ya que he de viajar a otros países: a Colombia y a Venezuela, entonces, como nunca he hecho compromiso con ustedes, de todo mensaje nuevo de parte de Dios, que Dios me dé para predicar, traerlo en este lugar; nunca he hecho ese compromiso con ustedes, pues en donde me toque predicar, cada uno de esos temas de: “LA GLORIA SÉPTUPLE DEL SEÑOR,” allí lo predicaré, si Dios me da para predicarlos, en el lugar que me encuentre en el momento que tenga que predicarlo.

Si no me da para predicarlo en esos lugares, sino que Él

desea que lo predique todo aquí, entonces lo predicaré aquí. Pero no tengo compromiso con ustedes en ese respecto, ya que por muchos años pude ver que el hermano Branham hizo un compromiso con el grupo y la congregación en la que él estaba, y después le fue muy duro para él, ese compromiso.

Y luego a lo último, él dijo: “Hasta aquí llegó este compromiso. De aquí en adelante yo predicaré todo mensaje que Dios me dé; y todo mensaje nuevo que Dios me dé, yo lo predicaré en el lugar donde yo me encuentre, en el lugar donde yo tenga que predicar; sea aquí o sea afuera en otra congregación, yo traeré el mensaje que Dios me dé; aunque sea un mensaje nuevo, aunque sea un tema sobre el cual no haya predicado, lo predicaré en donde me encuentre.”

Así que, me estuve cuidando de no hacer compromiso con ustedes, porque yo sé que ustedes me tomarían por la palabra y entonces yo estaría atado; y entonces si lo hiciese fuera, estaría brincándole por encima a la promesa que había hecho con ustedes, y me vería entonces obligado a decirles: “Bueno, la promesa llegó hasta aquí, y de aquí en adelante ya estamos fuera de compromiso.”

Pero gracias a Dios, que Dios nos ha cuidado de esto y estamos libres de compromiso con relación a esto. El único compromiso que no podré evadir y que no podré romper (no con ustedes sino con Dios) es el compromiso de predicar el mensaje de la tercera dispensación, el mensaje de la Edad de la Piedra Angular, el mensaje del Evangelio del Reino para todos los que están en la Edad de la Piedra Angular; y ése lo predicaré en todo lugar en donde tenga que ir.

No tengo otro mensaje, pues Dios no me ha dado otro mensaje para predicar, por lo tanto, el único que tengo para predicar es el mensaje de la tercera dispensación, el mensaje del Evangelio del Reino, y ése será el que estaré predicando todos los días que Dios me dé para vivir en este cuerpo. Y luego, aun después que haya sido transformado, aun en toda

los Mensajeros, la diestra del Señor manifestada; y aquí cuando ya el ministerio de los siete Mensajeros ha concluido, encontramos que nuevamente la diestra del Señor es manifestada para revivir a la Iglesia del Señor.

La diestra del Señor es colocada sobre los escogidos, sobre la Iglesia virgen del Señor, y ese poder es manifestado en la manera que es prometido en la Palabra de Dios, es manifestado por el Señor en Su Venida como el Juez, como Rey de reyes y Señor de señores, como el León de la Tribu de Judá.

Por eso es que encontramos que este mismo que vio Juan el discípulo amado con estas siete virtudes, Ése es el mismo que coloca Su diestra sobre él para revivirlo, y encontramos que también le habla palabras de aliento, palabras de amor, le habla palabras que le dan ánimo para seguir adelante y recuperarse.

Encontramos que le dice: “No temas,” luego de poner Su diestra sobre él la primera cosa que le dice es: “No temas.” Siendo que el tiempo ha terminado, siendo que las siete edades de la Iglesia ya han concluido y el Señor ha terminado Su labor como el Cordero de Dios, como el Intercesor, como el Sumo Sacerdote, y ahora cuando Juan lo ve, lo ve con esos siete atributos que lo identifican como Juez, porque tiene su cinta de oro sobre Su pecho, sobre Sus hombros, encontramos que eso causa una situación de gran temor.

A Juan le causó gran temor, porque ya el Señor no estaba como Sumo Sacerdote, ya no estaba como Intercesor, ya no estaba como Abogado, sino como Juez, como Rey, ¿para qué? Para presentarse mostrando Sus siete gloriosos atributos que lo califican como un Juez, capacitado para juzgar a este mundo y traer, dictaminar el juicio correspondiente.

Juan se siente atemorizado, Juan se siente desconcertado, se siente debilitado, se siente que va a morir. Pero para Juan así como también para los escogidos siendo el Señor, Juez, hay que entender que Él primeramente fue nuestro Abogado,

la Iglesia gentil.

Por lo tanto, entonces ya Dios no estará revelando nada a través de las siete edades de la Iglesia con los siete Mensajeros de las siete edades, sino que el Señor está arriba en donde está esa puerta abierta, esa puerta abierta es la Segunda Venida del Señor abierta, revelada para el pueblo de Dios. Esa puerta nunca estuvo en ninguna de las siete edades de la Iglesia para ser vista o para ser abierta. Siendo que esa puerta abierta está arriba y no abajo, entonces tenemos que ver y entender que esa puerta abierta está en una edad celestial, y esa edad celestial, es la edad celestial de la piedra angular, porque la Piedra Angular es el Señor en Su Segunda Venida.

Por lo tanto, en su edad estará abierta esa puerta, para entrar a esa edad todos los hijos de Dios que estén viviendo en esta Tierra para ver esa puerta abierta; todos los que pueden ver esa puerta abierta, entonces podrán escuchar la Voz, la Voz que sale desde arriba por esa puerta, con la invitación de subir por esa puerta a ese lugar celestial, a esa edad celestial, en donde el Señor estará revelándole a todos Sus hijos, las cosas que no fueron reveladas en las siete edades de la Iglesia, y las cosas que acontecerán después que las siete edades de la Iglesia han concluido.

Por tal razón entonces así como Juan el discípulo amado al ver al Señor cayó como muerto, también la Iglesia del Señor al ver al Señor en Su Venida como Juez, con todos estos atributos, encontramos que causa un efecto tan grande, que la Iglesia del Señor de momento recibe un efecto simbolizado al efecto o por el efecto que recibió Juan el discípulo amado.

Pero ahí la diestra del Señor, el poder del Señor manifestado en Su Venida conforme al orden de Su Venida, entonces es depositado, es colocado sobre la Iglesia, y ese poder le da aliento y revive a la Iglesia del Señor.

Encontramos que el poder de Dios a través de las siete edades de la Iglesia estuvo manifestado a través de cada uno de

oportunidad que tenga que hablar o predicar, seguiré predicando y enseñando el mensaje de esta tercera dispensación.

Por lo tanto, este mensaje es para toda persona que vive sobre la Tierra: para gentiles y hebreos.

Por lo tanto, éste será el mensaje que les estaré predicando; así como he comenzado, así continuaré; y dondequiera que vaya, lo predicaré, y luego ustedes lo podrán escuchar o lo podrán leer, a través de las cintas lo podrán escuchar, a través de películas lo podrán escuchar y podrán ver cómo se estará predicando, y verán al pueblo en el cual estaré predicando, y podrán también leerlo a través de los folletos. Ésa será la manera en que ustedes y todos los hermanos de este tiempo final y de esta tercera dispensación podrán recibir, escuchar y gozarse en el mensaje de la tercera dispensación.

Así que, estemos entonces contentos y agradecidos a Dios, porque las cuerdas nos han caído en lugares deleitosos, y grande es la heredad que nos ha tocado, y más en este tiempo cuando la heredad de los hijos de Dios, el libro, el Título de Propiedad llega al tiempo en que tiene que ser abierto para ser efectuado el reclamo, y entonces los hijos de Dios heredar todas las cosas como Él prometió; porque al Padre le ha placido darle el Reino a los hijos de Dios.

¿Cómo es que fue prometido que vendría el Señor en Su Segunda Venida como Juez, como el León de la tribu de Judá? Él fue prometido que vendría ¿cómo?:

“Cuando nuestro Señor aparezca sobre la Tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emanuel, la Palabra de Dios encarnada en un hombre.”

Así fue que dijo el precursor de la Segunda Venida del Señor, en el mensaje de “Los Sellos,” página 256. Y también él dijo en la página 270:

“Entonces, si Él viene sobre el caballo blanco y Él es la Palabra, al mezclar cualquier cosa con eso, ya será un credo;

agregarle o quitarle una palabra, únicamente sirve para pervertir la cosa entera.”

Ahora, vea usted que si el Señor viene en Su Segunda Venida en Apocalipsis 19, montado sobre un caballo blanco como la nieve, y el cumplimiento de eso es la Palabra de Dios encarnada en un hombre: Emanuel, entonces quitarle o añadirle a eso, y quitarle o añadirle al mensaje que Él trae, eso entonces es una perversión, y es pervertir el mensaje del Señor en Su Segunda Venida, es pervertir lo que los truenos han hablado, es entonces pervertir la labor y el sentido y todo aquello por lo cual y para lo cual Él viene, es pervertir la Obra del Señor en Su Segunda Venida. Y hay una sentencia muy grande, el que le quite o le añada tiene una sentencia. Apocalipsis 22:18 y 19, dice: *“Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre Él las plagas que están escritas en este libro.”*

Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro.”

No se le puede quitar ni se le puede añadir. El Señor viniendo en Su Segunda Venida, la Palabra de Dios encarnada en un hombre, Él traerá el mensaje, los truenos emitirán sus voces, y ese mensaje de los truenos es un mensaje al cual ni se le puede quitar ni se le puede añadir, porque ese mensaje, es el mensaje del Evangelio del Reino de Dios, ese mensaje es el mensaje del Año del Jubileo; ese mensaje es un mensaje completo, es un mensaje perfecto; y cualquiera que trate de añadirle algo a ese mensaje o quitarle algo, se verá en problemas, se verá en problemas con Dios; y tiene que saber que hay una sentencia, hay algo ahí lo cual le será aplicado. Y el Señor viniendo como Juez, entonces tendrá un Juez, un Juez el cual condenará a toda persona que le añada o le quite a la Palabra de Dios.

Cualquiera que le añada o le quite a la Palabra de Dios para

amado, Juan el teólogo, representa a la Iglesia virgen del Señor pasando a través de todas las etapas de la vida de la Iglesia del Señor, desde el comienzo hasta el final, desde los días allá de la Primera Venida del Señor, hasta los días de la Segunda Venida del Señor.

Juan el discípulo amado representó, tipificó a la Iglesia; por eso es que en la visión apocalíptica encontramos a Juan siendo llevado para ver diferentes cosas en la visión apocalíptica, y así él estaba pasando por diferentes edades, estaba pasando por diferentes etapas, y viendo en cada etapa las cosas que acontecerían en la vida de la Iglesia, a través de las diferentes etapas por las cuales la Iglesia del Señor habría de pasar.

Luego, que Juan el discípulo amado pasa por todas esas etapas, luego escucha una Voz en lo alto y ve una puerta abierta en el Cielo, y escucha la Voz que le dice: “Sube acá,” encontramos que Juan así como se volteó para ver la Voz que hablaba con él, aquí en esta otra ocasión él mirando hacia arriba, viendo una puerta abierta, escucha una Voz que lo llama a subir hacia arriba.

Esto representando que después que terminan las siete edades de la Iglesia gentil, luego entonces la Voz del Señor no estará en ninguna de las siete edades de la Iglesia, las cuales son edades terrenales, sino que estará arriba en una edad celestial donde estará una puerta abierta, y esa puerta abierta, la puerta siempre es el Señor.

Él dijo en Su Primera Venida: “Yo soy la puerta,” por lo tanto, siendo él la puerta en la Primera Venida, Él es la puerta en la Segunda Venida, y cuando esa puerta se abre, cuando la Segunda Venida del Señor se abre para el pueblo de Dios poder entrar por esa puerta, entonces escuchan la Voz del Señor hablando arriba, y el llamado del Señor es a subir arriba, a subir arriba entrando por esa puerta que se ha abierto para todos los hijos de Dios, con la promesa que les será mostrado todo lo que habrá de acontecer después de las siete edades de

Hombre.

Sabemos que cuando una voz habla, hay alguien que es el dueño de esa voz. Por lo tanto, cuando Juan se viró para ver al que hablaba con él, él vio a alguien, él vio a uno semejante al Hijo del Hombre. Y cuando él lo vio, él comenzó a ver los atributos que habían en Ése que hablaba a él.

Y encontramos que cada atributo de Ése que hablaba con él, cada atributo fue simbolizado en la Palabra de Dios; y encontramos que Juan comienza a describirlo, Juan comienza a describirlo con los símbolos correctos de lo que en realidad Él es en Su labor como Juez.

Encontramos que luego de la descripción que Juan le da al Señor, encontramos que luego de él haberlo visto con todos estos atributos, él dice que cuando lo vio, él cayó como muerto a Sus Pies.

Encontramos que nadie podía soportar la presencia del Señor en la manera en que Juan lo vio. Encontramos que cayó como muerto a los Pies del Señor, pero el Señor puso Su diestra sobre Juan, diciéndole: “No temas, yo soy el primero y el último.” El primero y el último.

A través de la historia bíblica encontramos tipificado al Señor como el primero y el último, lo encontramos allá en las tribus de Israel como el primero de las tribus de Israel, y también como el último de las tribus de Israel.

Así que, Él es el primero y el último, Él es el Alfa y la Omega, Él es el Sumo Sacerdote y Él es también el Juez, el Rey, Él es el Abogado y Él es el Juez, Él es el primero y el último, Él es el Cordero pero también Él es el León de la Tribu de Judá.

Por lo tanto, sabiendo quién es Él, y sabiendo que en Él se cumplen todos los tipos y figuras para Su Primera y Segunda Venida como el primero y el postrero, entonces podemos ver que aquí el Señor se le identifica a Juan.

Tenemos que nosotros entender que Juan el discípulo

este tiempo, al mensaje de la tercera dispensación, tendrá un Juez que le juzgará. Y el Juez ha dicho: “Yo protesto a cualquiera que le añada, las plagas que están en este libro le serán añadidas; y cualquiera que le quite, su nombre será quitado del Libro de la Vida y de la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, y de las cosas que están escritas en este libro.” Será quitado su nombre, y él será quitado de todas las bendiciones que hay para todos los hijos de Dios.

Por lo tanto, entonces conviene que toda persona que ha oído el mensaje de este tiempo en que vivimos, es conveniente entonces que lo dejen como está, que no traten de añadirle ni traten de quitarle, no traten de ir más allá de donde el mensaje ha ido. Y si hay algo más allá a donde haya que ir, hay que esperar que el mensaje sea el que nos lleve hasta donde habremos de llegar. Y para eso entonces tenemos que seguir escuchando la Voz del Señor en Su Segunda Venida, que nos dirá las cosas que nos faltan por ser conocidas.

Pero nadie está llamado a ir por su cuenta más allá, sino que todos están ordenados para esperar; esperar hasta que oigan en los truenos las cosas que faltan por ser escuchadas. Cualquiera que se aventure, que se arriesgue a ir por su cuenta, está arriesgando la Vida eterna, está arriesgando su nombre, porque su nombre podrá ser quitado del Libro de la Vida; y eso señalará que no estaba escrito en la sección del Libro de la Vida del Cordero.

Por lo tanto, la recomendación es no hablar nada que no haya sido hablado por los truenos; y a lo que ha sido hablado, no quitarle nada. El mensaje debe ser dejado como fue hablado por los truenos hasta donde ha sido hablado; el resto seguirá siendo hablado de la misma manera que ha comenzado a ser hablado. El mismo Ángel Fuerte que descende del Cielo, Él comienza a hablar y Él es el que continúa hasta que por siete veces consecutivas habla, por siete veces consecutivas truena.

Por lo tanto, no es un trueno humano, no es una voz

humana, es la Voz de Dios, la Voz divina en la Segunda Venida del Señor. A eso no se le puede añadir palabras humanas, voces humanas, porque eso entonces sería una perversión, estarían entonces pervirtiendo la Voz de Dios, los truenos divinos, los truenos del Ángel Fuerte.

Ahora, vemos que todo eso ocurre en este tiempo final; ese Ángel Fuerte es el Señor en Su Segunda Venida como Juez, como el León de la tribu de Judá, como Mensajero a Israel pero viniendo a la Novia gentil, ¿para qué? Para con los truenos darle la fe para el rapto, y en los truenos revelarles todas las cosas que en otros tiempos y en otras edades y otras dispensaciones no había sido dado a conocer públicamente.

Por lo tanto, toda cosa, toda palabra, toda revelación que deba ser traída por Dios a los hijos de Dios, tiene que ser traída en este tiempo final a través de Apocalipsis 10, del 1 al 6; porque toda cosa que no fue traída a través de alguno de los siete Mensajeros de las siete edades de la Iglesia, el resto entonces se queda para ser traído por el Ángel fuerte, por el Señor en Su Segunda Venida, por el Mensajero a Israel.

Por eso entonces toda revelación siempre viene a un Profeta. Por eso entonces es que para el Señor en Su Segunda Venida poder venir y cumplir Su Segunda Venida, tiene entonces que haber sobre la Tierra un Profeta en donde Él pueda venir, entrar a él y cumplir Su Segunda Venida. Y esa revelación de los truenos, esa revelación que da a conocer, que abre el Séptimo Sello, pueda entonces venir: venir a un Profeta, para entonces luego ese Profeta darla a conocer al pueblo de Dios.

Es en vano que Dios anuncie que va a revelar algo sin tener un Profeta al cual pueda venir la revelación, porque toda revelación viene a un profeta. Si Dios no tiene un Profeta para un tiempo, Dios no puede prometer revelar alguna cosa, Él no puede prometer revelar Su Palabra para un tiempo en donde Él no tenga un Profeta al cual pueda venir la revelación.

EL QUE JUAN VIO

Por William Soto Santiago

16 de marzo de 1980

Cayey, Puerto Rico

Apocalipsis, capítulo 1, verso 12, y dice así la Palabra de Dios:

“Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro,

y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.

Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego;

y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas.

Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.

Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último;

y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.”

Que Dios bendiga Su Palabra en nuestros corazones.

El tema para esta mañana, en este resumen que tendremos del mensaje: “LA GLORIA SÉPTUPLE DEL SEÑOR,” el resumen lo titularemos: “**EL QUE JUAN VIO.**”

Juan se volvió para ver la Voz que hablaba con él, y cuando él se volteó para ver, él vio a uno semejante al Hijo del

Por eso es que cuando no hay un Profeta en la Tierra al cual pueda venir la revelación para ese tiempo, entonces se levantan muchos maestros enseñando y tratando de interpretar la Palabra de Dios, y entonces fallan en traer el verdadero significado del plan de Dios para ese tiempo; pero cuando hay necesidad del pueblo de Dios recibir la revelación de Dios, porque Dios se la ha prometido para ese tiempo, entonces Dios tiene siempre un Profeta para poderlo usar.

Y siempre cuando aparece un Profeta en la escena, es cuando el pueblo está bien confundido, cuando los líderes religiosos han confundido tanto al pueblo y le han dado tantas interpretaciones personales o particulares a la Palabra de Dios, que cada persona tiene una idea diferente de lo que Dios ha prometido para ese tiempo.

Pero Dios, siempre que hace falta un Profeta y que Él tiene algo para hacer, Dios lo trae a la escena; y cuando llega el momento de Dios usarlo, ya ese Profeta está grande y está bien instruido en la Palabra de Dios, para poder afrontar el reto de esa hora y Dios poderlo usar en ese reto de esa hora: Dios trayendo Su Palabra a través de ese instrumento, para cumplir lo que Dios prometió para ese tiempo en particular.

Y para este tiempo en particular Dios prometió la Segunda Venida del Señor como el León de la Tribu de Judá, como el Rey de reyes y Señor de señores, como el Juez que habría de venir en estos días finales para tomar el caso de los hijos de Dios en Sus manos, para así tomar entonces el Título de Propiedad, abrirlo y entonces traer un juicio verdadero, un juicio correcto; y así entonces en ese juicio quedar establecido quiénes son los verdaderos herederos de la propiedad, quiénes son los dueños del Título de Propiedad, y así el caso entonces luego ser cerrado.

Luego que el caso es cerrado y la sentencia es dictada, ya no habrá más caso, ya entonces la ley divina ha sido ejecutada, y luego entonces la propiedad de los hijos de Dios será libertada,

será desahuciado el enemigo que la tomó por engaño y entonces pasará a las manos de los hijos de Dios.

Todo el peso de la ley divina caerá en contra del intruso que tomó la propiedad de los hijos de Dios ilegalmente, y sobre la descendencia de aquel intruso, y los verdaderos herederos entonces heredarán todas las cosas como ha sido prometido en la Palabra de Dios.

El caso está en las manos del Juez, Ése es el que determina todo el caso; Ése es el que fue prometido que habría de venir para traer el mundo a juicio.

Así que, este tema de introducción a esta serie de mensajes, este tema: “EL JUEZ,” creo que es un tema de mucha importancia para nosotros, para poder comprender bien esta serie de mensajes que habremos de comenzar, titulada: “LA GLORIA SÉPTUPLE DEL SEÑOR EN SU SEGUNDA VENIDA.”

Veremos entonces en esa serie de mensajes estas siete fases o siete símbolos que fueron vistos en el Señor. Y cuando veamos esos siete símbolos o esas siete cosas simbólicas que fueron vistas en el Señor, y entendamos completamente lo que significa eso para este tiempo en la Segunda Venida del Señor, creo que saldremos con un conocimiento más amplio y más claro de la Segunda Venida del Señor, y de lo que son los símbolos bíblicos en la Palabra de Dios; y tendremos entonces un más amplio conocimiento del libro del Apocalipsis, el cual es un libro simbólico. Siendo un libro simbólico, cada cosa que es vista ahí tiene un significado para este tiempo final, en donde todos aquellos símbolos del pasado serán hechos una realidad del presente.

Por lo tanto, Juan vio todos esos símbolos, y Juan tipifica a los escogidos. Por lo tanto, los escogidos de este tiempo final verán la realidad de los símbolos que Juan vio; estaremos entonces viviendo la realidad, y estaremos viendo la realidad en este tiempo final, la realidad en la Segunda Venida del

EL QUE JUAN VIO

Por William Soto Santiago

16 de marzo de 1980

Cayey, Puerto Rico

[illegible]

Creo que ha de ser un mensaje muy importante, un mensaje que será en serie, un mensaje con una serie de siete predicaciones; y luego quizás (al final quizás), podríamos tener un resumen de todo lo que hemos estado hablando.

Entonces, el Abogado en Su Segunda Venida viene como Juez; es un Juez-Abogado, así que sabrá trabajar bien el caso de los hijos de Dios, y sabrá entonces bregar con ese Título de Propiedad.

Así que, el Juez es también nuestro Abogado. Y eso significa que el caso no se perderá, el caso es un caso ya

ganado aun antes de ser resuelto; pero tiene su proceso para ser resuelto, y ese proceso es el proceso en donde las leyes divinas tienen que ser usadas, en donde las leyes divinas no pueden ser ignoradas; aunque haya razón en el caso, con todo y eso tiene que ser llevado de acuerdo a las leyes divinas, porque para eso es que el tribunal de misericordia, el Trono de misericordia, entonces se convierte en Trono de juicio; y entonces cuando se convierte en Trono de juicio, entonces hace falta un Juez sobre ese Trono.

Bueno, “EL JUEZ,” vamos a dejarlo ahí quietecito y vamos a esperar que Dios nos permita continuar viendo el caso del Título de Propiedad de los hijos de Dios, que está ante la Corte Suprema, ante el Trono de juicio de Dios.

Y a medida que vayamos escuchando las cosas que desde el Trono de Dios serán habladas, estaremos entonces entendiendo cómo va el caso de los hijos de Dios con relación al Título de Propiedad de los hijos de Dios.

Entonces esperemos escuchar todo lo que el Juez tenga para decirnos, todo lo que el León de la Tribu de Judá tenga para hablar; entonces escucharemos desde el Trono, desde el Tribunal de juicio, escucharemos al Juez tronando.

Y esos siete truenos seguirán siendo escuchados, y en esos siete truenos será escuchado todo el caso de los hijos de Dios y será escuchado lo que es resuelto en el Trono de juicio de Dios, lo que resolverá el Juez.

Que Dios entonces nos permita ver todo ese caso, y ver la grande bendición que estaremos recibiendo bajo ese ministerio del Señor en Su Segunda Venida.

“EL JUEZ.”

Esto es la introducción a la serie de mensajes de: “LA GLORIA SÉPTUPLE DEL SEÑOR EN SU SEGUNDA VENIDA.”

Así que, sabemos que algo glorioso estaremos escuchando y estaremos viendo en los próximos mensajes que Dios nos dé.

Así que, no desligamos la parte natural, o física, o material, no la desligamos de la parte espiritual, porque si la desligamos, entonces no utilizaríamos nada de las cosas materiales en la Obra de Dios, entonces, ni siquiera entonces Dios podría utilizar seres humanos, que son personas materiales, que son personas de carne y hueso.

Y entonces si Dios no hace nada sin utilizar instrumentos terrenales, tampoco nosotros hacemos nada sin utilizar cosas materiales, cosas acá terrenales, las cuales nos son de beneficio y de instrumento para llevar a cabo la labor que debemos llevar a cabo.

Bueno, nuestro hermano Bermúdez llega para Semana Santa, y hay planes de yo dar una vueltita allá, pero todavía no me ha avisado él, así que estaré yendo cuando él me avise; si no me avisa que vaya hacia allá, pues estaré de corrido acá; si me avisa que esté allá, cuando me avise, entonces estaré de regreso para los cultos de Semana Santa, pero ya eso también será algunos días; probablemente, si no estoy en alguno, pues será el domingo antes del domingo de Semana Santa.

Así que, será poquitos días para hacer algún trabajito y luego regresaremos aquí; pero el domingo próximo todavía estaré aquí para estar predicando, para estar en el mensaje de enseñanza, titulado: “EL DEL ROSTRO COMO EL SOL RESPLANDECIENTE.”

Que Dios continúe bendiciéndole a todos en esta mañana.
“EL DE LA ESPADA DE DOS FILOS EN SU BOCA.”

tercera dispensación.

Eso es lo que ha sido prometido en la Palabra de Dios, y eso es lo que Dios estará haciendo en este tiempo final, y eso es lo que los hijos de Dios estarán viendo a Dios hacer, y ellos se regocijarán cuando vean a Dios haciendo estas cosas que Él prometió hacer en este tiempo final.

Que Dios abra los ojos de todos Sus hijos en este tiempo final, para estar a la expectativa mirando y vigilando para ver al Señor en Su Venida, con una espada aguda de dos filos en Su boca, para que todos puedan ver la espada del Rey, en la boca del Rey.

Que Dios siga bendiciéndonos, y en este tema de esta ocasión, Él en este tiempo final le permita ver a todos Sus hijos, les permita ver al de la espada de dos filos en la boca.

Ya para el próximo domingo estaremos hablando, enseñando sobre el tema: “SU ROSTRO RESPLANDECIENTE COMO EL SOL.”

Recuerden que estamos hablando de “LA GLORIA SÉPTUPLE DEL SEÑOR,” y éste es un tema muy importante, ya que todo esto nos habla de la Venida del Señor; y si nos habla de la Venida del Señor, entonces es un tema de suma importancia para todos los hijos de Dios, que por tantos y tantos siglos han estado esperando por este día en que nosotros vivimos, porque es el día para el cumplimiento de la Venida del Señor como Juez, como Rey de reyes y Señor de señores, como el León de la Tribu de Judá, como el Hijo de David.

Por lo tanto, estamos en un tema muy, pero que muy, importante, el cual será de grande beneficio espiritual para todos los hijos de Dios, porque los entendidos entenderán todas estas cosas.

Oren mucho por todo el trabajo que se está llevando a cabo aquí en Puerto Rico, aquí en Cayey, y también en toda la América Latina, el trabajo espiritual y el trabajo también en lo material, el cual es de ayuda para la parte espiritual.

Oren ustedes mucho por mí, para poder captar y recibir de parte de Dios todo lo que debe ser hablado. Yo oraré por ustedes para que Dios me dé toda Palabra que deba ser hablada para ustedes escucharla, recibirla, y recibir el beneficio que hay en ella.

Que Dios entonces siga bendiciéndonos a todos.

Yo espero que esta serie de mensajes podamos predicarlas como de una hora a hora y media cada mensaje, y así podamos reunir todos estos mensajes en películas y puedan ser escuchados y vistos por todos los grupos de hermanos de los diferentes países.

Así que, dondequiera que sean predicados estos mensajes, serán almacenados en películas y también en cintas grabadas, para que luego sean escuchados por todos los hermanos en los diferentes países y en los diferentes grupos en donde se encuentran.

Que Dios siga bendiciéndonos a todos.

“EL JUEZ.”

[illegible]

Es el ministerio de Moisés y el ministerio de Elías, es el ministerio del Señor, es el ministerio del Mesías, es el ministerio del Señor en Su Venida, conforme al orden de Su Venida operando en un ser humano, operando en uno de los hijos de Dios que vivirá sobre esta Tierra, que habrá sido predestinado para ese propósito divino.

Por lo tanto, todos los santos del Señor cuando reconocen y ven la Venida del Señor, y le reconocen como Rey de reyes y Señor de señores, y le coronan como Rey de reyes y Señor de señores, ellos no están haciendo eso con el instrumento que Dios tiene, sino que ellos estarán haciendo eso con el Señor, el cual es Espíritu, al cual ellos reconocerán manifestado en un cuerpo de carne humana; ellos a quien coronan es al Señor, el cual es Espíritu, pero que para ser coronado, tiene que tomar un cuerpo de carne humana, porque un Espíritu no puede ser coronado.

Y a través de Su manifestación en carne humana el Señor estará cumpliendo Su Segunda Venida, y estará manifestándose, trayendo en Su boca la espada aguda de dos filos, la Palabra de Dios para el tiempo de la Venida del Señor, el mensaje del Evangelio del Reino de Dios, el mensaje de la

del Rey.

Encontramos a través de la Palabra de Dios, que en el libro del Apocalipsis, en el capítulo 15 hay un grupo grande de personas, una multitud que nadie puede contar, los cuales recibirán también el beneficio del ministerio del Señor en Su Venida. Nos dice Apocalipsis, capítulo 15, versos del 1 en adelante:

“Vi en el cielo otra señal, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas se consumaba la ira de Dios.

Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios.

Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos.”

Aquí podemos ver que este grupo de personas que nadie podía contar, porque era una multitud que nadie podía contar, cantaban el cántico de Moisés, el siervo de Dios, y el cántico del Cordero, y reconocieron al Señor como Rey de los santos, porque ya Sus santos le habían coronado como Rey de ellos.

Por lo tanto, Él era Rey de reyes; y esta multitud que nadie podía contar, así como le reconocieron los santos del Señor como Rey de reyes y Señor de señores y le coronaron, también éstos le reconocen como Rey de los santos. Ellos entonces tienen el cántico, tienen el mensaje de Moisés, tienen el mensaje del Señor para ese tiempo.

Está el ministerio del primer Moisés o el ministerio de Moisés por primera vez, pero también está el ministerio de Moisés por segunda vez conforme a Apocalipsis, capítulo 11; y ellos tendrán el cántico, el mensaje del segundo Moisés, del ministerio de Moisés operando por segunda vez, porque con

EL CABELLO BLANCO DEL SEÑOR

*Por William Soto Santiago
Domingo, 13 de enero de 1980
Servicio de Carpa
Cayey, Puerto Rico*

Y hemos visto también lo que es la espada de dos filos: es el mensaje que tendrá el último profeta que Dios tenga sobre esta Tierra. Por eso es que a través del mensaje del último profeta, Dios lleva a cabo todas las cosas que en otros tiempos no pudieron ser llevadas a cabo.

Que Dios entonces siga bendiciéndonos y siga Dios llevando a cabo esas grandes y gloriosas victorias con Su maravillosa espada, esas victorias son victorias para los hijos de Dios, son victorias para el Reino del Señor.

En esta... [corte]... de símbolos, y esos símbolos son realizados, son hechos una realidad en cada tiempo; y para el tiempo en que nosotros vivimos, todos los símbolos de este tiempo, Dios los hace una realidad y permite que Sus hijos entiendan el cumplimiento de esos símbolos, porque para los hijos de Dios el entender el cumplimiento de esos símbolos viene a ser alimento espiritual para sus almas, porque toda Palabra que sale de la boca de Dios, es Pan espiritual. “Porque no solamente de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios.”

Por lo tanto, toda Palabra que sale de la boca de Dios es pan espiritual para el alma de los escogidos; y el mensaje final de Dios, el último mensaje que Dios tiene para ser predicado en este tiempo y por toda la eternidad, es pan espiritual para todo hijo de Dios, porque es la espada de dos filos, la espada del Rey.

Estamos nosotros en el tiempo en que estas cosas tienen que ser hechas una realidad; y al ser hechas una realidad para los hijos de Dios, entonces “el que recibe Profeta en nombre de profeta, merced de profeta recibe,” recibe todo el beneficio para el cual ha venido ese profeta [San Mateo 10:41].

Que Dios tenga muchas personas en este tiempo para recibir todo el beneficio del ministerio del Señor en Su Venida en el último profeta que Dios tendrá en esta Tierra, que todos reciban el beneficio del trabajo que hará la espada de dos filos

hablando, y verán esta gloriosa espada del Señor, verán la espada del Rey, verán la Palabra, el mensaje del Rey.

Lo que fue un símbolo en el pasado, será una realidad en el presente, lo que otros desearon ver y experimentar, será una realidad vista y experimentada por los hijos de Dios que vivan en este tiempo.

“EL DE LA ESPADA EN LA BOCA.”

Los hijos de Dios de este tiempo serán entendidos, y los entendidos entenderán, los entendidos en este tiempo entenderán que el Señor en Su Venida no vendrá con una espada literal en Su boca para herir a las naciones, sino que vendrá con el mensaje de jubileo, con el mensaje del año del jubileo, con el mensaje del Evangelio del Reino, con el mensaje del León de la Tribu de Judá, rugiendo como un león y Siete Truenos emitiendo sus voces, Su mensaje será el mensaje de los Siete Truenos, Su mensaje será la espada de dos filos, la espada del Rey.

Que Dios entonces siga abriendo camino para todos los hijos de Dios, siga la espada del Señor cortando a diestra y siniestra, y siga la bendición de Dios siendo derramada para todos los hijos de Dios, y siga Dios preparando el camino para el glorioso Reino Milenial.

Siga la espada de dos filos moviéndose a diestra y siniestra saliendo de la boca del Señor, hasta que el Reino Milenial se esté viviendo sobre esta Tierra, siga entonces el Señor la introducción del milenio, usando Su gloriosa espada de dos filos, para realizar todo lo que está prometido que será realizado por la espada de dos filos.

“EL DE LA ESPADA EN LA BOCA,” ése es el Señor en Su Venida, conforme al orden de Su Venida.

Hemos visto quién es el que tiene una espada en Su boca: es el Señor en Su Venida, hemos visto lo que significa la boca del Señor, será el profeta último que Dios tenga sobre esta Tierra.

EL CABELLO BLANCO DEL SEÑOR

*Por William Soto Santiago
Domingo, 13 de enero de 1980
Servicio de Carpa
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días, amados hermanos, Dios nos continúe bendiciendo a todos en esta hermosa mañana en que nos reunimos para adorar a Dios y oír la gloriosa Palabra de Dios.

En esta mañana hemos visto que han habido algunos contratiempos, pero no han estado al alcance de nosotros para resolverlos, pero hemos esperado con paciencia hasta que esto se resolviese un poco; se alargó un poco el devocional para así dar tiempo a que la luz eléctrica llegase, ya que esta serie de mensajes (o este mensaje, que es una serie), estamos tomándolo en películas para así que sea de beneficio para todos nuestros amados hermanos de otros países también.

Bueno, yo también tuve algunos contratiempos allá en casa, ya que el automóvil no quiso prender esta mañana, y solamente tenía el automóvil (el Jeep); el Toyota lo tenía acá y tuve entonces que venir por pasaje, pero aquí estamos.

Esto me recuerda lo que dijo nuestro hermano Branham, que cuando el enemigo sabe que uno va a hacer algo, le pone frente a uno todos los obstáculos posibles para que todo sea interrumpido.

Y desde que hablamos de esta serie de mensajes que íbamos a predicar hemos estado viendo muchos obstáculos, pero esperamos que Dios nos ayude en todo para tener la victoria en todo momento.

Así que, en esta mañana comenzamos un poquito tarde,

pero estamos aquí; y si estamos aquí, entonces Dios nos ayudará a recibir Su bendición en todo, aunque hayamos comenzado un poquito tarde; pero deseamos que venga de parte de Dios Su Palabra para esta mañana.

Vamos a buscar nuestras Biblias en el libro del Apocalipsis, en el capítulo 1.

Quiero recordarles que el próximo domingo va a estar con nosotros nuestro hermano Bermúdez. Él llega durante la semana, llega el viernes; ya el domingo estará con nosotros en la mañana; y en la noche, para todos aquellos que deseen estar en la noche, él estará también para pasar alguna película de los viajes misioneros.

Así que, todos los que estén interesados en estar el domingo en la noche, vengan preparados para que así disfruten esa noche en el campo espiritual, viendo la Obra de Dios en otros lugares y escuchando la predicación de la Palabra de Dios.

Ya también durante la semana que viene arriba, estaré viajando, ya ustedes lo saben; y esperamos que Dios nos dirija en todo y Su bendición sea abundante para todo el pueblo de Dios.

Apocalipsis, capítulo 1, verso 12, dice:

“Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro,

y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.

Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego;

y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas.

Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.

Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su

en un hombre, y viendo Su mensaje, viendo la Voz del Señor. Dice la Escritura que Juan el discípulo amado se tornó hacia atrás, dice:

“Y yo me volví (“yo me volví,” dice Juan, se volvió hacia atrás)... yo me volví para ver la voz...”

Una voz no se puede ver, una voz se puede oír, pero Juan dice:

“Yo me volví para ver la voz que hablaba conmigo...”

Se volvió para ver la voz que hablaba con él, así también los escogidos del tiempo final se podrán volver, podrán dar la vuelta y mirar hacia atrás para ver la Voz que habla con ellos, para ver esa Voz que habló en las siete edades, verla entonces; no mirando hacia las siete edades, sino entonces mirando hacia la Edad de la Piedra Angular, hacia la Edad del Reino, y vueltos, podrán ver la Voz del Señor, podrán ver la espada de dos filos, porque esa espada de dos filos, la Palabra, podrá ser vista por los hijos de Dios.

Y siendo vista la Palabra, entonces todos los hijos de Dios podrán estar viendo la espada de dos filos saliendo de la boca del Señor, saliendo de la boca del Rey de reyes y Señor de señores, podrán entonces estar viendo y escuchando al Señor clamando como un león.

Y cuando ha clamado entonces podrán oír y ver lo que los Siete Truenos hablan, y podrán entonces regocijarse en grande manera viendo un evento tan grande como el de ver la boca de Dios, y en su boca una espada aguda.

Ya entonces en esta ocasión podemos darnos cuenta que estos símbolos vendrán a ser una realidad para todos los hijos de Dios; y lo que Juan el discípulo amado vio en símbolos, los hijos de Dios de este tiempo lo verán hecho una realidad, los símbolos entonces serán una realidad para los hijos de Dios, podrán ver al Señor en Su Venida sobre un caballo blanco, lo verán como Juez, como Rey de reyes y Señor de señores, lo verán con la vestidura de Juez, lo verán también con Su boca

Su Segunda Venida, en carne humana en uno de los hermanos del pueblo de Dios.

Así es la manera en que el pueblo de Dios reconocerá y coronará al Señor en Su Segunda Venida; y el mensaje del Señor en Su Segunda Venida entonces es la espada, la Palabra del Rey, porque ya estará coronado como Rey de reyes y Señor de señores.

Por eso es que en Su cabeza, Él aparece con muchas diademas, porque ya Él está coronado como Rey de reyes y Señor de señores, entonces no es la espada, no es el mensaje de alguno de los mensajeros del pasado, sino que es el mensaje del Señor manifestado como el León de la Tribu de Judá, como el Hijo de David, como el Juez, como el Rey de reyes y Señor de señores; Su mensaje entonces es la espada de dos filos, porque es el mensaje del Rey de reyes y Señor de señores, Su mensaje es la espada del Rey.

Por eso fue simbolizado por una espada aguda de dos filos, por eso es que también el precursor de la Segunda Venida del Señor tuvo la experiencia de tener en su mano una espada reluciente, una espada muy aguda, y le fue dicho que esa era la Espada del Rey; no la espada de un rey, sino la Espada del Rey.

Y hay solamente un Rey, y ése es Dios, ése es el Señor, y esa espada cayendo en la mano del precursor de la Segunda Venida, es la Tercera Etapa, es la Palabra hablada. Por lo tanto, esa espada representa el mensaje del Señor en Su Segunda Venida, porque Él viene con una espada que sale de su boca, una espada de dos filos.

Así que podemos ver que esa espada no es una espada literal, sino que es una espada espiritual, es la Palabra del Señor en Su Segunda Venida, es el mensaje del Evangelio del Reino, es el mensaje que Dios ha prometido para este tiempo final, cuando las siete edades de la Iglesia gentil han terminado.

Así que, viendo al Señor en Su Segunda Venida cuando Él aparezca sobre la Tierra, siendo la Palabra de Dios encarnada

diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último;

y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.”

Que Dios bendiga Su Palabra en nuestros corazones.

En esta ocasión estaremos hablando sobre el Cabello Blanco que fue visto en la visión de Juan. Y nos dice la Escritura: “*Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve.*”

Sus cabellos eran blancos como la blanca lana y eran blancos como la nieve. Este es el tema que en esta ocasión nos llama la atención, para poder ver lo que significa el cabello blanco como la lana, como la nieve.

Ya como en el mensaje de introducción del domingo pasado, vimos que éste es un cuadro de la Venida del Señor y que aquí Él se presenta en esta ocasión con la cinta de oro sobre Su hombro, con el cinto sobre Su hombro, podemos entender claramente que Él se presenta como Juez en Su Segunda Venida, como el León de la tribu de Judá.

Y podemos ver que cada cosa que es mostrada aquí en el libro del Apocalipsis, lo cual es visto en el Señor, cada cosa de esas representa, significa algo, lo cual Él manifestará en Su Segunda Venida.

Por lo tanto, aquí vemos que Juan comienza a describir al Señor, lo comienza a describir de tal manera que nos llama mucho la atención. Y más nos llama la atención el significado de lo que Juan vio, porque Juan estuvo viendo lo que sería la Venida del Señor.

Por lo tanto, es más importante aun conocer el significado de cada una de las cosas que Juan vio en el Señor en Su Venida, porque esto es lo que Él estará manifestando en Su Venida.

También nos dice que Juan vio que tenía una Espada aguda

que salía de Su boca, una Espada aguda de dos filos. Sabemos que eso es un simbolismo. Y así también cada una de las cosas que Juan vio que tenía el Señor, cada una de ellas es un símbolo de algo que el Señor tendrá en Su Venida. Por ejemplo: La Espada de dos filos sabemos que es la Palabra de Dios.

Así que, el cabello blanco como la blanca lana, blanco como la nieve, eso también es un simbolismo, es algo simbólico de lo que Él tendrá en Su Venida.

Y para entender mucho mejor estos símbolos, para eso Dios nos permite tener este estudio del Señor en Su Venida, para que así podamos captar el significado de Su Venida y ver la manera en que fue anunciada que Él vendría.

Por ejemplo: tenemos en la Escritura el capítulo 17 del Evangelio según San Mateo, donde nos da con detalle la Segunda Venida del Señor; y allí nos muestra la Venida del Señor con Moisés y Elías. Allí en el Monte de la Transfiguración está mostrada la Venida del Señor, la Venida del Hijo del Hombre en gloria, la Venida del Reino de Dios viniendo en poder y gloria.

Y cuando fue mostrada la Venida del Señor allí, allí lo que se vio fue a Jesús, a Moisés y a Elías, y allí podemos ver que el rostro del Señor fue visto brillando, y fue vista Su vestidura brillando también. Podemos ver lo que aquello tipifica, eso es lo que se mostrará en la Segunda Venida del Señor: el ministerio de Moisés, el ministerio de Elías y el Señor brillando como la luz; dice que Su rostro brillaba de tal manera, que los discípulos vieron el rostro del Señor en esa forma.

Quiero leerlo por un momento para que podamos distinguir estos símbolos y podamos ver su significado. Dice:

“Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro

y Elías, el ministerio profético de las dos Olivas, será un ministerio de hablar la Palabra. Y por lo que sea hablado, será por lo que Dios obrará; lo que hablen ellos que haya de acontecer, eso será lo que acontecerá.

Por lo tanto, el ministerio de las dos Olivas con la espada de dos filos en la boca, hablará y las cosas que sean habladas, las cosas que sean reveladas, serán las cosas que acontecerán conforme a lo que está escrito en la Palabra de Dios. Nos dice el precursor de la Segunda Venida del Señor, que será una interrupción en la naturaleza, y eso será por la Palabra hablada.

Así que, todas esas cosas que han de acontecer sobre la Tierra, acontecerán porque primeramente ha habido alguien en la escena terrenal que dirá las cosas que han de acontecer, que revelará públicamente lo que Dios ha de hacer.

Cuando Dios fue a traer las plagas sobre el mundo gentil de Egipto, para la liberación del pueblo de Israel, Dios dijo las cosas que Él iba a hacer, y luego le dijo a Moisés: “Ve a Egipto, yo he puesto mi Palabra en tu boca; tú dirás, tú hablarás y las cosas acontecerán.”

Moisés revelaba lo que Dios habría de hacer en aquel reino gentil y luego las cosas acontecían, porque para hablar la Palabra se necesita siempre un hombre, y para cumplir esa Palabra se necesita siempre a Dios.

Dios cumple lo que Su boca habla, porque Dios no es hombre para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta [Números 23:19]. Como Dios ha dicho, a través de sus santos profetas, a través de Su boca, así Él hará.

La espada de dos filos saliendo de la boca del Señor en Su Venida, es el mensaje del Evangelio del Reino, es el mensaje de las dos Olivas siendo predicado, siendo hablado, esa es la espada del Rey, porque cuando ese mensaje sale de la boca del Señor en Su Venida, Sus santos le han coronado Rey de reyes y Señor de señores, porque le han reconocido como la Palabra encarnada en un hombre, le han reconocido como el Señor en

Quizás las gentes no se daban cuenta de lo que acontecía, pero con todo y eso acontecía en el ámbito espiritual, y así a través de siete edades.

Y encontramos que cuando todo eso ha concluido, entonces viene el tiempo para la aparición del último Profeta de Dios, el cual estará fuera de la segunda dispensación ministrando la Palabra de Dios, el mensaje del Evangelio del Reino, el cual estará con la espada de Dios en su boca, porque la espada de Dios, la Palabra de Dios estará en la boca de Dios, en el Profeta de Dios que Él tenga para este tiempo final.

Sabemos que con esa espada Él traerá bendición para los escogidos, pero también traerá el juicio para todos los que han rechazado la misericordia de Dios.

Luego que termina el tiempo en que Dios da la oportunidad para todos aquellos que quieran recibir bendición, luego de eso así como fue en las edades, luego entonces cae la plaga sobre los que rechazaron.

Siendo un mensaje completo, perfecto, y siendo un mensajero con un mensaje completo, entonces eso requerirá ¿qué? Requerirá un juicio completo de parte de Dios contra aquellos que han rechazado la misericordia de Dios, la cual siempre viene en un profeta.

Por lo tanto, eso requerirá un juicio pleno, un juicio completo de Dios, lo cual está mostrado en siete plagas, los juicios de Dios, esos juicios vienen porque la Palabra ha sido rechazada.

Ahora, vemos que esa espada así como trae bendición para todos los hijos de Dios, porque con esa espada es que ese mensajero abre camino para buscar del agua del Pozo de Belén, para traer el mensaje del Evangelio del Reino, con esa misma espada al él hablar, con esa misma espada traerá los juicios apocalípticos.

Por eso en el libro del Apocalipsis en el capítulo 11 nos dice la Palabra de Dios que el ministerio profético de Moisés

como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz.

Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él."

Su Rostro resplandeció como el sol. También el Profeta Malaquías, allá en el capítulo 4 nos dice que la Venida del Señor vendrá como el sol naciente, y nos dice:

"Y a los que temen mi nombre, nacerá el sol de justicia; y en sus alas traerá salvación." Eso está en el capítulo 4, verso 2 de Malaquías, y dice:

"...y saldréis y saltaréis como becerros de la manada."

Ahí nos muestra también la Segunda Venida del Señor apareciendo como el Sol de Justicia naciendo; o sea, naciendo, levantándose el sol en la mañana. Y el sol en la mañana se levanta por el Este, por lo tanto, esto muestra que el Señor en Su Segunda Venida, vendrá como el Mensajero del Este, como el Mensajero de la mañana, vendrá como la Estrella resplandeciente de la mañana.

Así que, la Escritura muestra el ministerio del Señor en Su Segunda Venida. Por eso Él dijo en una ocasión en el libro del Apocalipsis: "Yo Soy la Estrella resplandeciente de la mañana." [Apocalipsis 22:16] Él no dijo: "Yo Soy la estrella resplandeciente de la primera edad, o segunda edad, o tercera o cuarta o quinta o sexta o séptima," sino que Él dijo: "Yo Soy la Estrella resplandeciente de la mañana." Él no dijo que Él era la estrella de alguna de las edades de la Iglesia, sino que Él dijo que Él era la Estrella de la mañana, la Estrella del Este, la Estrella que se ve cuando el día, cuando la mañana está apareciendo. Cuando el sol ha comenzado a brillar, a alumbrar, la estrella de la mañana se ve brillando, anunciando un nuevo día, anunciando que el sol se ha levantado.

Por lo tanto, el Señor en Su Segunda Venida como el Mensajero del Este, como la Estrella de la mañana, anuncia la llegada del Sol, la llegada de un nuevo día, la llegada de una nueva dispensación, con la luz para esa nueva dispensación;

con el Sol espiritual de esa nueva dispensación, que alumbrará esa nueva dispensación para todos los que han de vivir en esa nueva dispensación, en ese nuevo día, el cual es el tercer día.

Encontramos que Dios muestra las dispensaciones simbólicamente como días, también encontramos que muestra la Luz espiritual de esa dispensación como la luz del sol.

Así que, tenemos que entender los símbolos bíblicos para poder comprender el libro del Apocalipsis, ya que el libro del Apocalipsis es un libro simbólico. Siendo un libro simbólico, este libro simbólico muestra la Obra de Dios para este tiempo final, muestra las cosas que el Señor estará haciendo en este tiempo final, y muestra las cosas que el pueblo de Dios estará haciendo.

En este libro simbólico del Apocalipsis, está mostrado todo lo que acontecerá en este tiempo y también todo lo que aconteció en las edades de la Iglesia gentil. Por lo tanto, en la actualidad es el libro más importante, porque es el último libro de la Biblia, y es el libro en donde Dios muestra en símbolos todo lo que Él ha de llevar a cabo.

Siendo de esa manera y siendo un libro tan importante, entonces nos conviene estudiarlo bajo la dirección del Señor en este tiempo final.

Para el conocimiento de los misterios ocultos en este libro, Dios tenía determinado desde antes de la fundación del mundo, que Él comenzaría a abrir públicamente esos misterios, con el precursor de la Segunda Venida del Señor; y lo que faltase por ser abierto por el precursor de la Segunda Venida o a través del precursor de la Segunda Venida, entonces sería abierto por el precursorado, o sea, por el Señor en Su Segunda Venida.

Encontramos a través de la Palabra de Dios, que el libro de Apocalipsis contiene el misterio de los Siete Truenos que ni aún fue escrito. Ese misterio de los Siete Truenos no lo pudo abrir ninguno de los siete mensajeros de las siete edades de la Iglesia, ya que con la apertura pública de ese misterio, entonces

mundo, ese hombre siendo predestinado para ese tiempo y para predicar esa clase de mensaje correspondiente para ese tiempo, él venía a la escena terrenal.

Al venir a la escena terrenal Dios estaría guiando sus pasos, estaría guiando su vida en todo, y cuando llegaba al tiempo en que debía Él comenzar el ministerio para lo cual él fue enviado a esta Tierra, entonces venía sobre él la unción de parte de Dios, y entonces ese hombre de Dios, ese Mensajero captaba la Palabra de Dios para ese tiempo, el mensaje correspondiente para esa edad. Cuando lo captaba, eso venía a ser una experiencia grande para ese Mensajero, venía a ser una realidad para ese Mensajero la Palabra correspondiente, el mensaje correspondiente para esa edad.

Él lo captaba y comenzaba a predicarlo, y Dios comenzaba a respaldar ese mensaje, y con ese mensaje Dios llamaba a todos los escogidos, a todos los hijos de Dios que habían en la Tierra en ese tiempo.

Luego, con ese mismo mensaje eran sellados esos escogidos, luego terminaba el tiempo, y al terminar el tiempo para esa labor y para ese mensaje y ese mensajero, entonces Dios llamaba a Su mensajero a descansar porque su trabajo había concluido.

Y el grupo que había recibido su mensaje había sido sellado, y Dios también los llamaba a descansar para así dar lugar al próximo grupo con su próximo mensajero, el cual tenía que venir a la escena.

Pero entre una edad y otra edad, y entre un mensajero y otro Mensajero, ¿qué sucedía? Entre un mensajero y otro mensajero sucedía algo muy importante que no debe ser pasado por alto: el pueblo que había rechazado ese mensaje de ese Mensajero, entonces habiendo terminado el tiempo para ellos, ellos entonces eran juzgados, una plaga entonces caía sobre aquellos que habían rechazado el mensaje, y sobre aquellos que se habían denominado. Esa plaga espiritual caía sobre ellos.

Así que, ya en esta ocasión hemos visto ligeramente lo que es la boca de Dios, lo que es la boca del Señor, por lo tanto, nos es ahora más sencillo poder ver y saber lo que es la espada que sale de la boca del Señor, porque es una espada de dos filos.

Bien, en el libro de los Hebreos, en el capítulo 4 y en el verso 12 nos dice el Apóstol San Pablo que la Palabra de Dios es viva y eficaz, y es más penetrante que toda espada de dos filos. La Palabra de Dios es la espada de dos filos.

Por lo tanto, podemos ver que en la boca de Dios en el Profeta último que Dios tendrá sobre la Tierra, estará la Palabra de Dios, estará la espada de dos filos, estará la manifestación final de la Palabra de Dios, estará el mensaje final de Dios, el último mensaje de Dios estará en la boca del Señor como una espada de dos filos, como una espada de dos filos que cortará y partirá a diestra y a siniestra.

Nos dice el libro del Apocalipsis que con esa espada de dos filos es que el Señor hiere a todas las naciones. Allá en el libro del Apocalipsis, capítulo 19 y verso 15, nos dice:

“De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.”

Aquí podemos ver que la espada de dos filos es la Palabra de Dios, con la cual el último Profeta de Dios regirá a todas las naciones; podemos ver que esa espada de dos filos es el mensaje que tendrá el último Profeta de Dios, será el mensaje del Evangelio del Reino, será el mensaje de la tercera dispensación.

Con ese mensaje, al ser predicado ese mensaje, eso dará lugar a que lo que Dios dijo que ha de acontecer en esta Tierra, acontezca conforme a lo que Dios dijo.

Podemos ver a través de la historia de la segunda dispensación, que Dios ungía a un hombre para cada edad, ese hombre había sido predestinado desde antes de la fundación del

sería dado a conocer un sinnúmero de cosas que en las edades de la Iglesia no habían sido dadas a conocer, porque no correspondían para la segunda dispensación, sino para la tercera dispensación; no eran parte del mensaje de la segunda dispensación, sino que eran parte del mensaje de la tercera dispensación.

Siendo de esa manera, entonces sabemos que el mensaje de una dispensación no puede ser predicado en otra dispensación, porque cada dispensación tiene su mensaje y también tiene su mensajero dispensacional, al cual le es encargado ese mensaje.

Y el mensaje de una dispensación no puede pasar a otra dispensación, ni para adelante ni hacia atrás. Cada mensaje corresponde a cada dispensación. Y el mensaje que ya pasó, entonces viene a ser tipo y figura del mensaje de la nueva dispensación.

Ahora, estudiando con detenimiento estos símbolos del libro del Apocalipsis, obtendremos a través del estudio de ellos, de estos símbolos, obtendremos un conocimiento más amplio del plan de Dios, un conocimiento más amplio del significado de estos símbolos, y así obtendremos un conocimiento mayor, una experiencia mayor, y una madurez mayor, y una sabiduría mayor a la que tuvieron los escogidos de las edades del pasado, de las dispensaciones pasadas, y así llegaremos al lugar y posición en que Dios desea que Sus hijos de este tiempo lleguen, para así obtener todas las bendiciones que Dios ha prometido para este tiempo.

El Señor en la visión que Juan tuvo, lo vio con el cabello blanco. Siendo un hombre joven y no teniendo edad (en el sentido de ponerse viejo) porque Él está en eternidad, entonces es raro que aparezca con el cabello blanco, ya que para las personas acá en la Tierra, hablando en los términos naturales, en la mayoría de los casos el cabello blanco es una señal de vejez; es una señal de que ya tenemos algunos años, de que ya hemos entrado a una etapa de decadencia en nuestra vida

terrenal. Entonces es señal de madurez, es señal de que ya hemos llegado a una edad madura; es señal también de que hemos sufrido y de que hemos pasado por muchas experiencias terrenales.

También en cuanto a los símbolos terrenales, el cabello blanco fue usado allá en los tiempos pasados, y quizás en estos tiempos en algunos lugares puede ser que lo usen allá en las cortes (quizás en algunos países). Antes, allá en Inglaterra y en otros países, los jueces cuando iban a juzgar, ellos usaban una túnica y también una cabellera blanca. Y encontramos que eso lo que mostraba, era la autoridad y la madurez y experiencia y sabiduría para juzgar en una corte.

Y aquí en el estudio que estamos teniendo, mirando al Señor, como lo vio Juan con la cabellera blanca, esto nos muestra que Él se encuentra como Juez, y Su cabellera blanca lo identifica como una persona apta para ser el Juez de toda la Tierra y para tomar en Sus manos el juicio, y traer a juicio ante la corte divina a esta humanidad, para juzgarla conforme a las leyes divinas; y conforme a las leyes divinas el Señor aquí en la visión de Juan, se encuentra vestido de la manera que corresponde al Juez divino estar vestido, y se encuentra con la cabellera blanca. Esto es lo que Juan vio.

Esta cabellera blanca significa experiencia, madurez y sabiduría. Por lo tanto, está plenamente capacitado para traer el mundo a juicio, está plenamente preparado para, en Su Segunda Venida, Él aparecer como Juez y juzgar a esta Tierra con todos sus habitantes. Aquí con la cabellera blanca lo encontramos como deidad, la Deidad.

Podemos ver que todo esto nos muestra un cuadro claro en la Segunda Venida del Señor. Recuerden que la cabellera blanca es un tipo o símbolo de algo que espiritualmente el Señor tendrá en Su Venida.

Podemos mirar lo que dijo el precursor de la Segunda Venida del Señor, para así tener un cuadro más claro de lo que

de hacer.

Y él hablará por ti al pueblo; él te será a ti en lugar de boca, y tú serás para él en lugar de Dios.

Y tomarás en tu mano esta vara, con la cual harás las señales.”

Encontramos que Dios le dijo a Moisés: “Aarón será para ti en lugar de tu boca, él será tu boca, porque tú pondrás la Palabra en la boca de él, tú le dirás a él lo que él debe hablar, y él hablará por ti, y tú le serás a él en lugar de Dios.” Porque Moisés le diría a su hermano Aarón lo que él debía hablar. Y cuando Aarón hablaba lo que Moisés le decía que hablase, Aarón venía a ser la boca de Moisés, y Moisés venía a ser Dios para Aarón, porque ése es el orden divino, porque Dios así también le dice a Sus profetas lo que ellos deben hablar, y Dios pone en la boca de Sus profetas Su Palabra, Su Palabra para el tiempo en que vive ese profeta, y el profeta entonces viene a ser la boca de Dios, porque ellos hablan por Dios. Ellos hablan la Palabra que Dios quiere darle a conocer a Su pueblo, ellos son la boca de Dios, en ellos se encuentra la Palabra de Dios, la Voz de Dios.

Es muy fácil escuchar la Voz de Dios cuando en el tiempo en que uno vive se puede reconocer la boca de Dios, cuando se puede reconocer al instrumento que Dios tiene para el tiempo en que uno vive, se reconoce entonces a la boca de Dios, y se sabe que en la boca de Dios siempre habrá Palabra de Dios. “Y no solo de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios,” de toda Palabra que sale del profeta de Dios para el tiempo en que la persona vive.

La Palabra que sale de la boca de Dios, es la Palabra que sale del profeta que Dios tiene asignado para cada tiempo. Por eso encontramos que la Biblia es la Palabra de Dios, es la Voz de Dios; pero esa Palabra ha venido a través de hombres inspirados por Dios, porque ellos han sido la boca de Dios. Y toda Palabra que Dios ha hablado, no caerá por Tierra.

Todos estos símbolos que son vistos en el Señor, son Su manifestación al Él realizar Su Venida. Por lo tanto, es algo grande y maravilloso lo que Juan vio, y fue algo grande y maravilloso los símbolos que él vio, porque es algo grande y maravilloso lo que verán los hijos de Dios que estén viviendo en el tiempo en que el Señor cumpla Su Segunda Venida, porque ellos verán la realidad de los símbolos que Juan vio.

Como ya hemos visto, la boca de Dios siempre han sido los Profetas de Dios, en el tiempo de Noé la boca de Dios era Noé; por eso encontramos a través de la Biblia que Dios dijo que habría un diluvio, y encontramos que Noé fue el que anunció a la humanidad que vendría un diluvio, porque la boca de Dios son los profetas de Dios.

Y la espada de dos filos estará en la boca de Dios, en la boca del Señor, la boca del Señor en el tiempo de Su Venida, será el último profeta, será el último profeta en el cual Dios cumplirá la Venida del Señor; y en ese profeta estará la espada de dos filos, porque él será la boca del Señor; y siendo él la boca del Señor, en su boca estará la espada de dos filos. Por eso también encontramos que Dios coloca Su Palabra en la boca de Sus profetas.

Dios le dijo a Su profeta Moisés que fuera a Egipto, y Dios le dijo que Él colocaría en Su boca Su Palabra, Dios le dijo allá en el Éxodo, capítulo 3, verso 12 en adelante:

“Ahora, pues, vé, y yo estaré con tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar.

Y él (Moisés) dijo: ¡Ay, Señor! envía, te ruego, por medio del que debes enviar.

Entonces Jehová se enojó contra Moisés, y dijo: ¿No conozco yo a tu hermano Aarón, levita, y que él habla bien? Y he aquí que él saldrá a recibirte, y al verte se alegrará en su corazón.

Tú hablarás a él, y pondrás en su boca las palabras, y yo estaré con tu boca y con la suya, y os enseñaré lo que hayáis

es la cabellera blanca. Utilizamos lo que dijo el precursor, ya que cuando Dios envía un precursor, él anuncia lo que viene después de él.

Un precursor no está hablando de sí mismo, sino que está hablando y anunciando a otro que vendrá después de él. Y cuando Dios envía el precursor de la Venida del Señor, el precursor habla de la Venida del Señor y muestra las cosas que Él hará en Su Venida, y muestra la manera en que el Señor vendrá.

Por lo tanto, mirando lo que dijo el precursor de la Venida del Señor, leemos en la página 48 y 49 del libro de *“Las Edades,”* donde dice:

“Su Cabello tan Blanco como la Nieve. Juan se fijó en Él, y mencionó primeramente, la blancura de Su cabello. Era blanco y brillante como la nieve. Esto no fue por causa de Su edad. Oh, no. El cabello resplandecientemente blanco no significa edad, sino experiencia, madurez y sabiduría. El Ser Eterno no cumple años. ¿Qué es el tiempo para Dios? Tiempo significa muy poco para Dios, pero sabiduría significa mucho. Es como cuando Salomón le rogó a Dios por sabiduría para juzgar al pueblo de Israel. Ahora, Él viene, el Juez de toda la tierra. Él será coronado con sabiduría. Eso es lo que significa el cabello blanco y resplandeciente. Vea esto en Daniel 7:9-14:

‘Estuve mirando hasta que fueron puestas sillas: y un Anciano de grande edad se sentó, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su silla llama de fuego, sus ruedas fuego ardiente.

Un río de fuego procedía y salía de delante de él: millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él: el Juez se sentó, y los libros se abrieron.

Yo entonces miraba a causa de la voz de las grandes palabras que hablaba el cuerno; miraba hasta tanto que mataron la bestia, y su cuerpo fue deshecho, y entregado para ser quemado en el fuego.

Habían también quitado a las otras bestias su señorío, y les había sido dada prolongación de vida hasta cierto tiempo.

Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí en las nubes del cielo como un hijo de hombre que venía, y llegó hasta el Anciano de grande edad, e le hicieron llegar delante de él.

Y le fue dado señorío, y gloria, y reino; y todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieron; su señorío, señorío eterno, que no será transitorio, y su reino no se corromperá.'

Allí está. Daniel lo vio con aquel cabello blanco. Él era el Juez que abría los libros y juzgaba con ellos. Daniel lo vio que venía en las nubes. Eso es exactamente lo que vio Juan. Ambos lo vieron exactamente igual. Ellos vieron al Juez con Su cinta de juicio alrededor de Sus hombros, puro y santo, lleno de sabiduría, completamente apto para juzgar al mundo en justicia. ¡Aleluya!

Aun el mundo entiende este simbolismo, porque en tiempos pasados el juez llegaba y convocaba la corte, estando vestido con una peluca blanca y un manto largo que significaba completa autoridad (un manto desde el cuello hasta los pies) para impartir justicia."

Ahora, ya hemos visto lo que todo esto simboliza en lo espiritual. Y mirando más adelante, en el mensaje titulado: "*¿Cuál es la atracción en el Monte?*" ya que es en el Monte, en la cima del Monte de Sión, en donde es el Trono del Señor, en donde Él se coloca como el Juez de toda la Tierra, ahí entonces podremos ver más ampliamente lo que esta peluca blanca será en el tiempo en que Él aparece vestido de esa manera.

En la página 26 y página 27 del mensaje: "*¿Cuál es la atracción en el Monte?*" predicado por el precursor de la Segunda Venida del Señor, él dijo:

"Allí estaba aquel círculo saliendo de la tierra como cuando está formando neblina (esto, es cuando los siete Ángeles del Señor le aparecieron al precursor de la Segunda

han comunicado a todos los hijos de Dios la Palabra de Dios, porque Dios no obra nada y Dios no habla nada fuera del hombre, Dios no habla nada fuera de su boca.

Por lo tanto, viendo nosotros que el Señor viene en Su Segunda Venida montado sobre un caballo blanco, y Él viene como Juez, como el León de la Tribu de Judá, Él viene como Rey de reyes y Señor de señores, entonces sabiendo a través de la Palabra de Dios que eso no es otra cosa sino la Palabra de Dios encarnada en un hombre, entonces sabemos que cuando el Señor se presenta en esta Tierra en medio de Sus escogidos, cuando Él se presenta, será la Palabra hecha carne en un hombre, será la Palabra encarnada en uno de los hermanos, en uno de la Familia de Dios, en uno de los hijos de Dios.

Por lo tanto, entendiendo nosotros estas cosas y viendo lo sencillo, lo simple en que Dios hará estas cosas, entonces tenemos nosotros que entender que cuando la Palabra de Dios se haga carne en un hombre, eso cumplirá la Venida del Señor, porque el Señor, el cual es Espíritu (porque Dios es Espíritu, el Señor es Espíritu), para Él cumplir Su Venida, tiene que tomar un velo de carne humana, en él encarnarse, en él manifestarse, y a través de él hablar siendo ese velo de carne la boca del Señor.

Y cuando eso entonces se hace una realidad, entonces la palabras del precursor de la Segunda Venida del Señor se cumplen cuando dijo: "Cuando este Espíritu Santo que tenemos hoy llegue a encarnarse, entonces los santos le coronarán Rey de reyes y Señor de señores."

Por eso en el libro del Apocalipsis en el capítulo 19, Ése que cabalga sobre un caballo blanco como la nieve es conocido como el Verbo de Dios, es conocido como la Palabra encarnada en un hombre, es conocido con la espada en la boca, es conocido con el Nombre escrito en Su vestidura y en Su muslo, es conocido como el que tiene Sus ojos como llama de fuego.

séptuple del Señor, cada una de estas cosas simboliza algo que Él manifiesta, algo grande en Su plan de Su manifestación.

Por lo tanto, cada una de estas cosas que el discípulo amado: Juan, el teólogo, vio en el Señor, cada una de estas cosas simboliza algo grande y maravilloso en el plan divino.

Ya hemos estado estudiando todos estos temas o todos estos símbolos, y en esta ocasión nos toca estudiar el número seis, o sea: “LA ESPADA EN LA BOCA DEL SEÑOR.” Estaremos estudiando entonces y viendo al de la espada en la boca.

Toda persona es consciente de que un hombre no puede tener una espada literal en su boca para herir con ella, no puede salir de su boca una espada para herir con ella a las gentes, para herir con ella a todas las naciones.

Por lo tanto, una espada representa algo más grande de lo que en lo literal es una espada. Podemos entonces ir a la Escritura y examinar la Escritura para poder entender y para poder ver el de la espada en la boca. Para poder entender lo que es la espada y la espada en la boca, tenemos primeramente que entender lo que es la boca del Señor, porque es en la boca del Señor que está esa espada.

Dios a través de todos los tiempos ha estado hablando en esta Tierra, Dios ha estado manifestándose a Su pueblo, comunicándole a Su pueblo Su Palabra; y a través de la Palabra de Dios podemos ver que la boca de Dios en esta Tierra, siempre han sido los Profetas de Dios, porque la boca siempre es la que habla, en la boca siempre está la palabra, y la Palabra de Dios siempre ha estado en la boca de Dios, porque la boca de Dios siempre han sido los Profetas de Dios. “Porque no hará nada el Señor, sin que antes revele sus secretos a Sus siervos Sus Profetas.” [Amós 3:7]

Por lo tanto, en la boca de Dios, en los profetas de Dios siempre ha estado la Palabra de Dios, a ellos siempre ha venido la Palabra de Dios, y ellos siempre han sido las personas que le

Venida). *Cuando lo hizo, se fue rectamente a la montaña, empezó a circular hacia el Oeste desde donde venía. La revista ‘Ciencia’ lo encontró después de un rato, treinta millas de alto y veinticinco millas de ancho, exactamente en el círculo de la pirámide.*

Y el otro día, parado allí, cambié el retrato hacia la derecha y allí estaba Jesús, como Él fue en las siete edades de la Iglesia, con la peluca blanca puesta, señal de Deidad Suprema. Él es Alfa y Omega. Él es el primero y el último. Él es el Juez supremo de toda la eternidad, parado allí confirmó el mensaje de esta hora.”

Y seguimos a la página 27, donde dice:

“Vean, la Deidad suprema, Autoridad suprema. No otra voz, no otro dios, no otro nada. En Él mora la plenitud de la Deidad corporalmente. Los mismos Ángeles eran Su peluca (¡Amén!).

¿Qué sucedió en el Monte de la puesta del sol? Dios confirmando Su Palabra. Ése es el porqué de todo este ruido. Noten, es Dios cumpliendo Su Palabra prometida de Revelación 10:1-7.”

Ahí podemos ver más ampliamente esos símbolos de la peluca blanca, y podemos ver que esa experiencia, esa sabiduría y esa madurez, entonces vino a ser luego formada por los siete mensajeros que hicieron la cabellera blanca del Señor. Así fue que apareció en el año 1963.

Ahora, podemos ver nosotros, que el Señor en Su Segunda Venida entonces tendrá la experiencia, la madurez y la sabiduría que le dará ¿qué? Si fue formada por los siete mensajeros, entonces por el conocimiento de lo que aconteció en las siete edades de la Iglesia, y por el conocimiento del mensaje de los siete mensajeros de las siete edades, entonces ese conocimiento y esa sabiduría y esa madurez, por ese conocimiento será, estará, en la Venida del Señor.

Por lo tanto, con esa experiencia, madurez y sabiduría el

Señor en Su Segunda Venida podrá juzgar justamente, porque en el tiempo de la Venida del Señor todo lo que aconteció en cada una de las edades, acontecerá en una manera condensada.

En este tiempo en que vivimos, entonces todo lo que Dios estuvo mostrando y haciendo en cada edad, Dios entonces lo hace en una escala mayor y en un corto tiempo, en donde lo que no pudo ser alcanzado en una edad, será alcanzado en la edad de la Venida del Señor, en la edad perfecta será logrado lo que nunca antes pudo ser logrado en una edad individualmente.

Por lo tanto, cada cosa que aconteció en cada edad, mostraba lo que acontecería en la Edad de la Venida del Señor.

Y la manera en que Dios venía obrando en cada edad, mostraba, señalaba la manera en que Dios obraría en la Venida del Señor. Y las cosas que le fueron prometidas en las edades de la Iglesia a los vencedores, mostraba las cosas que el Señor le daría como herencia a los hijos de la edad de la Venida del Señor, a los que vivieran en la Edad de la Piedra Angular; y las cosas que ellos allá saludaron de lejos, acá serían una realidad.

Encontramos que en diferentes edades Dios prometió diferentes cosas. En una edad prometió que Él le daría una piedrecita blanca, y en esa piedrecita blanca un Nombre Nuevo a los vencedores. Y también prometió que le daría o escribiría un Nombre Nuevo y le daría un Nombre Nuevo a los vencedores; y escribiría sobre sus frentes el Nombre Eterno de Dios, el Nombre de la Ciudad y el Nombre Nuevo del Señor.

Fueron promesas que en las edades no pudieron ser cumplidas, porque esas promesas serían cumplidas en la Venida del Señor, en la Edad de la Piedra Angular, en la Edad de la Piedra Blanca, en donde Él les daría un mensaje a través del cual les revelaría todos esos misterios. Encontramos también que Él prometió que daría del Maná escondido, y también Él prometió que le daría a comer del Árbol de la Vida.

Podemos ver que todas esas promesas Él las estuvo

EL DE LA ESPADA EN LA BOCA

Por William Soto Santiago

12 de Marzo de 1980

Servicio de Carpa

Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amados hermanos, Dios nos continúe bendiciendo en esta hermosa mañana en que nos reunimos para glorificar a Dios y oír Su gloriosa Palabra. Vamos inmediatamente a buscar la Palabra de Dios en el libro del Apocalipsis en el capítulo 1, y leeremos comenzando en el verso 12, hasta el verso 16, y dice así la Palabra de Dios:

“Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro,

y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.

Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego;

y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas.

Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.”

Que Dios bendiga Su Palabra en nuestros corazones.

Para esta ocasión el tema será: **“EL DE LA ESPADA EN LA BOCA.”**

En este estudio bíblico que estamos llevando a cabo, estamos estudiando: “LA GLORIA SÉPTUPLE DEL SEÑOR.” Y cada una de las cosas que son vistas en la Gloria

haciendo en diferentes edades, pero la realización de esas promesas serían en la Venida del Señor. En la Venida del Señor entonces Él al presentarse como el Juez, como el León de la tribu de Judá, entonces Él cumpliría esas promesas.

Lo encontramos entonces en Su Venida con la experiencia, la madurez y la sabiduría con la cual es coronado. Es coronado de esa manera: los Ángeles, los siete Ángeles le coronaron allí en el 63, mostrando que Él sería coronado también en Su Segunda Venida en medio de Su Iglesia.

Ahora, vamos a ver un poquito más ampliamente este tema de la peluca blanca, para que podamos nosotros comprender mucho mejor la hora en que estamos y el significado amplio de esta peluca blanca o de este cabello blanco del Señor. No es un cabello blanco en lo literal, ya eso lo entendemos. No vaya a ser que hayan personas que estén esperando la Segunda Venida del Señor con el cabello literal blanco, y entonces estarán esperando un ancianito quizás, o una persona que venga de esa manera y si no, no lo recibirían.

Veamos a través de cada una de las edades de la Iglesia... veamos la primera edad de la Iglesia: En la primera edad de la Iglesia el mensajero de la primera edad de la Iglesia no podía ser coronado con esa peluca blanca o con ese cabello blanco, por causa de que todavía los mensajeros que vendrían después de él, todavía no habían llegado y no habían traído su mensaje.

Por lo tanto, el primer mensajero venía solamente a formar una parte del cabello blanco del Señor para Su Segunda Venida. Así que, si Él aparecía en Su Segunda Venida en aquellos días, el Señor entonces, espiritualmente hablando, tendría solamente una porción de Su cabello en blanco, estaba entonces el ministerio del Señor, estaba todavía sin madurar. Era un ministerio que no había llegado a madurez; por lo tanto, no se podía presentar como Juez para juzgar a la humanidad. Estaba (podríamos decir en palabras comunes y corrientes para que las podamos entender) todavía comenzando a echar canas.

Pero solamente tenía una séptima parte del cabello en blanco luego del Apóstol Pablo haber terminado su ministerio; pero mientras estaba, todavía no tenía ni una séptima parte, porque todavía no había terminado ese ministerio.

Así que, lo que tendría sería solamente algunas canas, algunos cabellos blancos nada más, pero el resto no estaba blanco. Así que, no era entonces la manera en que Juan lo había visto.

Luego, cuando llegó el segundo mensajero, si el Señor hubiera cumplido Su Venida en los días del segundo mensajero, la hubiera cumplido en el segundo mensajero, porque el Señor siempre que promete visitar esta humanidad, la visita a través de carne humana, a través del mensajero que Él tenga para ese tiempo.

Y al que tenía en la segunda edad era al segundo mensajero; pero no era el tiempo para la Segunda Venida del Señor, era el tiempo solamente para Dios manifestar una porción de Su Palabra; y esa porción de la Palabra de Dios, Él la manifestó a través del segundo mensajero de la segunda edad de la Iglesia.

Y allí podemos ver entonces que si el Señor hubiera cumplido Su Segunda Venida, entonces aparecía con una séptima parte de Su cabello blanco, podríamos decir: con un mechón de cabello blanco. No podía ser presentado como Juez, porque eso mostraba que no había llegado a madurez el ministerio del Señor. No había sido probado y no había obtenido la experiencia suficiente para Él llevar a cabo el trabajo de Juez; luego mostraba que no tenía la sabiduría suficiente para llevar a cabo ese trabajo.

Y aun encontramos que a través de cada uno de los mensajeros, el Señor no manifestó plenamente toda Su sabiduría, solamente manifestó una porción de Su sabiduría; y con una porción de la sabiduría del Señor no puede ser juzgado este mundo, con una porción de la sabiduría del Señor Él no se puede presentar como Juez, porque tiene que ser la sabiduría de

EL DE LA ESPADA EN LA BOCA

Por William Soto Santiago

12 de Marzo de 1980

Servicio de Carpa

Cayey, Puerto Rico

[illegible]

Y en ese año encontramos que es el tiempo en donde el Señor se manifestaba a través del mensajero de esa edad. Y encontramos que a través de esas siete edades el ministerio del Señor, el cual Él fue operando a través de cada mensajero, fue

obteniendo madurez, experiencia y sabiduría. Y a través de cada mensajero iba subiendo de etapa en etapa, hasta que ese ministerio del Señor llegase a la perfección.

Y encontramos que el ministerio del Señor llega a la perfección cuando ya ha pasado por esas siete etapas, y entonces puede reproducir a Jesucristo nuevamente en carne humana, cumpliendo Su Segunda Venida.

Cuando entonces puede reproducir un ministerio o el ministerio de la Venida del Señor, entonces el ministerio del Señor, el cual Él comenzó en la primera edad, y lo comenzó para que ese ministerio fuera perfeccionado, para que fuera pasando de etapa en etapa, cuando llega entonces a la edad séptima, está llegando a la edad en que ya después de esa edad entonces entra a una edad perfecta, a una edad en que ya el ministerio del Señor, el cual Él ha estado operando a través de seres humanos, de mensajeros aquí en la Tierra; primero usó una estrella, la primera, la segunda, la tercera, la cuarta, la quinta, la sexta y la séptima. Y cuando ya no le quedan más estrellas para las edades de la Iglesia, o para la dispensación gentil, entonces, ya entonces ha obtenido la madurez y la experiencia y la sabiduría que requiere obtenerse, para operar un ministerio perfecto, un ministerio a través del cual no hayan límites.

Y entonces al no quedarle más estrellas para usarlas en la edad gentil, porque ya las estrellas de la edad gentil han terminado, entonces, ¿qué puede hacer Él? Entonces tiene que tomar la Estrella de la mañana, y entonces a través de la Estrella de la mañana, entonces ahí a través de ese ministerio depositar, colocar ese ministerio perfecto, con experiencia, madurez y sabiduría, para operarlo en una escala mayor, en una escala sin límites, a través del cual puede manifestar la sabiduría divina, la experiencia divina y la madurez divina que fue obtenida a través de las siete edades de la Iglesia.

Y entonces, habiendo ya concluido las siete etapas,

instrumento), sino que pueda el que está detrás del instrumento.

Bueno, ya quiero concluir, voy a recoger todos mis libros, así que, Dios les siga bendiciendo a todos ustedes en esta hermosa mañana, en este hermoso domingo, ya que estamos hablando de: “EL DEL ROSTRO COMO EL SOL,” el cual fue prometido que saldría en la mañana del domingo espiritual, y veríamos Su rostro como el sol, como el sol del domingo espiritual.

Bueno, Dios les siga bendiciendo a todos.

“EL DEL ROSTRO COMO EL SOL RESPLANDECIENTE.”

terminado tempranito.

Esta serie de mensajes, pues es un mensaje largo, pero ha sido dividido como en ocho o nueve o diez mensajes para que así entonces podamos tenerlo en cultos más cortos y podamos detallar mucho mejor estos temas, y así, pues podamos captarlo mucho mejor.

Luego lo podrán leer en los folletos y también oírlo en las grabaciones y de vez en cuando los podremos ver en películas, porque han sido tomados también en películas para los que los de otros países también puedan oír y ver estos cultos y recibir el beneficio.

Bueno, la garganta no ha estado muy buena, pero por lo menos me ha llegado hasta aquí; y después que yo pueda traer el mensaje, no importa que sea con lucha o como sea, después que pueda hablar, pues eso es lo importante para mí.

Malo es que no se entienda nada, y entonces, pues, entonces no podemos aprovechar el tiempo, pero mientras se entienda, lo que nos interesa es el mensaje, y para eso es que Dios me ha enviado a ustedes: para traerles el mensaje, y eso es lo que yo hago con ustedes.

Así que, eso es lo importante para todos ustedes, yo espero que entiendan bien eso, y entonces ignoren el resto de las cosas que quizás no son como nosotros deseáramos que sean, pero que sabemos que la perfecta fuerza se perfecciona ¿en dónde? En la perfecta debilidad. Perfecta fuerza por perfecta debilidad.

Pablo decía: “Cuando soy flaco es que soy fuerte,” es una cosa que no tiene sentido para muchas personas, pero para el que conoce la Escritura sí tiene sentido, porque cuando en la parte humana el Apóstol Pablo era débil, que no tenía recursos como ser humano para hacer lo que había que hacer, entonces era que era fuerte, porque entonces Dios era el que lo hacía a través de él.

Entonces, eso es lo importante, entonces deseamos que siempre sea de esa manera: que el que no pueda (el

habiendo ya terminado sus cuarenta y nueve años, que representan las siete edades de la Iglesia, entonces, ¿qué le queda? Lo que le queda entonces es entrar a la etapa cincuenta, al año cincuenta, que es año de jubileo, que es año de liberación y que es año también de adopción.

Por eso entonces ninguno de los mensajeros de las edades del pasado pudo ser adoptado con su edad; pero cuando se llega al tiempo del año cincuenta... ya una persona cuando llega a sus cincuenta años, ya esa persona ha obtenido la experiencia, la madurez y la sabiduría para poder entonces gobernar, para poder entonces administrar bien todo lo que obtuvo de ahí hacia atrás. Por eso es, que es bueno siempre aprovechar todos esos años antes de llegar a los cincuenta; porque cuando se llega a los cincuenta es tiempo entonces para disfrutar y para administrar bien y plenamente, todo lo que ganó en los años anteriores.

Pero si llega a sus cincuenta años sin haber obtenido nada, de ahí en adelante se obtiene muy poco; pero si llega a los cincuenta habiendo obtenido una experiencia y una madurez y una sabiduría amplia, entonces de ahí para adelante puede hacer mucho, porque ya estará utilizando la experiencia, la madurez y la sabiduría, y entonces el trabajo de ahí en adelante será más fácil, será más suave y será sin límites.

Por lo tanto, ya de ahí para adelante puede estar sentado, y estará desde ahí trabajando haciendo todo, y todo le saldrá bien, porque ya logró obtener la experiencia, la madurez y la sabiduría, y podrá juzgar correctamente cada cosa, cada negocio que haya de hacer.

No es para jubilarse cuando se llega a esa edad, sino para trabajar con más sabiduría, utilizando la experiencia y la madurez que ya tiene, le ayudará mucho. Entonces la experiencia, la madurez y la sabiduría es algo que se debe obtener antes de llegar a los cincuenta años.

Encontramos que en esto de los años, de las edades, yo con

esto lo que les estoy mostrando, es lo que espiritualmente significa todo esto. No quiere decir que el Señor en Su Segunda Venida tiene que utilizar un velo de carne que tenga cincuenta años, puede tener cincuenta años en experiencia, madurez y sabiduría, sin tener cincuenta años literalmente; puede estar en los cincuenta, puede estar en esa edad, y en lo literal no tener esa edad.

Ahora, vamos a colocar la edad del Señor o las edades del Señor por la cual el ministerio del Señor pasó: en la primera edad de la Iglesia, a través del mensajero de la primera edad, el Apóstol San Pablo, el ministerio del Señor estaba en la infancia, estaba en una edad de siete años; o sea, estaba viviendo de un año a siete años, estaba comenzando.

Pero ya cuando se pasó a la segunda edad, ya ese ministerio comenzó con siete años, y a los catorce años terminó, y en un lapso de tiempo de siete años obtuvo la experiencia que se podía obtener en esa etapa.

Y recuerden que el ser humano y el cuerpo del ser humano, cada siete años pasa por una etapa, y cambia de una etapa a otra. Y así también el ministerio del Señor a través de los mensajeros de cada edad, pasó de etapa en etapa.

Y en términos espirituales decimos: cada siete años espirituales pasaba a otra etapa, a otra etapa en donde tenía que obtener cierta clase de experiencia.

Así como Él pasó por diferentes etapas cuando estuvo aquí en la Tierra en Su Primera Venida, también el Cuerpo Místico del Señor ha pasado por diferentes etapas, por siete etapas; y también el ministerio del Señor a través de cada mensajero, pasó por siete etapas para obtener la experiencia, la madurez y la sabiduría requerida para poderse convertir de Cordero a León, de Sumo Sacerdote a Rey, para poderse convertir de Abogado a Juez.

Así que, tuvo que seguir estudiando a través de las edades, ese ministerio tuvo que seguir en una escala progresiva, para

y aunque hayamos ya terminado esta serie de mensajes, en donde hemos estado hablando de estos símbolos bíblicos, ya que hay tantos símbolos bíblicos ahí en el libro del Apocalipsis y en el libro de Daniel y en otros libros, a mí me agradaría que Dios me diera algunos mensajes más, relacionados con estos símbolos bíblicos que están aquí en la Escritura, para ser explicados estos símbolos bíblicos, ser enseñados para que sea de beneficio para todos los escogidos.

Y principalmente los símbolos bíblicos que más me interesaría - me interesaría tratar en todos estos cultos por venir hasta los cultos de Semana Santa también, serían los símbolos bíblicos relacionados con la Segunda Venida del Señor.

Así que, si Dios, pues me sigue guiando por esa línea, yo entonces seguiría por esa línea hablándoles sobre estos símbolos bíblicos, y yo creo que los disfrutaríamos en grande manera y recibiríamos grandes bendiciones en todas estas enseñanzas. Yo creo que estos símbolos bíblicos, la única forma para ser entendidos es a través de la enseñanza.

Así que, oren mucho por mí, para seguir por ahí; si Dios no me saca de ahí, yo no me voy a salir de ahí; si Dios no me saca de esa línea, yo voy a seguir por esa línea; y voy a seguir pidiéndole a Dios que me dé a conocer lo que significan otros símbolos bíblicos que hay ahí mostrados en la Segunda Venida del Señor. Y entonces les estaré hablando de todas estas cosas en todos estos próximos cultos que hemos de tener.

Si Dios me saca de esa línea, bueno, no sé a cuál me meterá, pero en lo que sea yo espero, yo espero que Dios me dé esos mensajes venideros para el beneficio de todos ustedes que están aquí presentes y los que están en otros países a los cuales les llega este alimento espiritual, en este tiempo de tanta escases espiritual, de tanta escases de alimento espiritual.

En este tiempo de tanta hambre espiritual, hay alimento espiritual para aquellos que desean ese alimento espiritual.

Bueno, ya en esta mañana ya hemos concluido, hemos

demás hermanos, uno de los hijos de Dios que esté viviendo en esta Tierra junto a los demás hijos de Dios.

No será tampoco uno que esté aislado, que no sepan ni quién es, ni dónde nació, ni cómo se llama, sino que tiene que ser uno que esté identificado con los hermanos, uno de entre los hermanos, de entre todos los hermanos, de entre todos los hijos de Dios, los cuales no tienen barreras, los cuales no tienen sectarismo, sino que todos sabemos que Dios tiene hijos de Dios en esta Tierra, algunos están o han estado en diferentes sectas religiosas, pero todos son hijos de Dios, no por la religión o por las sectas religiosas a la cual hayan pertenecido o pertenezcan, sino son hijos de Dios porque su Padre es Dios.

Ninguna religión puede hacer a una persona hijo de Dios, lo único que hace a una persona ser hijo de Dios, es que su Padre sea Dios, no hay otra forma; tiene que nacer de Dios para ser hijo de Dios.

Bueno, ya estamos para concluir en esta ocasión, y dejaremos el resto para el resumen que hemos de tener el próximo domingo.

Suspendí el viaje a Venezuela para estar aquí, y estar ocupado en los preparativos también para los cultos de Semana Santa, tener suficiente tiempo para estudiar y no llegar de Venezuela *apurado como decimos nosotros, sino estar tranquilito acá estudiando y preparándome para esos cultos de Semana Santa.

Así que, cancelé los compromisos que habían para estos días antes de Semana Santa allá en Venezuela, y después de Semana Santa es que he de estar por Venezuela, y eso entonces lo trataremos el hermano Bermúdez y yo cuando él esté aquí con nosotros en Semana Santa. Así que, esperamos en todos estos cultos venideros, recibir grandes bendiciones de parte del Señor.

¿Saben una cosa? A mí me gustaría en estos días y en estos próximos cultos, seguir por esta línea de mensajes que estamos,

entonces poder ese ministerio (que comenzó en el primer mensajero), poder llegar a una etapa de adopción.

Luego de pasar las siete etapas, entonces el ministerio del Señor llega a una etapa de adopción, en donde ese ministerio entonces llegando a esa etapa de adopción, es operado en el mensajero que Él tenga en esta Tierra en ese tiempo.

Y entonces el ministerio del Señor estará operando como el León de la Tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, como el Juez de toda la Tierra. Por eso es que en el libro del Apocalipsis, cuando vemos el ministerio del Señor operando en Apocalipsis, capítulo 11, lo vemos operando con juicio, porque es un ministerio de Juez, es el ministerio del Señor que ha llegado a la etapa de adopción.

Y cuando ha llegado a la etapa de adopción, entonces ha entrado a la edad octava, que es la Edad de la Adopción. Y cuando el ministerio del Señor, que Él estuvo operando en las diferentes edades de la Iglesia, llega a la edad octava, al año del jubileo, entonces ya es una edad de adopción, y entonces un ministerio adoptado como ese ministerio, entonces puede operar como Juez.

Al poder operar como Juez, entonces ese ministerio trae por la Palabra hablada un juicio correcto, un juicio en sabiduría, con la experiencia y la madurez necesaria para juzgar correctamente a este mundo, y eso entonces cumple el cabello blanco del Señor.

Entonces podemos nosotros en este tiempo ver lo que todo esto significa, podemos nosotros ver que cuando Juan lo vio con el cabello blanco, está viéndolo en Su Segunda Venida, y lo está viendo adoptado, está viendo el ministerio del Señor que Él operó en las edades, lo está viendo ya en un mensajero que no pertenece a ninguna de las siete edades de la Iglesia, sino que es el mensajero del Este, el mensajero de Israel, pero que estará en medio de la Iglesia gentil, de la Novia gentil, de la Esposa gentil, para entonces traerles el Mensaje que tanto se

ha estado esperando a través de todas las edades del pasado, el Mensaje del Séptimo Sello, el Mensaje que los Siete Truenos dan a conocer, el Mensaje que el Señor trae para Su pueblo, un Mensaje que es de bendición para todos los hijos de Dios, pero que es de juicio para el mundo que rechazó el plan de redención de la segunda dispensación.

“EL CABELLO BLANCO DEL SEÑOR.”

Hemos podido ver en esta ocasión la grande bendición y la gran revelación que estaba oculta en eso que Juan vio; algo tan sencillo pero que significa tanto para los hijos de Dios de este tiempo, que los hijos de Dios cuando pueden ver su significado, entonces también maduran, obtienen madurez, obtienen experiencia y también sabiduría; y entonces es en ese tiempo que también todos los hijos de Dios pueden ser adoptados, porque se requiere madurez, experiencia y sabiduría para poderse adoptar a un hijo de Dios en el Reino de Dios, en la Casa de nuestro Padre Celestial.

El Tutor sabemos que es el Espíritu Santo, sabemos que el Tutor enseñó, educó, dirigió e inspiró, también inspiró a Jesús, el cual fue adoptado para hacer las cosas que debía de hacer, le enseñó para que tuviese conocimiento de las cosas de la Casa del Padre Celestial, para que así pudiese aprender a trabajar en la Casa del Padre Celestial.

Entretanto que el Hijo está en la etapa de enseñanza, todavía no puede gobernar los negocios del Padre, solamente está en una etapa de aprendizaje en donde está tomando las prácticas, en donde está tomando la enseñanza. Y mientras está tomando la enseñanza, entonces en la enseñanza le es dado a practicar en los negocios del Padre Celestial.

Es como el que está aprendiendo a manejar automóvil. Los que van adonde un instructor que le enseñe, entonces a medida que le van enseñando, le van dando las prácticas también; pero todavía no es un conductor autorizado, pero está manejando un automóvil, pero lo está haciendo bajo la responsabilidad y bajo

resplandezca para todos los hijos de Dios, deseamos que todos los hijos de Dios miren hacia el Este, miren hacia el Este espiritualmente, porque el sol que nace, nace por el Este.

Por lo tanto, el sol naciendo por el Este, nos muestra al sol como Mensajero del Este, con un mensaje del Este para todos los hijos de Dios. Así que, esto es en términos espirituales y esto es la introducción al milenio, todo esto es en términos espirituales; lo literal vendrá allá en el milenio.

Por lo tanto, debemos nosotros comprender lo que es la parte espiritual y lo que es la parte literal, para así no estar nunca confundidos, y así no ser motivo de que otras personas piensen que somos unos fanáticos o que somos unos ignorantes, sino que siendo nosotros entendidos sepamos nosotros explicar las cosas cuando tengamos que explicar las cosas, y que podamos nosotros explicar claramente las cosas que son espirituales, explicarlas y decir: “Esto es en el sentido espiritual,” y no misturarlo, no ligarlo con lo literal, y podamos nosotros entender que el Señor en Su Venida, Él en Su Venida se manifiesta conforme a Su promesa, conforme al orden de Su Venida, y que el velo de carne que Él use para cumplir Su Venida, ese no es el Señor, ese no es Aquel de dos mil años atrás, sino que ése solamente es el velo de carne, el instrumento que Él utilizará y en el cual Él se meterá para cumplir lo que Él prometió.

Pero que ese velo de carne será un instrumento, será un hermano, será un compañero, será uno de los hijos de Dios que vivirán en este tiempo final, porque Él prometió: “Profeta como yo dijo (dijo Moisés), Profeta como yo os levantará el Señor de entre vuestros hermanos. Y cualquiera que no oyere a ese Profeta, será desarraigado del pueblo,” y está hablando ahí el Profeta Moisés de la Venida del Mesías, de la Primera y Segunda Venida del Mesías.

Por lo tanto, siempre el velo de carne en donde es cumplida la Venida del Señor, tiene que ser uno de en medio de los

Segunda Venida del Señor cuando Él se presenta como el Sol de justicia con Su rostro resplandeciente como el sol, la única solución para no morir espiritualmente a causa del hambre espiritual, será ir, ir al que estará sentado sobre el Trono, el cual será el administrador de todo el alimento que estará almacenado en los graneros, en los almacenes del Padre Celestial. No habrá otra forma.

Por lo tanto, los que lo vendieron sentirán el hambre espiritual mundial que hay, y algún día tendrán que decidirse cuando sepan que hay alimento espiritual, y que es el alimento espiritual que ellos necesitan, entonces algún día tendrán que decidirse: o a morir, o a buscar el alimento espiritual; y así como lo tuvieron que ir a buscar entre los gentiles, porque entre los gentiles estaba el que tenía el alimento, y que su nombre había sido cambiado, ellos ni sabían que era el que ellos habían vendido.

Así será en la Venida del sol de justicia, así será en la Venida del Señor con Su rostro como el sol, ese es el tema de esta mañana.

Y es un tiempo muy grande y muy maravilloso el que nosotros vivimos, porque es el tiempo en que Él ha prometido cumplir esta promesa, porque estamos nosotros viviendo en el primer día, estamos nosotros viviendo en el día en que el sol de justicia está prometido que aparecerá, y aparecerá con Su mensaje de regocijo, de jubileo, Su mensaje que traerá bendición para todos los hijos de Dios.

“EL DEL ROSTRO COMO EL SOL RESPLANDECIENTE.”

Ya hemos visto quién es ese que tiene el rostro como el sol resplandeciente, sabemos que es el Señor en Su Segunda Venida, y hemos visto también lo que significa el rostro resplandeciente.

Por lo tanto, en esta ocasión deseamos que para todos los hijos de Dios de este tiempo final, deseamos que el Señor

la dirección del maestro, del instructor, del tutor, porque está ordenado y está legalmente autorizado para dar esas clases, para darle esas instrucciones.

Y de esas clases, de esas prácticas y de todo esto que está aprendiendo, de eso depende de que sea o no sea un conductor autorizado. Pero cuando llega el momento para tomar el examen, entonces ya todo lo que aprendió lo tiene que poner por práctica, lo tiene que demostrar cuando tome el examen. Y cuando lo ha tomado, entonces ahí es que se sabe si aprovechó bien el tiempo o si no lo aprovechó bien; si aprendió lo que le fue enseñado o si no lo aprendió bien.

Y encontramos que luego que ha pasado el examen o luego que ha llegado al momento de tomar el examen, ha llegado el momento de ser adoptado como un conductor autorizado, entonces le dan la prueba; y cuando la pasa, entonces ya tiene la puntuación necesaria para ser un conductor autorizado conforme a las leyes del país en que vive.

Y luego, ya está adoptado como un conductor en ese país, entonces puede manejar para todo lugar ya bajo su responsabilidad, porque las leyes del gobierno del país donde vive, le reconocen a él como una persona que tiene la experiencia, la madurez y la sabiduría para desempeñarse como un conductor.

Y así también es en el Reino de Dios, cuando Dios sube a esa posición de adopción a uno de Sus hijos, entonces cuando luego ha pasado la prueba, cuando ha obtenido la madurez, la experiencia y la sabiduría y ha pasado la prueba, entonces Dios le reconoce como un hijo adoptado para manejar, para conducir, viene a ser un conductor autorizado para conducir los negocios de Su Padre Celestial, entonces puede conducir la dispensación en la cual él vive.

Y encontramos que eso es lo que el ministerio del Señor estuvo obteniendo a través de las siete edades de la Iglesia, pero encontramos que cada uno de los mensajeros de cada edad

llegó a cierto sitio, pero no pudo llegar a la edad o dispensación de adopción, en donde sería el momento más grande en el Reino de Dios, pero todos hablaron de ese tiempo y en todos se reflejó esa edad de adopción. En cada uno de ellos la parte que Dios hizo, era un reflejo de lo que Dios haría en la edad de adopción.

Así que, podemos ver que en el primer mensajero el ministerio llegó a cierta etapa, en donde obtuvo las primeras lecciones para trabajar en la Obra de Dios, y trabajó en esa escala e hizo bien el trabajo, pero no pudo seguir adelante hasta pasar todas las etapas, sino que terminó con un mensajero y luego tuvo que tomar a otro; terminó con ese, luego tomó a otro; así hasta que llega a concluir la labor de las siete edades.

Y luego cuando ha concluido, entonces ya viene ese espíritu ministerial, ese ministerio del Señor, ya viene con esa experiencia de las siete edades, ya viene con esa sabiduría de las siete edades para manifestarla, para darla a conocer, para dar a conocer toda la obra que fue hecha en los tiempos pasados y mostrar entonces la Obra que Él estará haciendo en este tiempo y la que Él ha de hacer en el tiempo futuro.

Así que, encontramos que siendo el ministerio del Señor un ministerio perfecto, porque ha llegado a la etapa de perfección, a la edad perfecta, a la Edad de la Piedra Angular, entonces tiene que tomar y toma al mensajero que Él tenga para esa edad, lo toma; y lo que no pudo hacer en un solo mensajero de las edades, pasarlo por siete etapas corridamente y luego colocarlo en la edad de adopción, entonces eso lo hace en el mensajero de la Edad de la Piedra Angular, en el mensajero que viene a ser la Estrella resplandeciente de la mañana, que cumple la Segunda Venida del Señor, lo pasa por siete edades consecutivas y entonces obtiene la experiencia, la madurez y la sabiduría. Y entonces ahí estará un ministerio: el ministerio del Señor adoptado para regir, para gobernar y para juzgar correctamente.

estaba manifestada en José, Él era esa porción de la Palabra. Por eso fue que a José lo vendieron por treinta piezas de plata o aproximadamente treinta piezas de plata, y luego a Jesús también lo vendieron por treinta piezas de plata.

¿Ven? Cuando se recorrió ese ciclo en la vida de Jesús, entonces lo mismo que aconteció a José le aconteció a Jesús; pero no eran la misma gente, José, pues vivió en otro tiempo, pero lo representó en aquel tiempo, lo representó a Él; y los hermanos de José representaron a las doce tribus de Israel, o representaron a... más bien a diez tribus porque todavía no había nacido Benjamín y estaban vendiendo a uno de sus hermanos.

Así que, cada una de estas cosas representó al Señor. ¿Y qué podríamos decir cuando ya José está entre los gentiles como príncipe, como rey allá? Cuando ese mismo ciclo entonces se vuelve a repetir, entonces ¿qué podríamos decir? Tendríamos que decir entonces que ese ciclo se vuelve a recorrer en la Segunda Venida del Señor entre los gentiles, en donde entonces habrá alimento espiritual, como había alimento literal allá porque había hambre sobre la Tierra, entonces habrá alimento espiritual acá en la Segunda Venida del Señor, porque estará sentado sobre el Trono José.

El Señor en Su Segunda Venida será José, porque José lo tipificó a Él, no será José literalmente, pero será José espiritualmente; y cuando se habla espiritualmente, se habla de lo que significa José en el término espiritual.

Así que, las noticias llegarán de que habrá alimento espiritual en algún lugar, de que habrá alguien que tendrá en sus manos todo el control de ese alimento espiritual, que tendrá las llaves y la autoridad para dar las órdenes para que sea repartido el alimento espiritual, porque hay hambre espiritual sobre toda la Tierra.

La única solución que había era ir a José. La única solución que habrá en este tiempo final, en el cumplimiento de la

nuevamente, ese ciclo vuelve y se recorre en una escala más alta, en donde entonces se cumplen en toda su perfección y realizan lo que Dios quiere que sea realizado, y entonces es sellado eso que fue reflejado en el pasado en los Mensajeros del Señor.

Cuando entonces se cumple en la Venida del Señor, en la Venida del Mesías, entonces es que eso llega a la perfección y entonces es una Obra consumada.

Cuando David dijo: “Horadaron mis manos y mis pies,” esa fue la experiencia por la cual él pasó y la experiencia que él sufrió, pero no le fue de beneficio para toda la humanidad; pero cuando eso nuevamente se repitió en el ciclo divino, en la vida del Mesías, eso entonces fue de beneficio para toda la humanidad, porque dice la Escritura que por Sus llagas fuimos nosotros curados, por las llagas que fueron ocasionadas por las heridas que Él recibió.

Así que, podemos nosotros ver estas cosas y entender estas cosas para este tiempo en que vivimos, y entonces cuando esos ciclos se repiten en este tiempo final, cuando el Señor en Su Segunda Venida se presente como el Sol de justicia con Su rostro resplandeciendo como el sol, y esos ciclos comiencen cada uno a repetirse, entonces todo el pueblo de Dios recibirá el beneficio, la bendición de la labor y del cumplimiento de esas cosas que estarán siendo realizadas.

Siempre ha sido de la misma manera; lo que Dios recorrió en cada uno de los Profetas del pasado, luego Él lo volvió a recorrer, en el Señor en Su Primera Venida en un ciclo y en una etapa más alta, en una nota más alta, porque Él recorrió una vez más ese camino que Él había recorrido en Sus Profetas.

Por eso, el Señor en Su Primera Venida Él era todos los Profetas, todos los Profetas a la misma vez: Él era todos. Él era el Todo en todo, porque Él era la plenitud de la Palabra de Dios hecha carne.

Él era José, porque Él era la porción de la Palabra que

Entonces ahí si el ministerio del Señor ha sido adoptado, también entonces la persona donde Dios manifiesta ese ministerio entonces es adoptada en esa edad; y luego también esa edad entra en adopción, y las personas de esa edad entran también para ser adoptadas y entran a la edad que todos desearon vivir, a la edad de adopción, a la edad de redención, a la edad que todas las cosas las hará regresar a su condición original.

Es la edad a través de la cual Dios causa el regreso a la posición original de todos los hijos de Dios, y lo hace cuando el ministerio llega a la perfección; y también entonces el pueblo llega a la perfección, y el mensaje llega la perfección.

Y es a esa Edad adonde tienen que regresar todos los que en sus edades no pudieron ser perfectos, y ellos no serían perfectos sin nosotros, porque a nosotros nos ha tocado vivir en la edad perfecta.

Para ser perfectos hay que entrar a la edad perfecta, donde hay un mensaje perfecto con un ministerio perfecto; y ellos tienen que venir a la edad perfecta; porque ellos no pueden ser perfeccionados sin nosotros. Ninguna edad podía decir eso, pero la edad perfecta puede decirlo eso.

Así que, ellos están esperando por nosotros, y nosotros estamos esperando que ellos regresen acá. Así que, ellos están por regresar; la resurrección de los santos que partieron todavía no ha ocurrido, pero algún día ocurrirá.

Si ha habido una resurrección espiritual para los hijos de Dios, eso muestra que habrá una resurrección literal para los que han partido en los tiempos pasados; y regresarán y estarán con nosotros.

La mecánica y la dinámica de cómo Dios hará todo eso, eso se lo dejamos a Él; a nosotros nos toca, nos corresponde recibir el mensaje de nuestro tiempo y hacer de acuerdo a como Dios nos dice que debemos de hacer, que debemos trabajar en este tiempo.

Que Dios entonces siga bendiciendo nuestras almas, y prosperándonos espiritualmente a todos, hasta que algún día estemos todos transformados y los santos hayan resucitado y estén con nosotros.

“EL CABELLO BLANCO DEL SEÑOR.”

Que Dios nos bendiga a todos en esta mañana.

“EL CABELLO BLANCO DEL SEÑOR.”

Y aun en la misma vida del Mesías se sigue reflejando y manifestando lo que Dios está haciendo y lo que Dios hará en el futuro. Por eso entonces podemos nosotros ver y entender que cada uno de los Profetas de Dios, han sido una expresión o una manifestación de lo que acontecerá en la Venida del Mesías.

Así fue en el Antiguo Testamento para la Primera Venida del Señor, y encontramos que a través de los siete Mensajeros de las siete edades de la Iglesia con sus siete grupos, con sus siete edades, en cada una de las edades y en cada uno de los Mensajeros, se reflejó lo que acontecería en la Segunda Venida del Señor y en el ministerio del Señor y en la edad en que el Señor aparecería. O sea, en la edad y el grupo del Señor en Su Segunda Venida.

Así que, nosotros tenemos que ver y entender lo que significa esto, nosotros podemos ver entonces que hay muchas cosas que se reflejaron en los siete mensajeros de las siete edades que luego ese mismo ciclo se recorrerá nuevamente en el ministerio y vida del Señor en Su Segunda Venida, y se repetirá ese ciclo en una escala más alta, para entonces realizarse en el Plan de Dios esa labor, esa Obra que fue reflejada en cada uno de los siete Mensajeros.

Y si examinásemos el último de los siete Mensajeros, encontraremos muchas cosas que fueron reflejadas en él, las cuales serán nuevamente corridas o recorridas en ese mismo ciclo en la Segunda Venida del Señor.

Así que, nosotros sabemos que los Mensajeros de Dios cuando llegaban a esos ciclos, en donde reflejaban cosas que acontecerían en la Venida del Señor, encontramos que ellos se sentían como si en ellos mismos se estuvieran cumpliendo esas cosas: y en ellos se cumplió pero en una escala menor, en una escala más baja.

Pero luego en el cumplimiento de la Segunda Venida del Señor conforme al orden de Su Venida, se cumplen entonces

Mesías; por eso encontramos que el Profeta, rey salmista David, dijo en una ocasión: “Horadaron mis manos y mis pies, contar puedo todos mis huesos.”

Él estaba viviendo en esos momentos una porción de la vida del Mesías en Su Primera Venida; y cuando el Profeta y salmista David vivió esa experiencia, fue una experiencia muy dura para él; quizás él no comprendía que en él se estaba reflejando lo que en la vida del Mesías sería manifestado cuando Él estuviera en esta Tierra, él quizás no comprendía lo que estaba sucediendo en su vida, porque él lo estaba viviendo en su propia carne, era una parte de su experiencia.

Por lo tanto, él hablaba lo que estaba pasando en su vida, y siendo un hombre que tenía el Espíritu de Dios, estaba hablando inspirado por el Espíritu de Dios, y esto que estaba pasando en su vida, y este ciclo que estaba siendo vivido en la vida del Profeta y salmista David, ese círculo se repetiría en la vida del Mesías.

Por lo tanto, en cada uno de los Profetas de Dios del Antiguo Testamento, se vivió, o ellos vivieron un ciclo de la vida del Mesías, el cual ciclo se repetiría en el Mesías cuando Él apareciese, aunque ellos no comprendiesen que en la vida de ellos se estaba viviendo ese ciclo y se estaba reflejando ese ciclo de la vida del Mesías, con todo y eso ellos lo experimentaron.

Y luego encontramos que el Apóstol San Pedro, dice que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo, y también dice la Escritura que el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, anunciaba y pre-anunciaba las aflicciones que padecería el Mesías, y también las glorias después de aquellas aflicciones.

Por lo tanto, nosotros podemos ver que antes de la Venida del Señor, siempre se ha reflejado en la vida de los hombres de Dios que Él ha tenido, se ha reflejado lo que ha de acontecer en la vida del Mesías.

SUS OJOS COMO LLAMA DE FUEGO

Por William Soto Santiago

20 de Enero de 1980

Servicio de Carpa

Cayey, Puerto Rico

Así también es en lo espiritual cuando el sol de justicia se levanta y entonces va en aumento su luz, va en aumento Su mensaje; y a medida que Su mensaje va en aumento, entonces la luz, la revelación de la Palabra va brillando más y más, y todos los hijos de Dios van siendo iluminados cada día más y más, y van viendo entonces cada día más y más claro el Plan Divino, van viendo cada día más y más clara la Palabra de Dios, cada día van entendiendo más claramente la Palabra de nuestro Dios.

¿Por qué? Porque en nuestro día perfecto el sol de justicia está prometido que se levantará con salud en Sus alas, para todos los hijos de Dios.

Así fue como Juan el discípulo amado lo vio: con Su rostro como el sol, porque así fue también que los Profetas del pasado lo vieron en Su Venida, así entonces fue que ellos lo tipificaron, y así es como Él entonces en Su Venida se presenta, cumpliendo así los tipos y figuras que lo representaron a Él a través de toda la profecía bíblica con relación a Su Venida.

Él entonces será todos esos símbolos bíblicos que están en la Biblia, los cuales señalan Su Venida. Y cuando hablamos en forma simbólica, podemos tomar esos símbolos bíblicos para hablar de la Venida del Señor, Él los podrá utilizar en Su Venida, para Él decir que Él es esos símbolos que están ahí.

Encontramos a través de la historia bíblica en el Antiguo Testamento, que Dios estuvo en cada uno de los Profetas del Antiguo Testamento, y encontramos que en cada uno de los Profetas del Antiguo Testamento, una porción de la Palabra de Dios fue manifestada, y la vida de cada uno de los Profetas de Dios, fue un reflejo de lo que sería la vida y ministerio del Señor en Su Primera Venida, y aun hubo cosas que correspondieron para la Segunda Venida del Señor.

En la vida de estos hombres de Dios, de estos Profetas de Dios del Antiguo Testamento, en la vida de ellos fue una experiencia o vivieron ellos una experiencia de la vida del

Y ya concluyendo en esta ocasión sobre este tema de: “EL DEL ROSTRO COMO EL SOL RESPLANDECIENTE.” Es muy bueno y saludable leer lo que dijo el precursor de la Segunda Venida del Señor, lo que dijo el precursor del Sol de justicia.

Él dijo en la página 268 del libro de “*Las Siete Edades de la Iglesia*” en español, él dijo:

“Si en alguna ocasión alguna gente ha tenido necesidad de una promesa de una tierra donde no hubiese noche, fue la gente de la Edad del Oscurantismo. Y por eso es que el Espíritu les está prometiendo la Estrella de la Mañana. Él les está diciendo que la Estrella Mayor, Jesús, Quien mora en una Luz a la cual ningún hombre puede llegarse, en el reino futuro los iluminará por medio de Su presencia personal. Él ya no estará utilizando las estrellas (Mensajeros) (‘estrella’ representa Mensajeros) para dar Luz en la oscuridad. Será Jesús mismo hablando con ellos cara a cara, mientras Él comparte Su reino con ellos.

Es la estrella de la mañana que se ve cuando la luz del sol empieza a brillar. Cuando venga nuestro Sol (Jesús), no habrá más necesidad de mensajeros; Él mismo nos traerá Su Mensaje de Regocijo; y a medida que Él gobierna Su reino, y nosotros vivimos en Su presencia, la Luz de la Palabra llegará a ser más y más brillante en nuestro día perfecto.

¿Qué más podríamos desear que a Jesús mismo? ¿No es Él el todo, el Todo Perfecto?”

La luz del sol, la luz del Señor en Su Venida será Su mensaje, Su Palabra, la cual a medida que va pasando el tiempo, brillará más y más, más y más, así como el sol cuando amanece, así como el sol cuando se levante en la mañana, la luz del sol va en aumento, alumbrando más y más sobre la Tierra, y más y más los rayos del sol van tomando fuerza y brillando más y más y alumbrando más y más, hasta que alumbrará toda la Tierra y a todos los vivientes.

SUS OJOS COMO LLAMA DE FUEGO

Por William Soto Santiago

20 de Enero de 1980

Servicio de Carpa

Cayey, Puerto Rico

Buenos días, amados hermanos, Dios nos continúe bendiciendo a todos en esta hermosa mañana en que nos reunimos para alabar a Dios y oír Su gloriosa Palabra. En esta mañana estamos muy agradecidos a Dios por Sus bendiciones, le damos gracias a Dios también cuando vemos que la Obra de Dios sigue hacia adelante para el bien de Su pueblo, para el bien de toda persona.

Por lo tanto, seguimos entonces en la Obra de Dios trabajando brazo a brazo con los obreros que hay en ella, para que así todo marche conforme al Plan de Dios. Hemos escuchado a nuestro hermano Bermúdez en esta mañana, y brazo a brazo con él, trabajemos en la Obra de Dios; luego en aquel día en que serán repartidos los galardones, usted sabrá lo que hizo en la Obra de Dios, trabajando en este tiempo.

Haga todo lo más que pueda hacer siempre en la Obra de Dios, porque algún día usted encontrará nuevamente toda su labor hecha en el glorioso Reino de Dios.

En esta mañana vamos a buscar en nuestras Biblias en Apocalipsis, capítulo 1; ya el hermano Bermúdez les anunció que a la noche, a las 6:00 de la tarde estará nuestro hermano Bermúdez, y todos los que deseen estar para ver alguna película tomada en la América Latina, y en donde también él estará con nosotros aquí hablándonos algunas cosas, sea hablándonos de la Palabra de Dios y de la obra misionera,

cómo Dios se está moviendo en todos esos países.

Y los que no hayan podido o no les dé, o no den los sobres que el hermano Bermúdez mandó a colocar allí, pueden utilizar también de los sobres que normalmente utilizamos y escribirle ahí: “Películas,” y luego traerlos esta noche a nuestro hermano Bermúdez, lo pueden colocar en el mismo lugar donde siempre se echan, donde siempre se colocan. Y si lo pueden hacer durante hoy después del culto, también lo pueden hacer.

El hermano Bermúdez, pues está deseoso de ver la cantidad que necesita para la Obra de Dios lo más pronto posible, y yo creo que hoy domingo es un gran día, durante el día y durante la noche para esa labor.

Bueno, que Dios nos dé muchos hombres como nuestro hermano Bermúdez, que no le tienen miedo a nada, sino que solamente mira el Plan de Dios para el tiempo en que vivimos y comienza a trabajar en él.

Y esta labor le ha sido encomendada al pueblo de Dios, juntamente con todos los ministros que hay en medio del pueblo de Dios. Por lo tanto, cada cual haga la parte que le corresponda. Yo haré la parte que me corresponda a mí, y ustedes hagan la parte que les corresponde a ustedes, y cada ministro también haga la parte que le corresponde.

Bueno, yo no podré tomarle la parte de ustedes, no podré tomarle la bendición de ustedes, como tampoco ustedes podrán tomar la parte mía; así que cada cual haciendo su labor y todos con alegría, sabiendo lo que estamos haciendo.

Apocalipsis, capítulo 1, y vamos a leer, vamos a comenzar en el verso 13, aunque el verso 14 es el que nos llama la atención para esta mañana. Vamos a comenzar en el verso 13, donde dice:

“Y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.

Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana,

también, fueron hechas blancas, brillaron como el sol. Y allí aparecieron Moisés y Elías hablando con el Señor, hablando cosas muy importantes.

Encontramos que lo que ellos estaban viendo allí, era la Venida del Reino de Dios en poder y gloria, ellos estaban viendo la Venida del Señor.

Luego encontramos que pasaron algunos momentos, ellos desearon hacer algo allí que no era lo correcto, y la Voz de Dios dijo: “Este es mi Hijo amado, en el cual me complazco morar; a Él oíd.”

Encontramos en la experiencia, en la visión del Monte de la Transfiguración una profecía para ser cumplida en los últimos días, ahí está la visión de la Segunda Venida del Señor en poder y gloria con Moisés y Elías (uno a cada lado), y el rostro del Señor resplandeciendo como el sol.

Encontramos que así es la manera en que la Segunda Venida del Señor es realizada, encontramos que las personas que estén vivas en el tiempo de la Segunda Venida del Señor, al ver el rostro del Señor resplandeciendo como el sol, no será que verán literalmente un resplandor en el rostro del Señor, sino que lo que ellos verán será el significado de ese resplandor, ellos verán el significado de lo que es el sol resplandeciendo, ellos verán el significado cumplido, y entonces al ellos verlo cumplido, ellos podrán decir: “Yo veo el sol que se ha levantado en la mañana del primer día de la semana,” que es también el octavo día, podrán ellos decir: “Yo veo el sol en este domingo glorioso, yo veo el sol de justicia resplandeciendo, y en Sus alas lo veo trayendo salud, lo veo en Su mensaje trayendo la bendición que fue prometida que sería traída.”

Por lo tanto, lo que Juan vio en símbolos, los escogidos que estarán viviendo en el tiempo final, verán la realidad de ese símbolo, y se gozarán y disfrutarán las bendiciones de esa realidad.

que nos dará a conocer a nosotros todos esos símbolos. Y Él dijo que los entendidos entenderán en este tiempo.

Por lo tanto, nosotros en este tiempo tenemos la enseñanza de la Palabra de Dios de una manera clara y entendible para todas las personas, y los símbolos bíblicos de la Palabra de Dios los traemos a la luz de todas las gentes, dándoles a conocer el significado de esos símbolos bíblicos, para que así toda persona que desee, pueda recibir el beneficio del cumplimiento de esos símbolos bíblicos que están en la Palabra de Dios.

Encontramos que las profecías para este tiempo final están casi todas en forma simbólica; por ejemplo, tenemos el caso de la Venida del Señor, nosotros miramos hacia el pasado y nosotros vemos que cuando el Señor fue a hablarles de la Venida, de Su Venida, encontramos que Él tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan en una ocasión (luego de haberles dicho al grupo que Él tenía), Él les había dicho: “Algunos de los que están aquí no gustarán la muerte (o sea, no morirán) hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en Su Reino con poder y gloria.”

Bueno, muchos de los que estaban allí enseguida pensaron que la Venida del Señor, el regreso del Señor, pues sería muy pronto, si se iba regresaría rapidito; pero eso no fue lo que Él quiso enseñarles. Tampoco Él les quiso enseñar que algunos de los que estaban allí no iban a morir hasta que viesan la Segunda Venida del Señor cumplida literalmente, sino que Él les estaba hablando de algo que iba Él a mostrarles, Él les iba a mostrar la Venida del Hijo del Hombre en Su Reino, y algunos de los que estaban allí no habrían de morir hasta que viesan eso.

Por lo tanto, algunos días después, seis días después el Señor tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan y los subió a un monte alto y allí se transfiguró delante de ellos y Su rostro resplandeció como el sol, Sus vestiduras resplandecieron

como nieve; sus ojos como llama de fuego.

Y sus pies semejantes al bronce bruñado, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas.

Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.

Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último;

y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.”

Que Dios bendiga Su Palabra en nuestros corazones.

El tema que estamos teniendo en todos estos mensajes es: “LA GLORIA SÉPTUPLE DEL SEÑOR EN SU VENIDA.” Y ya en los mensajes anteriores hablamos en el mensaje de introducción sobre el Señor, el Hijo del Hombre que apareció ceñido por el pecho con un cinto de oro. Ya vimos que eso significaba, esa vestidura y ese cinto de oro vimos que significaba que ya Él no era Sacerdote, porque el sacerdote lleva su cinto sobre su cintura.

Pero cuanto lo lleva sobre su hombro, ya no es Sacerdote sino Juez, y como Juez entonces tiene una labor y un ministerio para llevar a cabo, es el mismo Señor que cambia de Sacerdote a Juez, cambia de Sacerdote a Rey, cambia de Abogado a Juez, cambia de Cordero a León.

Por lo tanto, vimos cómo fue ese cambio, vimos que para Él ser Sacerdote, Él vino en Su Primera Venida y allí Él vino a ser el Sumo Sacerdote para ministrar en la Casa de Dios, para ministrar en el Templo de Dios, para ministrar en los Cielos.

Y vimos que ese ministerio de Cordero contenía esa gran labor como Sacerdote y Abogado a favor de todos los hijos de Dios; y cuando Él se ha de convertir de Cordero a León, entonces es el tiempo para Su Segunda Venida, para así Él

aparecer como el León de la Tribu de Judá, como el Rey de reyes y Señor de señores, como el Juez en la Casa de Dios, en el Templo de Dios, Él entonces lleva a cabo esa gran labor, ese gran ministerio.

Luego, encontramos que en Su Venida Él aparece con Su cabeza y Sus cabellos blancos como la blanca lana, como la nieve.

Ya vimos en el mensaje anterior lo que significaba Su cabello, Su cabeza y Su cabello blanco como la lana, como la nieve; y en esta ocasión estaremos examinando la Palabra de Dios para ver esta otra parte de Su Ser, donde nos dice la Escritura que Sus ojos son como llama de fuego.

Encontramos que estas cosas que vemos, en el Señor, en el Hijo del Hombre, en el Juez, en el León de la Tribu de Judá, son esa gloriosa manifestación del Señor en Su Venida; y todo esto que es visto en Él, es manifestado en Su ministerio que Él llevará a cabo aquí en la Tierra, todo esto simbolizará lo que Él estará haciendo, lo que Él estará cumpliendo, todo esto representa el ministerio que Él estará llevando a cabo en Su Segunda Venida.

La gloria séptuple del Señor es vista por los escogidos que estén viviendo en el tiempo de Su Venida, y lo verán de la misma manera que Juan lo vio. Podemos ver que Juan vio todos esos símbolos, los cuales representarán las cosas que estarán viendo los escogidos en el tiempo de la Venida del Señor.

Ya vimos que cada una de esas cosas que Juan vio en el Señor como Juez, fueron los símbolos de lo que será la realidad en la Venida del Señor. Por lo tanto, cuando el Señor fue visto con el cabello blanco, eso no significa que cuando el Señor venga por Segunda Vez Él tendrá literalmente el cabello blanco en el velo de carne en donde Él cumplirá Su Venida, sino que esto es un símbolo de algo grande e importante que el Señor manifestará en Su Venida.

a Él, lo simbolizaba a Él.

Él también, encontramos que dice: “Yo soy la Estrella resplandeciente de la mañana.” Porque Él sabe que la Estrella de la mañana lo representa o lo simboliza a Él, porque Él sabe que la primer Biblia es el Zodíaco, y el Zodíaco dice lo mismo que dice la Biblia escrita, y dice lo mismo que dice la pirámide, y dice lo mismo que dice la naturaleza.

Por lo tanto, el Señor en Su Primera Venida, Él sabía, Él conocía los símbolos bíblicos, sabiendo Él los símbolos bíblicos, Él entonces podía traer una enseñanza clara y completa de los símbolos bíblicos y el cumplimiento de esos símbolos bíblicos para aquel tiempo.

Y luego podía señalar el cumplimiento de símbolos bíblicos para el futuro, y también podía enseñar del cumplimiento de los símbolos bíblicos del pasado.

Así que, también encontramos que Él enseñaba, Él predicaba con símbolos bíblicos también, porque escrito está: “Abriré mi boca en parábolas. Y enseñaré cosas ocultas, cosas ocultas desde la fundación del mundo.” Pero son enseñadas en símbolos, en forma de parábola, porque así es la manera en que Dios dijo que serían enseñados esas cosas en la Primera Venida del Señor.

Por lo tanto, ustedes podrán comprender el porqué el Señor predicaba tanto y enseñaba tanto usando símbolos bíblicos, usando parábolas, porque también decía la Escritura que para que viendo no vieses, y oyendo no entendiesen.

Así que, es cosa de Dios la manera en que Él desea que se enseñe la Palabra en el tiempo en que Él levanta un instrumento para traer Su Palabra... [Corte de cinta]

...Glorioso de todos los tiempos, nos ha tocado el tiempo en que todos los símbolos bíblicos nos son dados a conocer a nosotros, y todas estas enseñanzas del pasado y todas estas profecías del pasado, que están en la Biblia en forma simbólica, para este tiempo en que nosotros vivimos, Dios ha prometido

Encontramos que allá Dios dijo: “Sea la luz,” y fue la luz, encontramos que en la Primera Venida del Señor, Él dijo en una ocasión: “Yo soy la luz del mundo.” Cualquier persona que estuviese frente al Señor en aquella ocasión, le podía decir al Señor: “Tú no eres la luz del mundo; la luz del mundo es el sol,” pero el Señor sabía que el sol lo tipificaba a Él.

Por lo tanto, Él es la luz del mundo, no una luz literal, sino una luz espiritual; la luz literal alumbraba para el ser humano caminar en esta Tierra, vivir en esta Tierra y hacer todo lo que se hace en esta Tierra. Pero la luz espiritual alumbraba para que el ser humano en su interior pueda vivir conforme a la Palabra de Dios, pueda vivir la vida que le corresponde vivir cuando Dios lo ha enviado a esta Tierra, así es que la luz espiritual es para alumbrar el camino espiritual, para alumbrar la vida espiritual, para alumbrar al hombre por dentro.

Así que, Jesús dijo en una ocasión: “Si lo que hay en el hombre por dentro es tinieblas, entonces todo lo de afuera ¿será qué? Serán obras de las tinieblas, pero si lo que hay por dentro es luz, entonces las obras serán obras de luz.”

Así que, podemos ver que la luz literal y el sol literal, representan al sol espiritual y a la luz espiritual; y cuando el Mesías, cuando el Señor vino en Su Primera Venida, Él sabiendo, Él conociendo los símbolos bíblicos, y conociendo el significado de esos símbolos, y conociendo cada símbolo bíblico que lo representaba a Él, Él podía tomar cada uno de esos símbolos bíblicos, y podía decir: “Yo soy ese símbolo.”

Él dijo en una ocasión: “Yo soy el Pan de vida.” Sabiendo que el maná que descendía del Cielo lo representaba a Él. Él dijo en otra ocasión: “Yo soy la luz del mundo,” sabiendo que el sol lo simbolizaba o lo representaba a Él también. Y en toda la Biblia simboliza a Dios, simboliza al Señor.

También Él dijo: “Yo soy el Buen Pastor,” ¿por qué? Porque Él sabía lo que David había dicho: “Jehová es mi Pastor,” entonces Él sabía que el Buen Pastor lo representaba

Y luego cuando le vemos también con Sus ojos como llama de fuego, eso no significa que cuando el Señor venga por Segunda Vez estará botando fuego por los ojos, sino que esto significa algo más grande y más importante de lo que la gente se pueden imaginar, y de lo que la humanidad pueda interpretar.

Sus ojos como fuego, esto es un símbolo del ministerio del Señor, y esto representará algo en el ministerio del Señor.

Ahora, encontramos que las cosas que el Señor haría en Su Primera Venida, Él las estuvo reflejando a través de Sus Profetas que vinieron antes de la Venida del Mesías. Así que, podemos ver en una ocasión que David dijo: “Horadaron mis manos y mis pies, contar puedo todos mis huesos.” [Salmo 22:17] Y también dijo: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” [San Marcos 15:34] Todas estas cosas que se estaban viendo en David, siendo vividas en David, eran cosas que serían cumplidas en el Mesías cuando Él apareciese, pero que se reflejaron en los Profetas antes del Mesías.

También encontramos que para la Segunda Venida del Señor han habido cosas que fueron reflejadas en los Profetas del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento también, fueron reflejadas en el Nuevo Testamento en los Mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil.

Así que, cuando el Mesías apareció en Su Primera Venida, Él vino a ser el resumen y la plenitud de todo lo que había sido reflejado en los Profetas del Antiguo Testamento, entonces el Mesías vino a ser la plenitud de la Palabra.

En los Profetas anteriores a Él había estado una porción de la Palabra de Dios manifestada, reflejada para aquellos tiempos. Pero cuando vino el Mesías, Él era la plenitud de Dios manifestada, Él era Dios reflejándose en toda Su plenitud a través de carne humana, Él era la luz, porque la Palabra hecha carne es la luz, y Él era la gran luz que había sido anunciada, y Él se identificó como esa luz que había sido anunciada.

Y en Su Segunda Venida cuando Él entonces aparece sobre la Tierra, nos dijo el precursor de la Segunda Venida del Señor: “Cuando nuestro Señor aparezca sobre la Tierra, será Emanuel, la Palabra de Dios encarnada en un hombre.” Y eso es lo que Juan vio en Apocalipsis, capítulo 19.

Viendo lo que Juan vio en Apocalipsis 19, podemos también notar que en ese lugar Juan vio al Señor viniendo en un caballo blanco como la nieve.

Y Juan dice que cuando lo vio en el Apocalipsis, en el capítulo 19, dice: “Sus ojos eran como llama de fuego,” aquí lo podemos ver nuevamente con Sus ojos como llama de fuego; y nos dijo el precursor que Apocalipsis 19 es Emanuel, la Palabra de Dios encarnada en un hombre.

Y cuando la Palabra de Dios sea encarnada en un hombre, eso será la Segunda Venida del Señor; y si Juan lo vio con Sus ojos como llama de fuego, los escogidos que estén viviendo en ese tiempo, verán también Sus ojos como llama de fuego; pero no verán literalmente sus ojos literales botando fuego, no lo verán botando fuego por los ojos, sino que verán lo que significa Sus ojos como llama de fuego.

Y cuando vean el cumplimiento, cuando vean la realidad, cuando vean lo que significa Sus ojos como llama de fuego, entonces lo estarán viendo con Sus ojos como llama de fuego, estarán viendo la realidad, el significado, lo que significa Sus ojos como llama de fuego, verán esa realidad que Juan dijo que vio en símbolos.

Ya entonces los escogidos no verán el símbolo, sino la realidad del símbolo, lo que aquel símbolo representaba será visto entonces por los escogidos.

¿Y qué significan los ojos? Recuerde que cada una de esas cosas que vio Juan en el Señor, significan, representan algo que será una realidad para ser vista por los escogidos.

Allá en el libro del Apocalipsis, en el capítulo 5, verso 6, nos habla del Señor, y nos habla de la Segunda Venida del

caos, aunque sobre este mundo hay tinieblas, Dios ha estado a la expectativa, Dios no ha abandonado esta Tierra, Dios no ha abandonado a Sus hijos que están en esta Tierra, Dios ha estado vigilando en todo momento, Dios tiene Sus leyes, y en Sus leyes Dios ha establecido tiempos, Dios ha establecido estaciones, Dios ha establecido edades, Dios ha establecido dispensaciones, Dios ha establecido conforme a Sus leyes todas las cosas; y Dios se rige por Su ley, Dios no hace nada fuera de Su ley.

Por lo tanto, Dios tenía un tiempo en particular, Dios tenía un momento en especial, en donde Él hablaría la Palabra y entonces la luz aparecería.

Y así también es en lo espiritual, sabemos que allá fue el primer día, tipificado por el día domingo de la semana, y en lo espiritual sabemos que eso es el primer día o primera edad de la semana espiritual que estará comenzando, lo cual será ¿qué? Lo cual será la edad eterna, la edad primera o edad octava, lo cual es la Edad de la Piedra Angular, porque es la edad en que la piedra angular, la piedra no cortada por mano humana, la piedra cortada por la Mano de Dios, cortada de la montaña de Dios, esa piedra que vio Daniel que viene y hiere a la imagen que representa el reino gentil, lo hiere en los pies.

Encontramos que ahí también fue simbolizada la Venida del Señor por una piedra no cortada por mano humana, cualquier persona ignorante podría pensar en una piedra literal; pero toda persona que ha leído la Biblia sabe que la piedra angular, la piedra no cortada por mano es el Señor en Su Venida, es el Mesías.

Así que, podemos ver nosotros a través de la Escritura, que nosotros estamos viviendo en el tiempo más grande y más glorioso de todos los tiempos, estamos nosotros viviendo en el tiempo en que Dios tiene que moverse a la escena, como se movió allá en aquel primer día para hablar la Palabra, para hablar esa Palabra, la cual producirá lo que Dios ha de hablar.

escuchando el mensaje de una resurrección prometida que ha de acontecer, y estarán escuchando Su mensaje que les hablará de una nueva vida que habrá sobre esta Tierra, y les estará también anunciando de que todas las tinieblas y de que todas las cosas que son el caos de este mundo, han de desaparecer, han de ser echados fuera, para dar paso, para dar lugar a la nueva vida que estará viviéndose sobre esta Tierra.

Así como la luz del sol empuja las tinieblas desde el Este hacia el Oeste y las hace desaparecer, y trae vida a toda la simiente que hay sobre la Tierra, y trae calor a toda la simiente que hay sobre la Tierra, así también el Señor en Su Venida con Su rostro como el sol, con Su mensaje, con Su luz, empujará las tinieblas hacia afuera, para que el pueblo de Dios, para que los hijos de Dios, reciban la luz divina, para que los ojos de los hijos de Dios vean la realidad de la Palabra de Dios, y para que así el Reino de Dios sea introducido en esta Tierra, y pueda venir el glorioso Reino Milenial.

Cuando el Señor es visto con Su rostro como el sol, se está viendo entonces la introducción al glorioso Reino Milenial, ¿quién hubiera podido decir que cuando el sol salió por primera vez y alumbró, que eso significaba que habría vida sobre esta Tierra y de que habría vegetación y de que habrían animales sobre esta Tierra y seres humanos también sobre esta Tierra?.

Cuando el sol salió por primera vez, cuando por primera vez la luz apareció cuando Dios dijo: “Sea la luz,” lo que había sobre la Tierra ¿era qué? Agua sobre la Tierra, la Tierra estaba desordenada y vacía y las aguas la cubrían, pero el Espíritu de Dios estaba sobre las aguas.

Aunque la Tierra estaba en caos, Dios estaba vigilando, Dios estaba esperando que llegase el momento preciso para Él hablar la Palabra que tenía que ser hablada, para que así la luz resplandeciese sobre las tinieblas.

Así también es en lo espiritual, aunque este mundo está en

Señor, y nos dice nuevamente algo con relación a los ojos; nos dice Apocalipsis, capítulo 5, verso 6:

“Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra.”

Ahora, podemos ver al Cordero, el cual se convirtió en el León de la Tribu de Judá saliendo del Trono de Intercesión para tomar el Libro y abrir Sus Sellos; y cuando es visto ese Cordero, es visto ese Cordero con siete cuernos y siete ojos.

Y ahora, nosotros sabemos que este que fue visto no fue un cordero literal, sino que lo que fue visto fue a un hombre, fue visto al Señor; Juan cuando miró vio al Señor, el cual había terminado Su labor como Cordero, como Sacerdote, como Abogado, Él había concluido Su labor; y fue visto este Cordero, el cual estaba cambiando de Cordero a León de la Tribu de Judá, porque así lo anunció el anciano, el anciano dijo: “He aquí el León de la Tribu de Judá,” y cuando Juan miró, vio a un Cordero.

Y cuando Juan vio a ese Cordero, vio que tenía siete cuernos y siete ojos. Eso significa algo espiritual en el Plan de Dios. Ahí podemos ver los siete ojos y los siete cuernos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la Tierra.

Y encontramos que los siete espíritus de Dios fueron enviados por toda la Tierra, comenzando en la primera edad hasta la séptima edad; y encontramos que el Cordero entonces tiene al grupo de las siete edades de la Iglesia, con los siete Mensajeros de las siete edades de la Iglesia. Él entonces es el Dueño de las siete edades y de los siete Mensajeros.

Ellos (las siete edades y los siete Mensajeros), están en Él, y encontramos que esos siete ojos aparecen anteriormente en el libro del Profeta Zacarías. Ahí podemos ver nuevamente esos siete ojos ¿en dónde? Vamos a leerlo en Zacarías, capítulo 3,

verso 8 y 9:

“Escucha pues, ahora, Josué sumo sacerdote, tú y tus amigos que se sientan delante de ti, porque son varones simbólicos. He aquí, yo traigo a mi siervo el Renuevo.

Porque he aquí aquella piedra que puse delante de Josué; sobre esta única piedra hay siete ojos; he aquí yo grabaré su escultura, dice Jehová de los ejércitos, y quitaré el pecado de la tierra en un día.”

Luego pasamos al capítulo 4 y verso 10 del libro del Profeta Zacarías, donde nos dice:

“...Estos siete son los ojos de Jehová, que recorren toda la tierra.”

Ahora, podemos ver que los siete ojos son los ojos de Jehová que recorren toda la Tierra. Podemos ver a través de la historia de la Iglesia gentil, que los siete ojos del Señor que recorrieron toda la Tierra, fueron los siete Mensajeros o siete Profetas para las siete edades de la Iglesia.

El precursor de la Segunda Venida del Señor, el cual también fue uno de esos siete ojos, fue el séptimo ojo, nos dice explicándonos este pasaje, nos dice de la siguiente manera, está leyendo este pasaje, y luego de terminar de leerlo:

“Aquellos siete son los ojos de Jehová que recorren por toda la Tierra, los siete ojos.

Ojos significan videntes, videntes significa Profetas, videntes, y ese Cordero tenía siete cuernos, y sobre cada cuerno un ojo, siete ojos (siete ojos en total).

¿Qué es esto? Cristo y Su Novia, las siete edades de la Iglesia en las cuales hubo siete Profetas que salieron, siete videntes, ojos (siete ojos). El último tiene que ser un vidente (o sea, el séptimo vidente).

Ahora, noten que este no es un animal, porque tomó el libro de la diestra de aquel que estaba sentado sobre el Trono. ¿Quién era el dueño original que tenía el libro de la redención en su diestra? Ningún Ángel ni otro ser sobrenatural podía

luz, y fue la luz. Y vio Dios que la luz era buena.”

Por lo tanto, toda persona que esté esperando ver al sol de justicia levantarse, al sol de justicia nacer para alumbrarlo, entonces tiene que entender que ese sol de justicia saldrá en el primer día de la semana, que también es el octavo día, será el primer día de la semana que estará comenzando, y será el octavo día porque ya siete días han pasado, las siete edades de la Iglesia han pasado, y entonces se llega al octavo día que es el primer día de la semana que está comenzando.

Y ahí es que se cumple la Segunda Venida del Señor, en donde Él aparece como el sol de justicia naciendo para todos los hijos de Dios, para todos los que temen el Nombre del Señor, porque así como el sol brilló y alumbró allá en el Génesis, ¿para qué? Para traer luz y vida a toda la simiente original que había sobre la Tierra, así también la Venida del Señor es para traer luz y vida a toda la simiente de Dios predestinada que hay sobre esta Tierra, o que ha vivido sobre esta Tierra en el pasado.

La Venida del Señor como el sol de justicia será para traer a cumplimiento las promesas de Dios para este tiempo final, la Venida del Señor como el sol de justicia viene anunciando la gran resurrección de toda la simiente de Dios que ha vivido sobre esta Tierra, viene para traer con Su luz, con Su calor, con Su mensaje, traer una resurrección de toda la simiente de Dios.

Debemos nosotros comprender que cuando sea visto el Señor en Su Venida con Su rostro resplandeciente como el sol, ese rostro resplandeciente como el sol, nos trae el mensaje de resurrección, nos trae el mensaje de que habrá vida sobre esta Tierra y que habrá un Reino Milenial sobre esta Tierra, en donde toda la simiente de Dios vivirá en paz y amor. Es un mensaje grande y maravilloso el cual está prometido en la Palabra de Dios.

Por lo tanto, cuando los hijos de Dios vean el rostro del Señor como el Sol de justicia, estarán recibiendo y estarán

simiente original que estaba en la Tierra y que había caído en la Tierra, pero que por causa de la condición en que estaba la Tierra cubierta por agua, no se veía la vegetación, la simiente estaba dormida, pero el sol trajo el mensaje de que todas aquellas simientes originales volverían a la vida.

Con ese gran mensaje del sol la Tierra se regocijó, hubo luz para la Tierra. No sabemos cuántos cientos o miles o millones de años hacían que la Tierra no veía luz; después de tanto tiempo la Tierra ver luz, eso fue un momento grande para este planeta Tierra, Dios había colocado en este planeta Tierra todas las simientes. Todas las simientes originales que estaban aquí colocadas, y estaban aquí colocadas esperando que el sol alumbrase, que el sol naciese, estaban esperando la venida del sol.

Porque cuando el sol viniese, cuando el sol llegase y alumbrase sobre esta Tierra, él traería el mensaje de resurrección, traería el mensaje de una nueva vida sobre la Tierra, traería el mensaje de que esta Tierra se poblaría, se poblaría de vegetación, se poblaría de animales, se poblaría de gentes también.

Por lo tanto, el mensaje del sol en aquel primer día, fue un gran mensaje, fue el mensaje más grande que estaba esperando esta Tierra, ese fue el mensaje que él trajo. Por eso podemos nosotros notar que ese día fue el primer día de la semana, y el primer día de la semana siempre es domingo, y el primer día también es el octavo día.

Por eso entonces toda persona que desee saber cuándo es que se cumplirá la profecía de Malaquías, capítulo 4 y verso 2 que dice: “Y a los que temen mi nombre, nacerá el sol de justicia.”

Deben de ir al libro del Génesis y ver el día en que el sol alumbró sobre esta Tierra, deben ir y ver el día en que por primera vez la Tierra vio luz. Y encontrará que fue en el primer día de la semana, en el primer día en donde Dios dijo: “Sea la

tomar ese libro, pero luego ese Cordero inmolado salió y tomó el libro de su mano.

¿Qué sucedió? Hermanos, esta es la cosa más sublime en toda la Biblia.”

Y todas las cosas sublimes de la Biblia, dice el precursor de la Segunda Venida del Señor, dice el precursor del León de la Tribu de Judá, del Cordero que tiene siete cuernos y siete ojos, dice que esta es la cosa más sublime en toda la Biblia.

Ahora, ya que sabemos que ojos en la Biblia y en el plan de Dios representa videntes, Profetas, sabemos que durante la segunda dispensación, durante la dispensación de la Iglesia gentil, hubo siete ojos, siete videntes que recorrieron toda la Tierra, ¿y eran qué? Los siete espíritus de Dios, los siete ojos de Dios, recorriendo toda la Tierra para hacer el trabajo para cada edad de la Iglesia.

Ya teniendo nosotros el conocimiento de que este Cordero con siete ojos, esos siete ojos representan los siete Mensajeros, y viendo que la piedra que fue colocada frente a Josué tenía también siete ojos que representa siete Mensajeros, siete Profetas, ahora cuando vemos nuevamente a esa Piedra no cortada de manos, cuando lo vemos en Su Segunda Venida, cuando lo vemos de la manera en que Juan lo vio en Apocalipsis, capítulo 1, verso 14 y Apocalipsis 19, cuando lo vemos ahí en esa ocasión, lo vemos con Sus ojos, con Sus dos ojos como llama de fuego.

Sabiendo que ojos representa Profetas, entonces ya cuando el tiempo de los siete ojos del Señor recorrieron toda la Tierra a través de la segunda dispensación, luego entonces cuando comienza la segunda dispensación en la Edad de la Piedra Angular, el Señor se presenta con Sus dos ojos como llama de fuego.

Ya no es el ministerio de los siete ojos del Señor allá en las siete edades de la Iglesia, sino que es el ministerio del Señor en la Edad de la Piedra Angular, cuando ya el ministerio de los

siete ojos ha terminado.

¿Y qué entonces queda como ministerio del Señor? Los dos ojos del Señor; los dos ojos del Señor, que son el ministerio del Señor para la Edad de la Piedra Angular, porque el Señor en Su Segunda Venida viene conforme a Su orden y cuando viene conforme a Su orden, Él viene con Moisés y Elías.

Y el ministerio del Señor con Moisés y Elías, es el ministerio de los dos ojos como llama de fuego, ese es el significado de los dos ojos del Señor como llama de fuego; y eso es el ministerio del Señor en Su Venida para ministrar en la Edad de la Piedra Angular, para ministrar en la tercera dispensación, porque ya en la segunda dispensación ya Él ministró a través de Sus siete ojos. Sus siete ojos, Sus siete Mensajeros hicieron la labor para aquella segunda dispensación, pero ellos al terminar Su labor no pueden pasar para ministrar en la nueva edad, la Edad de la Piedra Angular, porque está fuera de la dispensación gentil: es una nueva dispensación.

Y para esa nueva dispensación Él no necesita siete ojos, sino que con Sus dos ojos, con ese ministerio que Él anunció que traería, con ese ministerio Él hace la labor para esa Edad de la Piedra Angular, para esa tercera dispensación.

Ahora, recuerden que ese es un ministerio para bendición para todos los hijos de Dios, pero también ése es un ministerio para juicio para aquellos que rechazaron la bendición que Dios envió a través de Sus siete ojos en la dispensación gentil.

Ahora, encontramos que esos ojos como llama de fuego escudriñan toda la Tierra, y escudriñan hasta lo profundo del corazón de la gente, con ese ministerio lo encubierto del corazón de la gente y lo encubierto del corazón de toda organización, quedará al descubierto, con esos ojos como de fuego él descubrirá todas las cosas, y todas las cosas serán vistas de la manera en que Dios las ve, porque de la manera en que Dios las ve serán manifestadas, serán dadas a conocer.

entendemos que todo esto son símbolos bíblicos, los cuales representan cosas bíblicas, cosas espirituales las cuales Dios estará llevando a cabo.

Así que, a los que temen el Nombre de Dios, a los que temen el Nombre del Señor, nacerá el sol de justicia; y cuando nace el sol de justicia, ¿qué es lo que ha nacido para ellos? Lo que ha nacido para ellos es la Venida del Señor, lo que ha amanecido para ellos es la Venida del Señor, lo que ha brillado para ellos, lo que ha alumbrado para ellos es la Venida del Señor.

Y así es como Dios presenta la Venida del Señor: como el sol naciente, como el sol levantándose en la mañana por el Este, como el Mensajero que recorrerá desde el Este hasta el Oeste, para llevar a cabo la labor que le toca llevar a cabo.

Encontramos que en una ocasión el sol se levantó, fue en aquella ocasión del Génesis, en el capítulo 1 y verso 3, en donde nos dice la Escritura:

“Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz.

Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas.

Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día.”

Aquí podemos ver que este primer día en que el sol alumbró, fue por la Palabra hablada de Dios, porque el sol hace su labor de acuerdo a la Palabra que Dios habló; el sol está bajo la ley de la Palabra hablada de Dios.

Por lo tanto, cuando Dios dijo: “Sea la luz,” y fue la luz, encontramos que el sol se levantó en aquella mañana para alumbrar, y encontramos que habían simientes en la Tierra, pero todo estaba bajo las aguas.

Pero el sol al levantarse anunció un nuevo día, el sol al levantarse en aquella mañana de aquel primer día, trajo un gran mensaje, trajo el mensaje de que habría vida sobre la Tierra, trajo el mensaje de que habría una resurrección, de que toda la

ante la presencia de Dios la labor que debe ser llevada a cabo, para que esa labor, ese trabajo que sea llevado a cabo allá, pueda ser reflejado o manifestado aquí en la Tierra, en donde están los hijos de Dios que quedan vivos en esta Tierra.

Por lo tanto, Dios muestra todas estas cosas grandes que ocurren en el Cielo, Él las muestra en forma simbólica; y al mostrarlas aquí en la Biblia en forma simbólica, cuando entonces se cumplen esas cosas, cuando esas cosas se hacen realidad, ya entonces esos símbolos vienen a ser una realidad, una profecía cumplida, la cual entonces todas las gentes podrán verla, y al verla entonces podrán ver que aquellos símbolos maravillosos que Dios mostró y que los santos Profetas de Dios vieron, y que los santos Profetas de Dios usaron, entonces vienen a ser realidades en la vida terrenal de todos los hijos de Dios. Entonces todos los hijos de Dios pueden entonces ver esos símbolos cumplidos en seres humanos.

Así que, viendo estas cosas, viendo estos símbolos y siendo entendidos en esta hora, para no estar esperando lo que Dios ha prometido de una manera incorrecta, sino esperarlo de una manera correcta, para recibir el beneficio, entonces en esta mañana nos acercamos a la Escritura que nos dice que el rostro del Señor es como el sol, y Su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.

“EL DEL ROSTRO COMO EL SOL RESPLANDECIENTE.” Sobre este tema es que estaremos hablando en esta ocasión, sobre el tema: **“EL DEL ROSTRO COMO EL SOL RESPLANDECIENTE.”**

Ya sabemos que en toda la Escritura la Venida del Señor está simbolizada con el sol naciendo. Por eso el Profeta Malaquías, hablándonos de la Segunda Venida del Señor, nos dice en el capítulo 4, verso 2:

“Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación...”

Ahora, podemos ver que el sol no tiene alas, pero nosotros

“SUS OJOS COMO LLAMA DE FUEGO.”

Lo que Juan vio en un símbolo: los ojos del Señor como llama de fuego, es entonces la realidad de la Venida del Señor con el ministerio de Moisés y Elías, con el ministerio de las dos Olivas, es el ministerio del Señor para Él hacer la labor que Él prometió hacer en este tiempo final.

Así como los siete ojos eran los siete ungidos que Dios tuvo para la segunda dispensación, para ministrar la Palabra en la Dispensación de la Gracia, en la dispensación de la Iglesia gentil, estos dos ojos, los dos ojos del Señor, las dos Olivas, entonces ¿son qué? Él dijo: “Y estos son los dos ungidos que están delante del Señor de toda la Tierra,” estos son los dos ojos ungidos del Señor, estos son los dos olivos ungidos del Señor, son el ministerio del Señor prometido para traer la Palabra para este tiempo final.

En el ministerio del Señor en Su Segunda Venida, esos dos ojos harán la labor de ministrar la Palabra de Dios, de ver todo lo que tiene que ser visto para esta tercera dispensación, de ver todo lo que tiene que ser visto para poderse hablar lo que debe ser hablado.

Las bendiciones de Dios deben ser habladas para todos los hijos de Dios, y los juicios de Dios para el mundo deben ser hablados también, y estos dos ojos del Señor son los que miran y ven todas estas cosas, y son estos los ojos que escudriñan todo lo que Dios tiene para este tiempo.

Por eso es que todo lo oculto de Dios que estaba reservado para este tiempo final, lo cual Juan no podía escribir, los ojos del Señor lo verán, y luego entonces todo es hablado.

Recuerden que los ojos representan videntes o Profetas. Así que, el Señor no viene con un solo ojo, viene con Sus dos ojos como llama de fuego. Esto nos habla de la forma, de la manera en que estos ministerios operarán: operarán como llama de fuego.

Que Dios entonces siga bendiciendo a todos los hijos de

Dios que estarán en la misma condición en que Juan estuvo y que verán lo mismo que Juan vio, pero no en símbolos, sino en realidad, en la realidad de lo que aquellos símbolos significan.

Cuando Juan lo vio con todas estas cosas y estos símbolos que él vio en Él, Juan cayó como muerto, pero la diestra del Señor lo recuperó. Así es, y eso es lo que acontece al Cuerpo Místico del Señor que estará en los últimos días para ver la Segunda Venida del Señor en Su gloria séptuple.

Ellos verán cada una de estas cosas que Juan vio, pero ellos verán la realidad de lo que aquellos símbolos tipificaron; y en esta mañana, en esta ocasión nuestro tema ha sido: “LA GLORIA SÉPTUPLE DEL SEÑOR” para ver: “SUS OJOS COMO LLAMA DE FUEGO.”

Y hemos visto a través del estudio de la Palabra de Dios en esta mañana: “SUS OJOS COMO LLAMA DE FUEGO.” Creo que con lo que hemos estudiado en esta mañana no queda duda de lo que Juan vio, y no queda duda de que lo que Juan vio, de lo que aquello simbolizó viene a ser la realidad del ministerio doble en la Segunda Venida del Señor, conforme al orden de Su Venida con Moisés y Elías.

Y cuando los hijos de Dios vean la Segunda Venida del Señor con Moisés y Elías, estarán viendo al Señor con Sus ojos como llama de fuego.

“SUS OJOS COMO LLAMA DE FUEGO.”

Cualquier persona que no pueda ver el ministerio de Moisés y Elías en la Venida del Señor, no estará viendo los ojos del Señor como llama de fuego. Pero cualquiera que vea el ministerio de Moisés y Elías en la Segunda Venida del Señor, acompañando la Segunda Venida del Señor, cualquiera que vea el Señor en Su Segunda Venida con Moisés y Elías, estará viendo al Señor en Su Segunda Venida con Sus ojos como llama de fuego.

[corte de cinta]

...Nos dejen ver todo lo que debemos ver en este tiempo, y

teólogo, el cual fue Juan el Bautista, cuando vio al Señor en Su Primera Venida, él dijo: “He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.”

Cualquier persona ignorante podría estar buscando un cordero literal, porque era un cordero literal lo que se sacrificaba en aquellos días, y los corderos literales solamente cubrían el pecado, pero no lo quitaban.

Y cuando Juan anuncia un cordero que lo quita, todo el mundo deseaba tener a ese Cordero para sacrificarlo por su pecado, para que fuera quitado completamente su pecado. y Juan señaló a ese Cordero; y cuando los discípulos de Juan miraron a ese Cordero, lo que vieron fue a un hombre.

Y cuando el anciano le dice a Juan el discípulo amado, al teólogo, le dice: “He aquí el León de la Tribu de Judá que ha vencido para tomar el Libro y abrirlo,” cuando Juan mira, ve un Cordero. Esos son símbolos bíblicos, los cuales señalan al Señor.

El anciano estaba correcto cuando dijo: “He aquí el León de la Tribu de Judá.” Porque el anciano sabía la clase de ministerio que el Señor estaba comenzando, porque con esa clase de ministerio era que Él podía tomar el Libro y abrir los Sellos; como Cordero Él no lo podía hacer, Él lo tenía que hacer como León de la Tribu de Judá conforme a la ley divina.

Pero cuando Juan miró, vio a un Cordero, Juan el discípulo amado conocía al Cordero que quitó el pecado del mundo, porque Juan el Bautista había dicho: “He aquí el Cordero de Dios;” y cuando Juan miró, vio al Cordero de Dios.

Pero cuando el anciano lo presentó, el anciano dijo: “Es el León,” O sea, son los símbolos, es la misma persona en un nuevo ministerio, cambiando de ministerio, cambiando de labor, cambiando de Sumo Sacerdote a Rey, cambiando de Abogado a Juez.

Por lo tanto, es un cambio el cual se registra en el Cielo, el cual se registra ante la presencia de Dios para llevarse a cabo

Como ya hemos estudiado, todo esto que Juan ve en el Señor, todo esto que Juan ve en este personaje que él dice que vio en medio de los candeleros y que era uno semejante al Hijo del Hombre, él lo describe con todos estos atributos que él ve en Él, y al describirlo, esta descripción que él le da al Señor, son una descripción de lo que el Señor será en Su Venida.

Ahí entonces nosotros podemos ver una descripción clara y completa de la manera en que el Señor se presentará en Su Venida, será esta la manera en que todos los hijos de Dios le verán en Su Venida.

Ahora, muchas personas podrán pensar que si Juan vio al Señor de esta manera, muchas personas podrán pensar: “Cuando yo vea al Señor en Su Segunda Venida, cuando le vea como Juez, entonces yo le veré con Su cabello blanco, y le veré con unos ojos como llama de fuego (con fuego en Sus ojos), y le veré también con una espada en Su boca (saliendo de Su boca), y le veré también con unos Pies como de bronce refulgente, y también le veré con Su rostro como el sol; así que entonces lo que yo veré entonces ¿qué será? Porque si cuando le vea el rostro al Señor, lo que veré será el rostro del Señor como el sol, entonces lo que veré ¿es qué? Es una bola de fuego como es el sol, y cuando le vea los Pies, lo que veré será unos Pies de bronce.”

Así que, las gentes que piensan de una manera literal estas cosas que Juan describe aquí, estarán en una tremenda confusión esperando la Venida del Señor, porque lo que Juan ve es al Señor como Juez, como León de la Tribu de Judá, y entonces comienza a describirlo de una manera simbólica.

La Biblia está llena de símbolos, y por eso es que cuando el Señor vino en Su Primera Venida en el Antiguo Testamento hablaba de la Venida del Mesías, y allá en la pascua señalaba la Venida del Mesías y señalaba que el Mesías sería un Cordero para quitar el pecado del mundo.

Y cuando otro Juan que vino ministrando antes que Juan el

que todos miremos a través de los ojos del Señor, a través de esos ojos como llama de fuego que todo lo escudriñan, esos ojos escudriñarán todo, aun lo escondido de Dios, porque para eso es que ellos estarán en la Segunda Venida del Señor, y para también ver todas las bendiciones que Dios tiene para Sus hijos y también los juicios que han de caer sobre este mundo.

Que Dios entonces siga obrando en medio de Su pueblo, para que todos puedan ver los ojos del Señor como llama de fuego como en realidad Él ha de ser visto.

Que todos puedan ver el cumplimiento de ese símbolo, el cumplimiento de lo que significan los ojos del Señor como llama de fuego; y que nadie esté pensando en este siglo que cuando el Señor venga por Segunda Vez, vendrá botando fuego por los ojos, sino que todos entiendan que eso lo que significa es el ministerio de Apocalipsis 11 conforme a la Palabra de Dios, que todos entiendan que eso es la Segunda Venida del Señor con Moisés y Elías, con ese doble ministerio, para hacer la labor que deber ser hecha en la Segunda Venida del Señor.

Sin visión el pueblo perece, pero con la visión de esos dos ojos el pueblo del Señor no perecerá.

Que Dios entonces siga bendiciéndonos y sigan brillando los ojos del Señor como llama de fuego.

Espero y deseo que todos estén a la expectativa en todos estos cultos, en esta serie de mensajes, porque yo estoy a la expectativa y estoy sospechando que algo muy grande está sucediendo en el plan divino, que algo muy grande está aconteciendo en la dimensión celestial.

Quizás después que haya terminado Dios nos permitirá mirar hacia atrás, y quizás nos dirá lo que Él estuvo haciendo en estos cultos y a través de estas predicaciones, de estas enseñanzas de este tema: “LA GLORIA SÉPTUPLE DEL SEÑOR.”

Esperemos entonces terminar esta serie; ya les dije que continuaremos esta serie en los demás países que hemos de

estar, y luego ustedes continuarán escuchando estos mensajes o esta serie de mensajes a través de las películas que se tomen, y la podrán también escuchar a través de las grabaciones y la podrán leer luego a través de los panfletos cuando sean publicados.

Yo espero que Dios siga glorificándose en esta serie que hemos comenzado, y nos permita ver lo que Juan vio, pero no el símbolo, sino lo que significa aquellos símbolos.

Y cuando todo esto lo hayamos visto, yo creo que habremos tenido una grande experiencia espiritual, y un adelanto espiritual y un crecimiento espiritual muy grande en este tiempo, porque habremos visto con nuestros propios ojos lo que Juan vio en símbolos, y lo que Juan quiso escribir pero que le fue prohibido.

Yo creo que con lo que hemos hablado en esta mañana, yo creo que tienen el cuadro claro y completo de los ojos del Señor.

“LOS OJOS DEL SEÑOR COMO LLAMA DE FUEGO.”

Bueno, ese ministerio de los ojos del Señor es un ministerio como llama de fuego, así que eso significa algo muy importante que será... o sea, obtendremos o el Señor obtendrá, unos resultados muy importantes y muy grandes que Él tiene determinados para obtener con ese ministerio de Sus ojos como llama de fuego. Si Él obtuvo resultados con Sus ojos allá en las siete edades con siete ojos, Él tendrá resultados también acá con dos ojos como Él prometió.

Ya en esta mañana ya he concluido; y si sigo adelante, tendría que seguir adelante con alguna otra de las cosas que Juan vio, y quiero más bien tomarlo con calma, sin prisa, sino con calma; cada cosa que Dios me dé de cada una de estas cosas que Juan vio, quiero traérselas con calma, sin estar agitado, y traerlos, traer todo esto en enseñanza, tomando el tiempo que sea necesario, y sin tomar el tiempo que no sea necesario.

EL DEL ROSTRO COMO EL SOL RESPLANDECIENTE

Por William Soto Santiago

09 de Marzo de 1980

Servicio de Carpa

Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amados hermanos, Dios nos continúe bendiciendo en esta hermosa mañana en que nos reunimos para glorificar a Dios y oír Su gloriosa Palabra.

Esperamos que Dios en esta mañana nos bendiga en grande manera, y nos ayude para recibir Su Palabra, entender lo que Él quiere que nosotros entendamos y que así podamos nosotros recibir el beneficio que Él quiere que recibamos en este tiempo.

Vamos inmediatamente entonces a buscar en nuestras Biblias allá en el libro del Apocalipsis, en el capítulo 1, y leeremos en el capítulo 1, comenzando como siempre en el verso 12, donde dice la Palabra de Dios:

“Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro,

y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.

Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego;

y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas.

Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.”

Que Dios bendiga Su Palabra en nuestros corazones.

Así que, ya en esta mañana hemos concluido, y yo creo que en una hora o en menos de una hora hemos hablado de los ojos del Señor como llama de fuego.

Ahora, si hubiéramos tomado estas siete cosas, esto nos tomaría mucho tiempo, pero lo hacemos de esta manera y le sacaremos todo el provecho que haya en esto y toda la enseñanza, la enseñanza máxima sobre cada una de estas cosas que Juan vio en el Señor.

Sabemos que el libro del Apocalipsis es un libro simbólico, y sabemos que cada una de estas cosas que Juan vio en el Señor, son cosas simbólicas; y lo que nos interesa a nosotros no es el símbolo, sino la realidad de lo que ese símbolo significa en la Venida del Señor.

Yo creo que estamos gozándonos en grande manera en estos mensajes. Yo me estoy gozando en grande manera. Quisiera decirlas algunas cositas, pero quizás en el resumen se las diré, y entonces no tendré que decírselas una hoy y otra en el otro culto, sino en un resumen, entonces les hablaré algunas cositas que deben ser habladas.

Estos mensajes y todos los mensajes de esta edad, son de esta edad, de la Edad de la Piedra Angular, y son para todo el pueblo perteneciente a la Edad de la Piedra Angular, y para todos aquellos que vengan para recibir ese mensaje. Eso es propiedad de los escogidos, no de uno sino de todos.

Bueno, que Dios les bendiga, ¿y hasta cuándo? Hasta el mes próximo, en donde nuevamente nos reuniremos si Dios así lo permite; si no, me quedaré por allá por donde he de estar y seguiré predicando estos mensajes hasta que hayamos concluido y estén grabados todos. Pero yo espero regresar en este año, quizás dentro uno o de dos domingos, pasando dos domingos ya estaré nuevamente aquí, pero ustedes continuarán aquí, y ustedes saben que aunque yo no esté con ustedes, el mensaje estará con ustedes.

Yo creo que el grupo más privilegiado de todos los tiempos

es el grupo de esta Edad de la Piedra Angular que lo tiene todo, aunque no haya ningún predicador que les predique, ya hay alimento almacenado suficiente para no sufrir de hambre espiritual.

Así que, yo espero que ustedes entiendan bien eso, entiendan la posición de ustedes, y ustedes estén aquí como siempre, aunque yo no esté.

Cuando yo llego a saber que algún hermano no ha venido al culto por causa de que yo haya salido, eso a mí lo que me da es tristeza, porque veo que todavía no ha madurado lo suficiente para saber que lo que necesita es el mensaje.

Y ya el mensaje ha estado siendo dado y los demás ministros que están en la edad de la Piedra Angular también pueden alimentar a los escogidos. Solamente que no le añadan ni le quiten, esa es una prohibición alla en el libro del Apocalipsis. Así que al mensaje no se le puede quitar ni se le puede añadir, porque es un mensaje eterno, es un mensaje perfecto y por esa causa debe ser dado de la manera en que viene de parte de Dios.

Bueno, oren mucho por mí en este viaje, debo ir a Colombia y a Venezuela; y si tienen saludos para los hermanos de Colombia y de Venezuela, pues les he de llevar ese saludo y nuestro hermano Bermúdez también les ha de llevar saludos de parte de ustedes, y también les hemos de traer saludos a ustedes de parte de ellos.

Esperamos también que nuestro hermano Bermúdez pueda seguir adelante en esta nueva etapa que le ha tocado, y nosotros brazo a brazo con él, yo estaré brazo a brazo con él y hombro a hombro con él, y también espero que cada uno de ustedes.

Así que, la Obra será llevada a cabo y Dios nos guiará de la manera mejor para el beneficio de todos los que han de creer, más también de los que ya han creído.

Bueno, no tengo nada más entonces ya en esta mañana para decirles; solamente oren por mí para este viaje, yo oraré

EL DEL ROSTRO COMO EL SOL RESPLANDECIENTE

Por William Soto Santiago

09 de Marzo de 1980

Servicio de Carpa

Cayey, Puerto Rico

entrar en todas estas cosas que simbolizan cosas espirituales, en donde hemos estado obteniendo un gran enseñanza de parte de Dios la cual será de grande ayuda espiritual para todos nosotros.

Lo más importante para los hijos de Dios es el alimento espiritual. Lo más importante para los hijos de Dios entonces es, saber la manera en que la Palabra de Dios sale de la boca de Dios.

Y eso, a través de la Palabra que hemos estudiado, hemos visto la manera en que la Palabra ha estado saliendo de la boca de Dios a través de cada una de las estrellas que el Señor ha tenido, y por último, la Estrella mayor, la Estrella de la mañana de donde sale la Palabra de Dios, lo cual es Alimento Espiritual para nuestra alma, para nuestro corazón, para nuestro espíritu, para todo nuestro ser. Es algo muy importante en este día en que vivimos.

Bueno, que Dios les siga bendiciendo a todos en esta ocasión.

“LAS SIETE ESTRELLAS EN LA DIESTRA DEL SEÑOR.”

también por ustedes para que todo salga conforme al plan de Dios.

“SUS OJOS COMO LLAMA DE FUEGO.”

[illegible]

Así que, esperamos que este alimento espiritual de esta mañana llegue a todo nuestro interior y se convierta en vitaminas espirituales para nuestra vida espiritual, nuestro crecimiento espiritual, nuestro ser espiritual, para que nunca estemos débiles espiritualmente, sino fuertes espiritualmente, saludables espiritualmente, creciendo espiritualmente hasta llegar a la total perfección; porque Dios desea que lleguemos a la total perfección, por eso nos da alimento espiritual a su debido tiempo: nos da Su Palabra, porque no sólo de pan vivirá el hombre; el pan literal es para alimentar el cuerpo terrenal y para hacer crecer el cuerpo terrenal de los niños cuando van creciendo hasta que llegan a la estatura y al tamaño de adultos.

Todos los seres humanos se preocupan por la alimentación material para su cuerpo material, pero por más que se alimenten o menos que se alimenten, al fin y al cabo han de morir; pero no se preocupan mucho, algunas personas, por el alimento espiritual, el alimento espiritual que el que lo come vivirá eternamente. Vivirá y no morirá. Porque hay una eternidad completa para todos los que hayan comido de ese alimento espiritual.

Así que, en estos días estamos hablando en esta serie de mensajes sobre estos símbolos, en donde Dios nos ha permitido

Ninguna persona en este tiempo en que vivimos, puede ignorar o puede echar a un lado los símbolos bíblicos para el tiempo en que vivimos, porque estaría echando entonces a un lado todas las promesas que Dios ha hecho para este tiempo.

Todo lo que Dios estuvo haciendo y todo lo que Dios está haciendo, está en la Escritura simbolizado, necesitamos los símbolos, para a través de los símbolos mostrar el cumplimiento de lo que Dios ha prometido, y entonces tomamos el cumplimiento y recibimos el beneficio de lo que Dios prometió para este tiempo.

Bueno, vamos a cortar por aquí en esta mañana, porque si no... el mensaje no tiene fin, es un mensaje eterno, no hay lugar de parada, algo eterno no tiene final, solamente lo que hacemos son pausas para luego continuar en otra ocasión.

“LAS SIETE ESTRELLAS EN LA DIESTRA DEL SEÑOR.”

Bueno, quizá hay muchas personas en esta Tierra ignorantes todavía, que cuando ven en el libro del Apocalipsis, ven al Señor, y lo ven ahí en la manera en que Juan lo describe y lo ven con una espada que sale de Su boca, y lo ven con ojos de fuego, y lo ven con Pies de bronce. Bueno, se harán una imagen, una idea de: “Bueno, cuando yo vea al Señor le voy a mirar los Pies y si no los tiene de bronce, ése no es el Señor.”

Bueno, cualquier persona que piense de esa manera seguramente se estará cuidando también de que le dé un pisotón, porque unos pies de bronce deben de pisar bien duro. Pero el pisotón lo pueden tomar sin darse cuenta que les ha dado un pisotón, porque la Escritura dice que Él pisará a todas las naciones; y es con Sus Pies de bronce, pero ya en el estudio que tuvimos supimos que los Pies de bronce del Señor son el ministerio de las dos Olivas, el ministerio de Moisés y Elías.

Porque los Pies de bronce representan el juicio de Dios con el cual Dios pisará a todas las naciones y ese ministerio de juicio lo encontramos en Apocalipsis capítulo 11, que es el

LOS PIES DE BRONCE DEL SEÑOR

Por William Soto Santiago

10 de Febrero de 1980

Servicio de carpa

Cayey, Puerto Rico

labor, pero hay una que tiene una labor muy importante, es la Estrella mayor, la Estrella de la mañana.

Habrán otras estrellas que tratarán de guiar al pueblo, pero hay muchas estrellas erráticas en el Cielo espiritual, hay muchas estrellas erráticas en el campo espiritual, hay muchas estrellas erráticas en el mundo religioso.

Pero a ninguna de esas estrellas seguirán las ovejas del Señor, ellas seguirán en este tiempo a la Estrella de la mañana, seguirán el mensaje de la Estrella de la mañana, porque ellas sabrán que esa Estrella de la mañana es el cumplimiento de la Venida del Señor, porque el Señor dijo: “Yo Soy la Estrella de la mañana, yo Soy la Estrella resplandeciente de la mañana.” Y las ovejas del Señor, los hijos de Dios seguirán a esa Estrella, seguirán Su mensaje.

Muchas estrellas caerán del Cielo, está prometido para este tiempo final: hay estrellas espirituales, hay estrellas literales; las estrellas espirituales que han estado cayendo del Cielo espiritual, han sido vistas por todo sitio, las estrellas literales, pues esas son estrellas que están en el espacio, en el firmamento.

Pero hay estrellas espirituales, lo cual son predicadores, ministros, que predicán y que como fue con las estrellas espirituales, aquellos Ángeles que cayeron del Cielo en la caída que tuvo aquella estrella: Lucifer, Luzbel, así también hay estrellas en el campo espiritual, predicadores que caerán del Cielo espiritual, pero que los escogidos no seguirán esas estrellas, porque los escogidos tendrán una Estrella alumbrando en el Este, una Estrella que está firme en el lugar señalado por Dios para no caer en dogmas, credos y tradiciones, no podrá caer porque ella está colocada en ese lugar por la Palabra de Dios para ese tiempo en particular.

Así que, estamos viendo los significados de esos símbolos bíblicos, lo cual es muy importante para todos los hijos de Dios.

esta Tierra, unos están y otros estuvieron en diferentes sectas religiosas, porque cada hijo de Dios ha estado buscando la verdad en cada tiempo; pero ningún hijo de Dios puede encontrar a Dios, ningún hijo de Dios puede encontrar la verdad, es Dios el que encuentra Sus hijos, y es Dios el que se les revela, es Dios el que les da a conocer a Sus hijos la verdad.

Por eso es que cuando los hijos de Dios han estado buscando y buscando y no han encontrado nada, luego en la vida de los hijos de Dios surge algo en donde Dios se les revela; y cuando Dios se les revela y los encuentra, entonces surge en la vida de ellos ese chispazo de luz en donde ellos dicen: “Yo estaba buscando esto que me ha aparecido, esto era lo que yo estaba buscando.”

Pero Dios es el que se le ha aparecido, Dios es el que ha encontrado a Su hijos, porque Dios es el que sabe cómo buscar y encontrar a Sus hijos, Dios a través de las siete edades de la Iglesia estuvo buscando a Sus hijos en esta Tierra, ¿a través de qué Dios los buscó? Los buscó a través de cada una de las estrellas que Él tenía en Su mano.

Y cuando ya ha terminado de buscar a Sus hijos usando a cada una de las siete estrellas, entonces Él mismo viene y se presenta como la Estrella de la mañana, y se le revela a todos Sus hijos, y ellos lo ven y entonces ellos dicen: “Esto era lo que yo estaba esperando, esto era lo que yo estaba buscando, y lo buscaba por acá y lo buscaba por allá, y no lo encontraba,” pero Él entonces se presenta en la escena y se da a conocer, y entonces los hijos de Dios lo ven.

Al verlo, entonces escuchan el llamado de Dios, porque el Señor dice: “Mis ovejas oyen mi Voz y me siguen,” la Voz del Señor es el mensaje del Señor en Su Venida, es el mensaje de la Estrella de la mañana, y entonces los hijos de Dios oyen ese mensaje y lo siguen.

Y al extraño no seguirán, a otras estrellas no seguirán, las siete estrellas que Dios tuvo en el pasado ya terminaron su

LOS PIES DE BRONCE DEL SEÑOR

Por William Soto Santiago

10 de Febrero de 1980

Servicio de carpa

Cayey, Puerto Rico

Amadados hermanos, Dios nos continúe bendiciendo a todos en esta hermosa mañana en que podemos estar, para glorificar a Dios y oír la gloriosa Palabra de Dios.

Reciban todos saludos de los hermanos de Colombia y de Venezuela, en donde estuvimos nuestro hermano Bermúdez y yo, hablando la Palabra de Dios y disfrutando de las bendiciones de Dios para este tiempo.

Realmente es un tiempo muy glorioso para todo el pueblo de Dios; y en estos días, para este año Dios ha abierto una puerta para trabajar para beneficio de todos los que pertenecen a este tiempo final y que sus nombres están escritos en el Libro de la Vida, ya sean de la sección del Libro de la Vida del Cordero, o sean de la sección del Libro de la Vida; o sea, ya sean escogidos predestinados o sean del otro grupo, pero que también están escritos en el Libro de Dios.

Y cuando Dios dirige las cosas y abre las puertas para hacer algún trabajo, hay que aprovecharlo; yo creo que ustedes son entendidos en estas cosas, y pueden comprender que si vamos a estar trabajando un poquito más allá en Venezuela y yo estaré junto al hermano Bermúdez, es por el bien de toda la Obra, es por el bien y para beneficio de todos los que están escritos en el Libro de Dios.

No he ido a descansar, ya ustedes han oído a nuestro hermano Bermúdez; cuando estoy acá es que más tiempo

puedo tener; y no tengo casi tiempo, así que cuando viajo allá entonces tengo que estar predicando más, pero entonces podemos grabar más películas, y entonces el beneficio es mayor para todo el pueblo de Dios.

Ya vimos que los ojos del Señor como llama de fuego, eso significa el ministerio de los Dos Olivos de Apocalipsis 11, los cuales vienen con Él en Su Venida, y esos vienen a ser los ojos como llama de fuego que fueron tipificados en la visión de Juan, cuando Juan lo vio a Él apareciendo como el León de la Tribu de Judá, como el Juez de toda la Tierra, como el Rey de reyes y Señor de señores.

Hemos estado hablando en los mensajes anteriores, que estas siete virtudes, estas siete cosas que Juan vio en el Señor, son la gloria séptuple, la gloria séptuple del Señor en Su Segunda Venida manifestada, son la gloria séptuple del ministerio del Señor en Su Venida.

Por lo tanto, cada una de esas cosas que Juan señaló tipifican o representan algo importante en el plan del Señor en Su Venida y en Su ministerio. Y en esta mañana tenemos como tema: **“LOS PIES DE BRONCE DEL SEÑOR.”**

Toda persona que lee la Biblia y puede leer que Juan vio que el Señor tenía Pies de bronce, no puede pensar que cuando el Señor venga en Su Segunda Venida, los Pies del Señor van a ser de bronce literal, sino que tiene que entender que Pies de bronce representa algo en lo espiritual, que estará el Señor efectuando en Su Venida.

Pueden estar puestos en pie por un momento, y vamos a leer en el capítulo 1 del libro del Apocalipsis, para así comenzar en esta mañana este tema de: **“LOS PIES DE BRONCE DEL SEÑOR.”**

Comenzamos en el verso 12 hasta el verso 16, y nos dice Dios en Su Palabra:

“Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro,

cosa.”

Todos los días de la vida de los hijos de Dios, deben de vivir como si lo que Dios prometió fuese a ser cumplido en los días en que ellos están viviendo, porque los hijos de Dios viven en esta Tierra por fe; y si viven por fe, entonces tienen que estar creyendo en lo que Dios ha dicho, lo cumpla Dios en los días en que ellos viven, o lo cumpla Dios más adelante. Pero los hijos de Dios tienen que siempre vivir por fe.

Encontramos que la Escritura nos dice que Abraham fue llamado “amigo de Dios,” y nos dice que Abraham creyó a Dios, nos dice que Abraham salió conforme a la Palabra de Dios, buscando una ciudad con fundamento cuyo Arquitecto y Artífice es Dios, y Él salió buscándola porque él la vio en visión, pero no la encontró en esta Tierra, porque todavía no era el tiempo para esa ciudad estar en esta Tierra, porque esa ciudad: la Nueva Jerusalén, estará en esta Tierra después del milenio.

Pero él la vio por anticipado y recibió la promesa de que él estaría en esa Tierra, y él llegó al lugar donde esa ciudad ha de estar, él llegó a la tierra de Palestina, él llegó a la tierra de Israel; y cuando llegó, él llegó primero que la ciudad. Y así siempre debe ser con los hijos de Dios: llegar primero, antes de Dios cumplir lo que Él ha prometido, estar ahí, estar ahí presente esperando el cumplimiento de la promesa de Dios.

“LAS SIETE ESTRELLAS EN LA DIESTRA DEL SEÑOR.”

Hemos hablado en esta ocasión del que tenía las siete estrellas en Su mano, en Su mano derecha, en Su diestra. Y ya hemos concluido en esta mañana con lo que Dios para esta mañana nos tenía sobre este tema, y yo he visto que Dios nos ha permitido ver y entender este tema, y ver y entender la bendición grande que hay en este tiempo para todos los hijos de Dios.

Todos los hijos de Dios de este tiempo están viviendo en

ellos que Él se iría y regresaría nuevamente en Su Segunda Venida aproximadamente dos mil años después.

Es como despedirse uno de su familia y uno saber cuánto tiempo ha de estar fuera en otro país, en otra nación, y saber que es mucho tiempo, y que le pregunten: “Bueno, ¿cuándo tú regresas?” Con esa alegría que le preguntan: “Bueno, ¿cuándo tú vas a regresar?”

Y Él saber que cuando Él regrese esas personas que están allí presentes ya no estarán presentes, porque ya el tiempo de la vida terrenal de ellos ha terminado, tendría Él que decirles: “Bueno, mi regreso cuando acontezca, ustedes no estarán aquí presentes en esos cuerpos terrenales para verme, ustedes estarán descansando allá en el Paraíso, solamente me verán aquellos que estén viviendo en esos días.”

Por lo tanto eso no hubiera sido de ningún consuelo espiritual para ellos, mejor entonces fue que el Señor no supiese cuándo sería, para que no les dijese, no les dijese a ellos cuando sería Su regreso, porque el Señor en una ocasión ya les había dicho con relación a Su regreso, Él les había dicho que nadie sabría cuándo sería el día y la hora. Él dijo: “Ni aún el Hijo sabe nada, solamente el Padre es que lo sabe, ni aún los Ángeles saben cuándo será el día y la hora.”

¿Y cuándo sería el día, la hora? Sería el día y la hora cuando se cumpliera, cuando se cumpliera entonces sería en ese día y en esa hora, el tiempo que Él en aquella ocasión no sabía, y que los Ángeles tampoco sabían, y que los discípulos querían saber.

Siempre es de esa manera, todo el mundo quiere saber las cosas que han de acontecer en el futuro, quieren saber cuándo será el día y la hora y *esto y lo otro*, pero hay cosas que Dios oculta para que nadie las sepa hasta el momento en que Él las cumple, para que así el plan divino no sea interrumpido, y para que así ninguna persona tenga motivos de desanimarse y decir: “Pero si falta tanto tiempo todavía para Dios cumplir *tal y tal*

y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.

Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego;

y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas.

Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.”

Que Dios bendiga Su Palabra en nuestros corazones.

“...y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno.” Sus Pies como bronce, Sus Pies parecidos o semejantes al bronce, los Pies del Señor.

Para que nosotros podamos entender bien estos símbolos, los cuales son los símbolos que estarán siendo realizados o siendo hechos una realidad o siendo cumplidos en la Venida del Señor, nosotros tenemos que ir a través de la Biblia para poder entender lo que significa el bronce.

A través de la Biblia nosotros podemos entender que Dios allá a Moisés, le dijo que hiciese una serpiente de bronce y la colocara allá en una vara en la bandera; y encontramos que cualquier persona que era mordido por las serpientes allá en el desierto, por aquellas serpientes venenosas, esas personas podían mirar hacia arriba, hacia aquella vara, hacia aquella bandera en donde estaba una serpiente de bronce, y entonces esas personas quedaban sanados, porque la serpiente de bronce representaba el juicio divino ya juzgado; por lo tanto el bronce representa el juicio divino, el juicio de Dios.

Por eso también encontramos allá en el Antiguo Testamento en el templo de Salomón, que había un mar de bronce, había un lugar allí en donde también se llevaban a cabo los sacrificios y también aquello era de bronce, porque el bronce habla del juicio divino.

Por lo tanto, cuando encontramos nuevamente en el libro del Apocalipsis que aparece el bronce, tenemos nosotros que entender que el bronce nos habla de juicio divino; y si el Señor viene con Sus Pies semejantes al bronce, entonces el Señor en Su Venida viene con juicio divino.

Por eso encontramos a través de toda la Biblia que Él viene en ese tiempo de Su Venida para juzgar, por eso encontramos que Él viene como Juez, por eso encontramos que Él viene como el León de la Tribu de Judá, Rey de reyes y Señor de señores, como el Juez con el cinto de oro sobre Sus pechos; por eso entonces tenemos nosotros que entender que en la Venida del Señor Él viene con juicio divino para ejecutarlo sobre esta Tierra, Él viene como Juez para poder juzgar con el juicio divino.

Entendiendo nosotros entonces que los Pies de bronce son símbolo del juicio divino con el cual Él viene en Su Segunda Venida, entonces tenemos un cuadro más claro para poder entender esta virtud y esta autoridad con la cual Él viene en Su Segunda Venida, viene con juicio divino; y podemos ver que esos Pies de bronce son colocados sobre esta Tierra.

Podemos ver allá en el libro también del Apocalipsis, que cuando el Ángel Fuerte, el Mensajero a Israel, cuando Él descende del Cielo, lo cual es el cumplimiento de la Segunda Venida del Señor, también encontramos que Él viene y posa Sus Pies sobre la Tierra y sobre el mar, el pie derecho sobre el mar y el pie izquierdo sobre la Tierra; y nos es dicho que estos Pies del Señor, que Él coloca sobre la Tierra... vamos a leerlo directamente de la Escritura, dice:

“Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.”

Ahora, aquí encontramos que los Pies del Señor son como columnas de fuego.

En Apocalipsis, capítulo 1, nos dice que Sus Pies son

Por lo tanto, si hubiese sido escrito lo que los truenos hablaron, entonces la explicación a todos los símbolos bíblicos del libro del Apocalipsis, hubieran sido dados a conocer y no hubiera entonces habido necesidad de que el Señor en Su Segunda Venida, viniese para enseñarnos el misterio de lo que Juan no pudo escribir.

En palabras más claras, si Juan hubiera revelado todo el misterio, entonces no habría misterio que fuese necesario en este tiempo para dar a conocer esas cosas que Juan escuchó, pero que no le fue permitido escribirlas, porque a otro le tocaría el trabajo y el misterio para hacer esas cosas que Juan no podía hacer. Al grupo del tiempo pasado no le tocaba saber los tiempos y las sazones que el Padre había puesto en Su sola potestad.

Recuerden ustedes que los discípulos le dijeron al Señor antes de ascender al Cielo: “Señor, dinos, ¿restaurarás tú el Reino a Israel en este tiempo?” Él les dijo: “No toca a vosotros saber el tiempo y las sazones, las cuales el Padre ha puesto en Su sola potestad, no les toca a ustedes saber sobre estas cosas, no les toca a ustedes saber sobre la Venida del Reino de Dios, no le toca a ustedes saber el tiempo y la sazón, no les toca a ustedes saber la dispensación y la edad en que esto ha de acontecer.” [Hechos 1:7]

Y como no era para aquellos días, entonces no le podía ser dado a conocer, eso no hubiera sido de ningún beneficio si ellos lo hubieran conocido.

Imagínense que ellos hubieran tenido entonces que pensar que faltan dos mil años aproximadamente, para la Venida del Reino de Dios en poder y gloria, que faltaban aproximadamente dos mil años para cumplirse lo que ellos vieron en el Monte de la Transfiguración, que faltaban aproximadamente dos mil años para cumplirse la Segunda Venida del Señor, cuando todavía ellos estaban allí con la Primera Venida del Señor y Él todavía no se había ido, y saber

Mensajero, al mismo Señor en Su Segunda Venida como la Estrella resplandeciente de la mañana; una promesa que vemos en la Escritura, es entonces realizada, cumplida en aquellos que reciban al Señor en Su Segunda Venida, pues el Señor entonces será Su Mensajero, Su Estrella resplandeciente de la mañana.

Bueno, si seguimos hablando en esta mañana sobre estos símbolos bíblicos, entraríamos a un sinnúmero de cosas, de símbolos que están para ser tratados más adelante.

Vimos en el estudio de los otros cultos de los otros domingos, vimos los símbolos de los Pies de bronce del Señor, vimos lo que eso significaba, vimos también lo que significaban los ojos de fuego del Señor, vimos también lo que significaba la cabellera blanca del Señor; y en esta mañana hemos visto lo que significan las siete estrellas en la mano del Señor, y hemos visto lo que significa la diestra del Señor, y hemos visto también lo que significa la estrella resplandeciente de la mañana.

Para el próximo culto, para el próximo mensaje estaremos viendo la espada aguda que sale de la boca del Señor, que no será una espada literal, sino que será algo más grande y más glorioso y de más beneficio para el pueblo de Dios de lo que es una espada literal.

Y luego veremos el rostro del Señor como el sol, y luego tendremos un resumen de todo lo que hemos estudiado, para así concluir con este estudio de la Gloria séptuple del Señor, del que tiene estas siete virtudes, del Juez con la Gloria séptuple.

Así que, yo creo que el estudio que Dios nos ha estado dando está siendo de grande beneficio para todos los hijos del Señor, para que así todos los entendidos puedan entender lo que en otros tiempos pasados no fue entendido ni por el Profeta Daniel, (aunque vio y no fue entendido), por el Profeta y teólogo Juan el discípulo amado (aunque escuchó pero no le fue permitido escribir lo que los truenos hablaron).

semejantes al bronce bruñido refulgente como en un horno, son entonces unos Pies refulgentes como en un horno, y aquí nos muestra Sus Pies como columnas de Fuego.

Así que, podemos ver un cuadro claro en estos dos pasajes, un cuadro relacionado con los Pies del Señor.

Quizás algunas personas que leen la Escritura, al leer estas dos porciones, en un lugar podrán pensar que cuando le vean los Pies al Señor son unos Pies como bronce o Pies de metal, y que esos Pies estarán encendidos en fuego, y acá nos dice que Sus Pies son como columnas de fuego.

Así que, cualquier persona que toma esto en lo literal, podrá tener una interpretación equivocada de lo que en realidad significan los Pies del Señor como bronce ardientes y como columnas de fuego.

Pero Dios ha prometido que para los últimos días Él nos daría a conocer el misterio del Séptimo Sello, lo cual es la Segunda Venida del Señor; y cuando ese misterio es dado a conocer a los hijos de Dios, entonces los hijos de Dios podrán ver la Segunda Venida del Señor realizada, manifestada en esta Tierra, y podrán entonces ver la gloria séptuple del Señor en Su Segunda Venida manifestada en Su ministerio. Y cada una de estas cosas gloriosas que fueron vistas en el Señor, las podrán ver manifestadas en esta Tierra, podrán ver la realidad de lo que estos símbolos son en el plan Divino.

Encontramos que en el libro del Apocalipsis el Señor pone Sus Pies: el Pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la tierra; así que una persona si piensa que en lo literal esto ha de ser de esa manera, entonces tendrá que pensar que lo que viene es un gigante para tener un pie allá en el mar y otro en la Tierra.

Pero esto es más sencillo y más simple de lo que cualquier persona se puede imaginar, es más simple de lo que cualquier persona puede diseñar. Esto es algo que será realizado, lo cual estará en pleno cumplimiento en la Segunda Venida del Señor.

Para tener un entendimiento más claro de lo que estas cosas han de ser, tenemos nosotros que entender que cuando la Biblia nos habla de “mar,” nos habla de pueblos, naciones y lenguas, nos habla de gentes, nos habla de la humanidad; por lo tanto, el Señor en Su Venida tendrá los Pies sobre la gente, sobre la humanidad, y también sobre la Tierra.

Así que, en el tiempo del Apóstol San Juan, cuando él estaba teniendo esta visión del libro del Apocalipsis, encontramos que la nación americana (Estados Unidos de América), encontramos que para ese tiempo no era Estados Unidos de América, era un área la cual no estaba habitada por los norteamericanos.

De ahí encontramos que conforme al libro del Apocalipsis, en el capítulo 13, encontramos que ahí también nos habla de un sitio señalado en la Biblia como un lugar conocido por tierra, y también nos habla de un lugar conocido por el mar.

Y quiero leer para que tengamos un entendimiento más claro: Apocalipsis, capítulo 13, nos habla de la bestia y de la imagen de la bestia, aquí nos habla de la manifestación del diablo a través de los tiempos, y que al final él hará algo también en la nación americana. O sea, tenemos nosotros que entender que siempre que Dios hace algo en esta Tierra por un lado, el diablo por otro lado también se manifiesta para hacer algo en esta Tierra.

Tenemos nosotros que entender que cuando vino Abel, vino Caín; también tenemos que entender que cuando vino Jacob, vino Esaú; y cuando vino Jesús, vino Judas también; por eso nosotros tenemos que entender que siempre que Dios hace algo en esta Tierra, algo para Su gloria conforme a Su Palabra, tenemos que entender que por otro lado el diablo también estará haciendo algo para combatir la Obra de Dios.

Encontramos en el libro del Apocalipsis, aquí la manera en que el diablo estaría actuando, manifestándose conforme a la profecía bíblica, dice Juan que él se paró sobre la arena del

lo que Dios hizo en el pasado y lo que hará en el futuro, pero no ignoramos lo que Dios está haciendo en el presente, porque ¿de qué nos valdría conocer lo que Dios hizo en el pasado, y lo que Dios va a hacer en el futuro, e ignorar lo que Dios está haciendo en el presente? Pues lo que beneficia a los hijos de Dios, es lo que Dios hace en el presente de los hijos de Dios que viven en ese presente.

Dios es Dios del presente. Por lo tanto, Dios está en nuestro presente haciendo la Obra y manifestando el poder que Él prometió que manifestaría, y todos los hijos de Dios que desean ver el poder de Dios manifestado, podrán verlo manifestado a través de la Estrella de la mañana, porque eso es lo último que queda en el Plan de Dios para Él manifestar todo Su poder en toda Su plenitud.

Que Dios entonces nos bendiga con la manifestación de la plenitud de Su poder en la Estrella de la mañana, la Estrella del Este.

Y ya para concluir con nuestro tema en esta mañana, nuestro tema de: “EL QUE TIENE LAS SIETE ESTRELLAS,” en donde hemos estudiado y hemos visto lo que es la diestra de Dios, lo cual es el poder de Dios, y hemos visto también lo que son las siete estrellas en la mano del Señor, y también hemos visto lo que es la Estrella resplandeciente de la mañana.

Hemos visto que Dios prometió que Él le daría a los vencedores la estrella de la mañana, dice: “Y le daré la estrella de la mañana.” Apocalipsis 2, verso 28. Y luego en Apocalipsis 22, verso 16, Él dice: “Yo soy la estrella resplandeciente de la mañana.”

Y Él promete que le dará a los vencedores la Estrella resplandeciente de la mañana, ¿qué les dará Él a los hijos de Dios que viven en esta Tierra? Él les dará la Segunda Venida del Señor, Él les dará como Mensajero, no una de las siete estrellas, sino la Estrella de la mañana.

El grupo vencedor del tiempo final entonces tendrá como

viviendo en el tiempo en que todos estos símbolos bíblicos serán entendidos, porque Dios dijo también: “Yo mismo que hablo estaré presente.” Y también dijo: “Y todos serán enseñados de Dios,” [San Juan 6:45] porque Él mismo en Su Venida enseñará a todos Sus hijos.

Por eso es que Él siempre que ha cumplido Su Venida, aparece siempre enseñando a Sus hijos, porque Él es el Maestro que enseña a Sus hijos, a Sus discípulos.

Que Dios en esta ocasión siga bendiciendo nuestras almas con Su luz espiritual, siga la luz de la Estrella de la mañana iluminando nuestros corazones.

Y a los que aún nos les ha amanecido y la estrella de la mañana no ha salido en sus corazones, que Dios haga el milagro de hacer que nazca en los corazones de aquellos que aún no ha nacido, que nazca la Estrella de la mañana, y que la luz de la Estrella de la mañana les ilumine y les enseñe que un nuevo día ha llegado, que la luz de un nuevo día, la luz del sol de ese nuevo día está alumbrando a todos los hijos de Dios. Y que despierten todos los que están dormidos, despierten a la realidad de este nuevo día, y sean alumbrados por Cristo conforme a la promesa, sean alumbrados por el Sol de Justicia en este nuevo amanecer espiritual.

Que Dios siga haciendo ese milagro, y que Dios lleve a cabo todo Su Plan que Él tiene para este día en que vivimos; y todos los hijos de Dios reciban el beneficio de la Obra de Dios para este tiempo, y todos sean beneficiados por la manifestación del poder de Dios, de la diestra de Dios manifestada en este día presente.

Tenemos un Dios Todopoderoso que fue Dios en el pasado, pero que es Dios en el presente también, y que será Dios en el futuro, porque es Dios eterno.

No miramos la Obra que Dios hizo en el pasado para decir: “Dios fue poderoso en el pasado,” y mirar la Obra que Dios hará en el futuro y decir: “Dios va a ser tales cosas.” Miramos

mar, dice:

“Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo.

Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad.

Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia,

y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?

También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses.

Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo.

Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación.

Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.

Si alguno tiene oído, oiga.

Si alguno lleva en cautividad, va en cautividad; si alguno mata a espada, a espada debe ser muerto. Aquí está la paciencia y la fe de los santos.

Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón.

Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella

adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada.

También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres.

Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió.

Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase.

Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente;

y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.

Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis.”

Encontramos que aquí se encuentran dos bestias: una que sube del mar y otra que sube de la tierra. En los tiempos de Juan encontramos que la primera bestia que subió del mar, subió de las multitudes de gentes, porque es un mar de gentes, un mar de pueblos, naciones y lenguas, pero para ese tiempo Estados Unidos de América no era una nación, no era lo que hoy en día se conoce como Estados Unidos de América.

Por lo tanto, cuando aparece esta otra bestia que subía de la tierra, aparece entonces subiendo de la tierra, porque en ese tiempo no habían gentes o no era una nación.

Así que, en la visión de Juan aparece subiendo de la tierra, la cual tierra representa la tierra de América, Estados Unidos de América, es de ahí de donde se levanta y donde hacen la imagen a la bestia.

Por lo tanto, podemos nosotros entender que cuando el

Muchas personas lo pasaron por alto, los mismos que lo estaban esperando no lo vieron cuando apareció, y se fue y todavía la nación hebrea no sabe que vino el que ellos estaban esperando, y ellos pidieron que fuese crucificado.

Pero cuando le vean en Su Segunda Venida, ellos han de entender lo que aconteció, así que en Su Segunda Venida Él estará en medio del pueblo gentil que Él ha sacado para Su Nombre, y los hebreos lo han de ver. Así como los gentiles vieron al Señor en Su Primera Venida, ¿dónde? Lo vieron entre los *hebreos, así también los hebreos verán al Señor en Su Venida entre los gentiles.

Así que, ellos, los hebreos le dieron al pueblo gentil la Primera Venida del Señor, y los gentiles le darán a los hebreos la Segunda Venida del Señor; el mensaje de la Segunda Venida del Señor le irá a los hebreos de entre los gentiles.

Por lo tanto, estamos conscientes que la promesa de la Venida del Señor Dios la cumple entre los gentiles, porque los gentiles son los que están esperando la Segunda Venida del Señor.

Son cosas grandes y bendiciones grandes que Dios ha prometido para el pueblo gentil, las cuales Dios tiene que cumplir, tiene que realizar en este tiempo en que nosotros vivimos, y para eso la estrella mayor, la Estrella de la mañana, se encargará de traernos esas buenas noticias.

Así como la Estrella de la mañana, la Estrella del Este, cuando aparece trae buenas noticias, noticias de paz, noticias de un nuevo día, la Estrella de la mañana saluda a todas las personas con su saludo de bienvenida a un nuevo día, con su saludo de Shalom; así también la Estrella de la mañana, el Mensajero de la mañana, el Mensajero del Este, da la bienvenida y el saludo a los hijos de Dios, el saludo de paz, el saludo de Shalom

Estamos nosotros viviendo en ese tiempo que Dios prometió que los hijos de Dios vivirían, estamos nosotros

escrito que dice: “Despiértate tú que duermes, y levántate de entre los muertos y te alumbrará (¿quién?) Cristo,” [Efesios 5:14] el sol de justicia, que está prometido que nacerá, que se levantará con salud en Sus alas para todos los hijos de Dios, para todos los que temen el Nombre del Señor.

En esta ocasión hemos podido ver los símbolos que Dios usa para mostrar las cosas grandes que Él ha prometido hacer, y para mostrar las cosas que Él ya ha hecho en el pasado.

No se necesita ser un científico terrenal, ni ser un teólogo ni haber estado en una universidad, para poder ver y entender las cosas que Dios estuvo haciendo o está haciendo en el presente. Lo único que se necesita es que Dios le hable al corazón a través de la manera que Él esté usando en el tiempo en que uno vive, que Dios le haga brillar la estrella que corresponde al tiempo en que uno vive, y uno abra los ojos, alce su cabeza al Cielo espiritual para ver la estrella correspondiente para el día en que uno vive, que esté alumbrando.

Y a través de esa estrella se podrá saber el tiempo en que se está viviendo y el mensaje correspondiente para ese tiempo. Levantad vuestras cabezas al Cielo, ¿y qué verán? Si es de noche, entonces alguna de las siete estrellas sería vista, de acuerdo a la edad en que la persona estuviese viviendo. Y si es ya en la mañana, al levantar su cabeza hacia el Cielo, verá la Estrella del Este si mira hacia el Este. Si mira hacia el Este espiritual, hacia el Cielo espiritual, verá entonces al Mensajero del Este, al Mensajero de Israel, que es el cumplimiento de la Venida del Señor.

Ahí estará todo el poder de Dios manifestado para realizar el plan divino para el tiempo presente. Encontramos que en el tiempo de la Primera Venida del Señor, muchos esperaban que el Señor hiciera tal o cual cosa, esperaban verlo hacer un sinnúmero de cosas, pero Él no hizo nada, sino lo que estaba escrito que Él habría de hacer.

Señor viene en Su Segunda Venida con Su gloria séptuple en Su manifestación, en Su ministerio, un Pie es colocado sobre el mar y el otro sobre la tierra, y son Pies como de bronce, son Pies que están representados por el bronce, lo cual representa el juicio divino; porque el juicio divino ha de caer sobre esta Tierra, ha de caer sobre pueblos, naciones y lenguas, ha de caer sobre el mar de gentes y ha de caer sobre la tierra de América.

El juicio divino está señalado para caer en los últimos días. Por eso es que el Señor en Su Segunda Venida viene con Sus Pies como de bronce, como de bronce refulgente, como de bronce ardiente, viene con Sus Pies como columnas de fuego.

Encontramos que esas columnas de fuego que la gente ven (que les llaman platillos voladores), son Ángeles investigadores de juicios: columnas de fuego; y el Señor aparece con Sus Pies como columnas de Fuego, el Señor aparece con Sus Pies como con dos columnas de fuego, como con dos Ángeles de juicio, ahí podemos entonces encontrar el significado de los dos Pies del Señor como columnas de fuego, como bronce bruñido, como bronce ardiente.

El Señor en Su Segunda Venida viene con el doble ministerio de las dos Olivas, con el doble ministerio de Apocalipsis 11, que es el ministerio de Sus Pies como columnas de fuego, el ministerio del Señor con Sus Pies como de bronce, lo cual representa el juicio divino, el cual Él traerá en Su manifestación de Su Segunda Venida.

Eso es el significado de los Pies del Señor como bronce bruñido, como bronce ardiente, como bronce bruñido refulgente como en un horno; así es como fue presentado en los tipos y figuras para señalar el ministerio del Señor en Su Segunda Venida, para señalar la clase de ministerio de juicio que Él manifestaría en esta Tierra; por eso es que en el libro del Apocalipsis el ministerio de las dos Olivas, es un ministerio de juicio divino. Por eso es que todas las plagas que aparecen en el libro del Apocalipsis que han de venir sobre esta Tierra,

todas esas plagas, todos esos juicios divinos, son esos juicios divinos manifestados con los Pies de bronce del Señor.

Ahora, veamos bien la Venida del Señor, y veamos que la Venida del Señor para el mundo, para los sistemas mundiales, para los reinos terrenales, para los reinos gentiles, como dijo el Profeta Daniel, han de ser para ponerle fin al reino gentil, para ponerle fin al reino mundial, para ponerle fin a la forma de gobierno terrenal que existe en esta Tierra, para luego ser establecido e introducido el Reino glorioso del Señor, para el glorioso Reino Milenial.

Porque el reino terrenal de los gentiles tiene que ser quitado, tiene que desaparecer para darle paso al Reino del Señor, y para eso Él viene con Sus Pies como bronce bruñido refulgentes como un horno, así que vienen esos Pies, vienen esos Pies encendidos, vienen esos Pies como columnas de fuego.

Viendo entonces el significado de los Pies del Señor, y sabiendo que los Pies del Señor como bronce, como columnas de fuego representan el ministerio de Apocalipsis 11, que es el ministerio del juicio divino, entonces en la Venida del Señor para todos aquellos que tengan ojos para ver y oídos para oír, podrán oír lo que significa todo esto, y podrán también ver los Pies del Señor como bronce, como bronce refulgente, como bronce que está o fue colocado, o como bronce que se parece un horno ardiente.

Sus Pies entonces son vistos como dos columnas de fuego, Sus dos Pies, lo cual al ser vistos, serán vistos entonces los dos Pies del Señor, que son el ministerio de Apocalipsis, capítulo 11, será visto entonces el ministerio de Moisés y Elías, lo cual es los Pies del Señor en este tiempo, en el cumplimiento de la Venida del Señor.

Por lo tanto, los Pies del Señor serán colocados, los Pies de juicio serán colocados sobre pueblos, naciones y lenguas, incluyendo a Estados Unidos de América, la cual tiene

desea seguir la verdad, todo ser humano desea creer la verdad, todo ser humano desea tener el mensaje verdadero.

Y todo ser humano sabe que en este planeta Tierra hay tantas sectas religiosas y son tantos los mensajes que predicán las diferentes sectas religiosas, que proclaman ser el mensaje verdadero, que hay confusión en esta humanidad, hay confusión en el campo religioso, en el campo espiritual, hay confusión en el campo político, en el campo social, en el campo económico, hay confusión en todos los campos de la humanidad.

Pero Dios para este tiempo ha prometido, que la estrella de la mañana aparecerá con un mensaje que sacará de confusión a todos los hijos de Dios, y que les señalará la luz verdadera, les mostrará la luz del sol que alumbrará a todos los hijos de Dios.

Por lo tanto, lo que saca de toda confusión religiosa a todos los hijos de Dios, es el mensaje de la Estrella de la mañana, porque entonces con ese mensaje todos los hijos de Dios entonces serán despertados a un nuevo día, y sus ojos serán abiertos para ver la luz de un nuevo día, ver la luz del sol de justicia, que alumbrará a todos los hijos de Dios, la luz espiritual, el mensaje del sol, el mensaje del Señor en Su Segunda Venida.

Con esa luz los ojos espirituales de todos los hijos de Dios serán abiertos y serán iluminados y sabrán entonces lo que es correcto, y podrán caminar en lo que es correcto; no importa en la condición en que los hijos de Dios vengan, lo importante es que Dios los llamará.

Así como a través de cada estrella, de cada Mensajero de cada edad del pasado, Dios llamó a cada hijo de Dios que vivió en aquellos tiempos, a los hijos de Dios que vivan en este tiempo, Dios los llamará a través del ministerio de la Estrella de la mañana.

Y ellos entonces despertarán y se cumplirá nuevamente el

ha nacido, se ha levantado el sol de justicia, la Segunda Venida del Señor se ha cumplido, para alumbrar a todos los hijos de Dios, y entonces ese sol de justicia viene a ser la luz de todos los hijos de Dios, viene a ser la luz del mundo; como en aquella ocasión de Su Primera Venida Él dijo: “Yo Soy la Luz del mundo.”

Cualquier persona podía decir: “La luz del mundo es el sol que alumbr a todo el mundo.” Pero el Señor es tipificado por el sol; por lo tanto, así como el sol alumbr a el mundo entero cuando le da la vuelta, así también el sol espiritual que es el Señor en Su primera Venida y en Su Segunda Venida, alumbr a espiritualmente en el mundo espiritual, y alumbr a a todos los hijos de Dios en su interior, les alumbr a el alma y el espíritu para ver la luz divina.

Por lo tanto, el que anda en la luz no tendrá temor a tropezar, porque podrá ver por dónde camina, podrá ver porqué dispensación está caminando, podrá ver qué clase de mensaje es el que Dios ha prometido para el tiempo en que está viviendo, y entonces podrá estar seguro en esta Tierra, porque el que anda de día, no tropieza, porque un nuevo día le ha amanecido a los hijos de Dios, el sol de justicia ha nacido para todos los hijos de Dios en un nuevo día espiritual, y esa estrella resplandeciente de la mañana es el que hace ese anuncio.

Por eso también el Profeta Isaías, profetizó en el capítulo 60, diciendo [verso 1]:

“Levántate, resplandece, porque ha venido tu luz; y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti.”

Podemos ver que esa luz que nace para los hijos de Dios, para los que temen el Nombre del Señor, es la luz de la Segunda Venida del Señor; y en Su Venida Él ilumina a todos los hijos de Dios, para que así ellos nunca más tengan que estar pensado qué secta religiosa será la que tiene la verdad; porque todos los hijos de Dios, todo ser humano desea tener la verdad, todo ser humano desea estar en la verdad, todo ser humano

señalada en la Palabra de Dios un juicio muy grande que ha de caer sobre ella; los Pies del Señor como bronce, como llama de fuego, cumplirán lo que está prometido en la Palabra.

Esa es la manera en que el juicio divino está anunciado que ha de caer sobre este mundo, eso es lo que está anunciado en Apocalipsis, capítulo 11, y eso es lo que está anunciado en cada una de las plagas que caen sobre la Tierra, el juicio divino cayendo sobre este mundo que no se arrepintió para alcanzar de Dios misericordia.

Pero cuando el Señor viene en Su Venida con Sus Pies como bronce bruñido, entonces Él es el Juez de toda la Tierra; al ser el Juez de toda la Tierra, con Su Palabra de juicio Él dictamina el juicio que debe caer sobre todo pueblo, nación y lengua.

Por lo tanto, entonces podemos nosotros comprender lo que todo esto significa; pero para los escogidos está dicho en la Escritura: “Viene el día del Señor.” Aquí nos habla para dos clases de personas, vamos a leerlo en el libro del Profeta Malaquías en el capítulo 4. Aquí podemos nosotros ver la Venida del Señor, y podemos ver dos aspectos de la Venida del Señor, y podemos ver dos cosas que acontecerán en la Venida del Señor, y podemos ver cómo se desenvolverá todo en la Venida del Señor. Nos dice el Profeta Malaquías en el capítulo 4:

“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno.”

Por eso los Pies del Señor son como bronce bruñido, son como un horno ardiente, aquí nos muestra el día del Señor ardiente como un horno, y nos dice:

“Y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama.”

Aquí nos muestra los Pies del Señor como un horno, refulgente como un horno para traer el juicio divino a este mundo; pero, ¿y qué de los hijos de Dios, qué de los escogidos

de Dios? Para los escogidos de Dios aquí mismo nos habla de la bendición del Señor en la Venida del Señor. Dice:

“Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.”

Para los que temen el Nombre del Señor, la Venida del Señor, entonces no se le presenta a ellos como para juicio divino contra los hijos de Dios, sino que se le presenta a los hijos de Dios como el Sol de justicia naciendo para ellos en un nuevo día, y en sus alas trayendo salud, salvación.

No es salud literal, no es sanidad divina literal sino espiritual, porque la salud espiritual es más importante que la salud física; la salud física solamente representa o simboliza la salud espiritual, y la sanidad divina física tipifica la sanidad divina espiritual.

Es mejor recibir sanidad divina espiritual que sanidad divina física; no es que la sanidad divina física no sea buena, es buenísima, y más para aquellos que la necesitan es muy buena; pero mejor que la sanidad física es la sanidad espiritual, porque un hombre puede estar enfermo físicamente y ser sanado y no morir de esa enfermedad; pero no importa cuántos años pasen, al fin y al cabo él morirá aunque no muera de esa enfermedad que tenía, podrá morir por algún accidente o por alguna otra enfermedad o de vejez, pero el que recibe sanidad espiritual, esa sanidad espiritual permanece para siempre, la salud espiritual permanecerá para esa persona por toda la eternidad; si sus ojos espiritualmente han sido abiertos, esa persona entonces podrá ver las cosas de Dios para el tiempo en que él vive, y si sus oídos espirituales han sido abiertos, entonces él podrá oír lo que Dios estará diciendo en el tiempo en que esa persona vive, y entonces las palabras del Señor que dijo: “El que tiene oídos para oír, oiga.” Esa personas entonces con oídos preparados para oír la Palabra de Dios, podrá oír la Palabra de Dios para el tiempo en que vive.

una manifestación del poder de Dios para el tiempo y edad en que vivió.

Pero cuando vino el Señor en Su Primera Venida, Él era todo el poder de Dios manifestado en carne humana y a través de carne humana, Él era la plenitud de la Palabra de Dios, Él era Dios en toda Su plenitud manifestado en carne humana en esta Tierra, Él era todos los Profetas porque Él era la plenitud de Dios en carne humana.

Y cuando el Señor viene en Su Segunda Venida cumpliendo Su promesa, Él entonces es la plenitud de Dios manifestada en carne humana, Él es entonces todos los siete Mensajeros juntos, por eso entonces Él puede ser la estrella resplandeciente de la mañana, es una Estrella mayor, es una estrella mayor a las estrellas que estuvieron en las siete edades de la Iglesia, es un Mensajero mayor a lo que fueron los siete Mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil, Él entonces es el Todo en todo, Él es entonces la Estrella mayor, la Estrella mayor con el mensaje mayor, con la luz mayor, con la revelación mayor...

[Corte de cinta]

...No produciría ningún beneficio para ninguna persona, eso es algo más grande que hay que hacer: es levantar nuestras cabezas espirituales al Cielo espiritual, para ver la Estrella de la mañana que ha de aparecer con el mensaje de paz, con el mensaje Shalom, con el mensaje de los mensajes, con el mensaje más grande de todos los mensajes, el cual es el mensaje de la Segunda Venida del Señor, el mensaje de que el sol de justicia se ha levantado para alumbrar a todos los hijos de Dios, que el mensaje que trae esa Estrella, es un mensaje que anuncia lo que todos los hijos de Dios han estado esperando, porque a todos los que temen el Nombre del Señor, nacerá el sol de justicia.

Y la Estrella resplandeciente de la mañana, les anuncia a todos los que temen el Nombre del Señor, que el sol de justicia

o simboliza al Señor; por lo tanto, el sol y la estrella representan al Señor en Su Venida.

La estrella representa al Señor en Su Venida como Mensajero del Este para dar su mensaje, para anunciar la Segunda Venida del Señor, para anunciar que ya el sol está alumbrando, que ya un nuevo día ha comenzado, un nuevo día en donde se podrán hacer las labores de ese nuevo día, y se podrá ver la manera de trabajar en ese nuevo día.

Por eso el Señor decía en algunas ocasiones: “Mientras el día dura, me conviene hacer (¿hacer qué?) las obras del que me envió, hacer las obras del día, porque la noche viene cuando nadie puede obrar.” [San Juan 9:4]

Por lo tanto, un nuevo día ha amanecido para los hijos de Dios, y la luz de ese nuevo día está alumbrando a todos los hijos de Dios para entender la Palabra de Dios, para entender todos esos símbolos bíblicos que hablan de este tiempo final, y para también entender la historia de la Obra que Dios estuvo llevando a cabo a través de las edades del pasado.

Por eso entonces, sabiendo que estamos en un nuevo día, que estamos en la mañana de ese nuevo día, de esa nueva dispensación, de esa tercera dispensación, entonces conscientes de esa realidad trabajamos en la Obra de Dios, de acuerdo a la luz que nos alumbra en este nuestro día, para saber hacer las cosas de la manera correcta.

Estamos nosotros en este tiempo viendo la diestra de Dios, el poder de Dios manifestado como Él anunció que sería manifestado. Vimos que el poder de Dios a través de las edades del pasado, fue manifestado en cada estrella, para cada edad de esa estrella o para cada edad, para cada Iglesia en cada edad de esas siete edades de la Iglesia, y encontramos que fue una porción del poder de Dios manifestado en cada Mensajero.

Ahora, vean ustedes que cuando el Señor vino en Su Primera Venida, cada Profeta del Antiguo Testamento era una porción de la Palabra de Dios para el tiempo en que vivió, y era

Y la fe viene por el oír, y por oír de la Palabra de Dios para el tiempo en que uno vive, entonces esa persona podrá tener la fe correcta para el tiempo en que está viviendo.

Y si estamos viviendo en el tiempo en que se necesita la fe para el rapto, entonces toda persona que ha recibido un milagro espiritual en su vida, sus oídos han sido abiertos espiritualmente, y sus ojos han sido abiertos espiritualmente, podrá ver lo que Dios ha prometido para este tiempo, podrá oír el mensaje de Dios para este tiempo, podrá creerlo de todo corazón y obtener la fe para el rapto.

Necesita fe para ser raptado, necesita fe para ser transformado, y solamente por el oír de la Palabra de Dios podrá obtener esa fe, solamente por el oír de la Palabra de Dios que fue señalada allá en el libro del Apocalipsis, en el capítulo 10, por el oír de la Voz del Señor en Su Segunda Venida, que viene rugiendo como un león y siete truenos emitiendo Sus voces, por el oír de esos siete truenos de la Voz del Señor, podrá entonces obtener, podrá entonces recibir y tener la fe para el rapto, podrá entonces obtener lo que se necesita para ser transformado y raptado. “Porque la fe viene por el oír, y por el oír de la Palabra del Señor.” [Romanos 10:17]

En el tiempo en que nosotros vivimos Dios ha prometido hacer muchas cosas, muchas personas no comprenden que cuando Dios promete algo, la interpretación o el significado de eso que Dios prometió, es el cumplimiento de lo que Él prometió.

Y cuando Dios cumple lo que Él prometió, entonces todos aquellos que viven sobre la Tierra podrán estar viendo la interpretación de lo que Dios prometió; y cuando pueden ver esa interpretación que Dios le da, las personas entonces podrán entender la interpretación divina de lo que dice la Palabra de Dios que está escrita en la Biblia. Porque cuando Dios cumple lo que Él prometió en Su Palabra escrita, Él entonces ha vivificado esa letra que está escrita en la Sagrada Escritura.

Y cuando una persona puede captar el cumplimiento de lo que Dios prometió y puede verlo, entonces esa Palabra escrita está vivificada para Él, y esa Palabra es vivificada en su alma; luego esa persona siendo el Mensajero para ese tiempo, al predicar esa Palabra, esa persona entonces, ¿qué está haciendo? Esa persona está predicando la Palabra de Dios vivificada para el tiempo en que está viviendo, esa persona está trayendo la vida de la Palabra escrita, esa persona la está trayendo a través del mensaje que está predicando; y cuando alguien puede oír ese mensaje y puede recibir ese mensaje, la persona que lo puede recibir está recibiendo la vida de la Palabra escrita, está recibiendo la Palabra vivificada.

Y con esa Palabra vivificada que está recibiendo, con esa Palabra él vivifica su alma, y él vivifica su espíritu y todo su ser es vivificado con esa Palabra que ha estado recibiendo, porque el Señor dijo en una ocasión: “Mis Palabras son espíritu y son vida.”

Por lo tanto, lo que el Señor estaba hablando no lo estaba hablando de Sí mismo, sino que Él estaba hablando lo que Dios le dio para hablar para aquel tiempo, y lo que Dios le dio para hablar para aquel tiempo era la Palabra escrita que estaba siendo vivificada en aquel tiempo, aquella Palabra prometida para aquel tiempo había sido vivificada por Dios, había sido realizada, cumplida, había sido hecha una realidad en medio del pueblo de Israel; y la Palabra vivificada allí en medio del pueblo, Él, se identificó con las promesas de Dios para aquel tiempo; y Él siendo el que le correspondía hablar aquella Palabra escrita, traerles esa enseñanza, porque Él estaba trayendo la vida de la Palabra escrita, Él entonces con Su mensaje estaba trayendo la vida de la Palabra escrita para todos aquellos que podían escucharla y recibirla.

Y aquellos que la recibían estaban recibiendo vida, porque Él dijo: “Mis palabras son espíritu y son vida,” por lo tanto el que las recibía, recibía espíritu y vida divina. Entonces las

que trae la Estrella de la mañana anuncia que el sol se ha levantado; y el sol siempre se levanta, siempre nace por el Este, y conforme a la Palabra de Dios los símbolos de la Segunda Venida del Señor son el sol levantándose en la mañana; esto está prometido en el libro del Profeta Malaquías, en el capítulo 4 que nos dice la siguiente manera; capítulo 4, verso 2 de Malaquías nos dice:

“Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.”

Aquí podemos ver claramente que el Señor muestra Su Segunda Venida como el sol naciente, el sol que nace ¿para quién? Para los que temen el Nombre del Señor. “Porque a los que temen mi Nombre, nacerá el sol de justicia.” A los que temen el Nombre del Señor les nacerá la Segunda Venida del Señor, y ellos verán la Segunda Venida del Señor conforme al orden de Su Venida: con Moisés y con Elías, podrán entonces ver lo que fue visto en el Monte de la Transfiguración, por eso también allí cuando el Señor se transfiguró delante de Sus discípulos, Su rostro brilló como el sol, ¿por qué? Porque Su Segunda Venida sería brillando como el sol de justicia en la mañana.

Podemos entonces entender los símbolos bíblicos de la Segunda Venida del Señor, Dios hace las cosas tan sencillas y las muestra en símbolos tan sencillos, para que todos los hijos de Dios lo puedan entender cuando Dios cumpla esas profecías, esas profecías que fueron dadas en símbolos, en Su cumplimiento entonces, los símbolos dejan de ser símbolos para convertirse en realidad.

Y cuando entonces el sol de justicia se levanta por el Este, hay una estrella, la Estrella de la mañana, que anuncia que el sol se ha levantado.

Y si ustedes pueden observar, el sol es el Señor en Su Segunda Venida, y la Estrella de la mañana también representa

y ser vista en la mañana, porque ya es de día, y hay una sola estrella que puede estar en la mañana cuando ya el día ha comenzado, y puede dar su luz, puede dar su mensaje, puede ser vista, y es vista por el Este.

Por lo tanto, esa Estrella de la mañana es el Ángel Mensajero del Este, y recuerden que el Ángel Mensajero del Este es el Mensajero a Israel, y el Mensajero a Israel es el Señor en Su Segunda Venida, conforme al orden de Su Venida con Moisés y con Elías, como fue visto en el Monte de la Transfiguración, porque en el Monte de la Transfiguración, allí el Señor les estaba mostrando el orden de la Segunda Venida del Señor, allí Él les estaba mostrando la Venida del Reino, está mostrándoles allí la Venida del Hijo de Hombre con poder y gloria en Su Reino.

Por lo tanto, la Venida del Señor tiene entonces que ser como fue vista en el Monte de la Transfiguración. Si alguna persona puede esperar la Segunda Venida del Señor, tiene entonces que saber que cuando vea al Señor en Su Segunda Venida, estará viendo también ahí el ministerio de Moisés y Elías. Si ve otra cosa, no estará viendo la Segunda Venida del Señor, podrá estar viendo cualquier otra cosa, menos la Segunda Venida del Señor.

Pero cualquier persona que vea la Venida del Reino de Dios en poder y gloria, el Hijo del Hombre viniendo en Su Reino, obligatoriamente estará viendo la Segunda Venida del Señor con Moisés y Elías.

Esos ministerios estarán entonces aquí en la Tierra; y con esos ministerios aquí en la Tierra, entonces estará en pleno cumplimiento la aparición de la Estrella de la mañana, porque la Estrella de la mañana es el Señor en Su Segunda Venida apareciendo en una mañana espiritual, para alumbrar y dar Su mensaje de que ha comenzado un nuevo día, un nuevo día espiritual, una nueva dispensación con un nuevo mensaje.

Y el mensaje lo trae la Estrella de la mañana, y el mensaje

personas eran vivificadas con esa vida de la Palabra que estaba manifestada para aquel tiempo.

Así es también para la Segunda Venida del Señor, toda la Palabra de Dios escrita para la Segunda Venida del Señor, es vivificada por Dios en este tiempo, es entonces esa Palabra cumplida, y entonces ahí está manifestada en pleno cumplimiento la vida de esa Palabra escrita, porque la vida de la Palabra escrita es el cumplimiento de lo que esa Escritura dice.

Así que, luego las personas que reciben la enseñanza de lo que Dios ha cumplido, de lo que Dios ha vivificado, entonces sus almas son vivificadas, sus espíritus son vivificados, y entonces ellos trabajan en la Obra de Dios para que otros también puedan escuchar esa Palabra vivificada; porque cuando se predica la Palabra vivificada, se predica la Palabra de Dios que está escrita, y se muestra el cumplimiento de esa Palabra escrita, eso es predicar la Palabra de Dios vivificada, eso es traer un mensaje vivificado por Dios; y el que lo recibe, recibe un mensaje lleno de vida divina, recibe entonces un mensaje vivificado por Dios, y así es la manera también en que Dios vivifica a Sus hijos.

Estamos nosotros viviendo en el tiempo más grande y más glorioso de todos los tiempos, estamos nosotros viviendo en el tiempo en que la Escritura anuncia cosas grandes que Dios estará haciendo en este tiempo; y cuando los hijos de Dios pueden ver el cumplimiento de las promesas divinas para este tiempo, están viendo entonces la Palabra de Dios escrita, vivificada en este siglo, y eso es lo que da vida, y vida en abundancia, eso es el Alimento Espiritual para todos los hijos de Dios, eso es lo que fue prometido para este tiempo final en que estamos nosotros viviendo.

El Señor en Su Venida conforme al libro del Apocalipsis, capítulo 10, nos dice que Él viene para los judíos, pero viene por Su Novia gentil, Él viene con el ministerio doble de los

Ángeles, porque viene en una investigación de juicio; por eso es que Él viene caminando sobre el ministerio de Apocalipsis 11, que son Sus dos Pies.

Así que, podemos entonces ver que sobre esos dos pies es que camina el Señor en Su Segunda Venida, y por eso es que los hijos de Dios podrán ver al Señor caminando sobre Sus dos Pies, Él viene por la Novia gentil porque su tiempo para ser raptada ha llegado.

En la primera edad, esa primera edad no era el tiempo para el rapto, y así por el estilo en ninguna de las edades; pero cuando se llega al día octavo o al año del jubileo, entonces ése es tiempo de rapto, y siendo tiempo de rapto es tiempo entonces para la fe de rapto, y siendo tiempo para la fe de rapto, entonces es tiempo para los truenos, porque los truenos de Apocalipsis 10 es lo que trae la fe para el rapto, porque los truenos de Apocalipsis, capítulo 10 es el mensaje del Señor en Su Segunda Venida cuando Él ministra la Palabra, el mensaje final que estará siendo predicado sobre esta Tierra.

Encontramos también que la Biblia nos enseña que el Señor pondrá Sus Pies sobre el Monte de los Olivos; así que no solamente nos dice la Escritura que es sobre el mar y sobre la tierra, nos dice también que los pondrá sobre el Monte de los Olivos.

Ahora, encontramos que el Señor en Su Primera Venida, Él estuvo sobre el Monte de los Olivos y desde allí Él caminó hacia el templo, hacia Jerusalén, porque el Monte de los Olivos queda al Este de Jerusalén, y queda al Este del templo; y por la parte Este, por ahí hay una Puerta, que es la Puerta dorada o la puerta de oro, ése es el lugar por donde esperan al Señor en Su Venida, y es ese el lugar por donde Él entró en Su Primera Venida.

Encontramos que Él ya cumplió Su Venida, Su Primera Venida, Él estuvo sobre el Monte de los Olivos y Él entró a Jerusalén.

Por lo tanto, la manifestación séptuple del poder de Dios, fue la manifestación de los siete Ángeles o siete estrellas de las siete edades de la Iglesia.

El Señor tuvo siete manifestaciones poderosas, siete manifestaciones gloriosas de Su poder, en cada uno de los Mensajeros se manifestó una porción del poder del Señor.

Así que, podemos ver a través de la historia bíblica, a través de la historia de la Iglesia del Señor pasando por siete edades, podemos ver la diestra de Dios, la diestra del Señor manifestada.

La diestra del Señor es Su poder. Y la manifestación de la diestra del Señor fue la manifestación del poder de Dios a través de los siete Mensajeros en las siete edades de la Iglesia gentil.

Podemos nosotros también entender que en cada una de las edades estuvo la Voz de Dios, el trueno de Dios, los cuales tuvo a través de cada uno de los Mensajeros. Siete Truenos fueron escuchados en las siete edades de la Iglesia, uno en cada edad, porque el trueno es la Voz de Dios manifestada, el mensaje del Señor manifestado, hablado en cada edad, es la Voz del Señor, es el trueno del Señor.

Luego, cuando han terminado el trabajo las siete estrellas que están en la diestra del Señor, ¿qué es entonces lo que queda para ser manifestado? Lo que queda entonces para ser manifestado es la Estrella resplandeciente de la mañana.

Y cuando la Estrella resplandeciente de la mañana aparece, ¿quién es? El que tenía las siete estrellas en la mano, Él dijo: “Yo soy la Estrella resplandeciente de la mañana.” Así que, podríamos decir en esta ocasión: el que tenía las siete estrellas en la mano, era también una estrella, era la Estrella más grande de todas las estrellas, era la Estrella mayor, era la Estrella no de la noche, sino de la mañana.

Es fácil ser una estrella en la noche y ser vista esa estrella en la noche, pero es muy difícil ser una estrella en la mañana

hijos de Dios.

Para los hijos de Dios habrá un nuevo amanecer, el Apóstol Pedro nos dijo en su segunda carta, en el capítulo 1 y verso 19:

“Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones.”

Así que, podemos ver a través de la Palabra de Dios y a través de la segunda dispensación, a través de la edad de la Iglesia gentil se estuvo viviendo en un tiempo de oscuridad, en donde la Palabra profética estuvo presente señalando hacia el futuro, señalando hacia la Segunda Venida del Señor, y manteniendo a las gentes a la expectativa, esperando la llegada de ese nuevo día, esperando la llegada de ese nuevo amanecer, en donde el lucero de la mañana aparecería para alumbrar el corazón de los hijos de Dios, para alumbrar el corazón de los hijos de Dios con el mensaje de un nuevo día, de una nueva dispensación; para alumbrar el corazón, el alma de cada escogido, para así que cada escogido pueda entender lo que es la luz de un nuevo día, puedan entender entonces los misterios de los símbolos bíblicos, y así puedan comprender correctamente el plan divino, y puedan recibir todas las bendiciones que Dios tiene para Sus hijos.

“La diestra de Dios, la diestra del Señor.” Sabemos que los siete Ángeles o siete estrellas se encuentran en la diestra del Señor, la diestra del Señor, la diestra de Dios es Su poder; por lo tanto, la manifestación del poder de Dios a través de los últimos dos mil años, estuvo manifestado el poder de Dios a través de Sus siete Mensajeros de las siete edades de la Iglesia.

Cualquier persona que desee ver y conocer el poder de Dios manifestado, podía verlo manifestado a través del Mensajero de la edad en que estaba viviendo, porque allí estaba manifestada la diestra del Señor, porque en la diestra del Señor están las siete estrellas o los siete Mensajeros.

Encontramos que para la Dispensación gentil o en el tiempo de la dispensación gentil, luego encontramos que lo que aconteció allá en lo literal en la primera dispensación, luego entonces se cumple en lo espiritual, y encontramos que las cosas literales del tiempo pasado vienen a señalar cosas espirituales del tiempo presente.

Encontramos que para el tiempo pasado, para la Primera Venida del Señor una virgen concebiría y daría a luz; para el tiempo de la Segunda Venida del Señor, como Él tiene una ley, entonces esa misma ley es aplicada y se repite nuevamente la ley divina, y entonces una virgen nuevamente tiene que aparecer.

Pero ya no será una virgen literal, sino que será una virgen espiritual; lo cual una virgen literal representa una Iglesia virgen, y entonces esa virgen espiritual parirá, dará a luz la Segunda Venida del Señor, dará a luz al Señor en Su Segunda Venida, y entonces hay que entender que todo esto se mueve en un campo espiritual, para así Dios realizar lo que Él prometió para este tiempo final con relación a Su Segunda Venida.

Encontramos que Él viene a Su Templo, así dice la Escritura, el Templo del Señor es Su Iglesia, el Templo del Señor son los hijos de Dios. La Escritura dice: “¿No sabéis que vosotros sois templos del Espíritu Santo, sois templos de Dios?” Porque el Templo de Dios son el pueblo de Dios, los hijos de Dios.

Aquel templo literal representó un Templo espiritual, y así también cada persona como individuo es un templo en donde Dios tiene un lugar para Él ahí habitar, Dios hizo un lugar en el ser humano para Él habitar, el cual lugar es conocido espiritualmente hablando como el Lugar Santísimo.

Ese lugar es el lugar en donde Dios debe morar, y es el lugar en donde Dios entra para morar en el interior del ser humano, ahí es el lugar de morada de Dios. También la Iglesia como Cuerpo Místico del Señor tiene ese Lugar Santísimo,

tiene ese lugar en donde Dios viene a morar, y viene a morar en ese sitio en el tiempo en que ese Cuerpo Místico del Señor está construido, y está dedicado a Dios para el servicio de Dios.

Así como fue dedicado el templo a Dios, y Dios entró a ese Templo y se colocó en el Lugar Santísimo, en donde estaban los dos querubines sobre el propiciatorio, ahí también es el lugar en lo espiritual, en donde Dios entra y se coloca para morar entre los dos querubines, para morar ahí en medio del ministerio doble de Moisés y Elías, porque ese ministerio doble fue representado por los dos querubines, ese ministerio doble entonces estará en el Cuerpo Místico del Señor, en el lugar de morada de Dios, en el lugar de reposo de Dios.

Se comenzó las edades, desde la primera edad y se siguió hasta la séptima edad, pero en ninguna de esas edades fue el lugar de reposo de Dios; pero cuando se han terminado esas edades, luego lo que falta es el lugar de morada de Dios, el Lugar Santísimo, la edad del Lugar Santísimo, la edad en donde habrá un doble ministerio para velar por la Palabra de Dios, y para ahí Dios manifestarse en toda Su plenitud, ahí será el lugar del asiento de Dios, será el Trono de Dios.

Por lo tanto, siendo ése el lugar de Dios, siendo ése el lugar de morada del Señor, en Su Segunda Venida Él viene entonces para entrar a ese Lugar Santísimo y sentarse ahí en medio de esos dos ministerios; y de en medio de esos dos ministerios Él manifestarse en esta Tierra, de en medio de esos dos ministerios Él manifestarse a Su pueblo y revelarles todo lo que Él quiere que Su pueblo sepa.

Es el lugar más importante de todas las edades, es el lugar más importante del Cuerpo Místico del Señor; por eso viene a ser el lugar de cabeza del Cuerpo Místico del Señor, viene a ser ahí el lugar donde la mente de Dios está y estará por toda la eternidad, para dirigir a todo Su Cuerpo Místico.

Durante el milenio y por toda la eternidad, la dirección divina vendrá, saldrá desde el lugar de morada de Dios para

traería el Señor en Su Segunda Venida.

Así que, ellos tuvieron un reflejo; siendo así, entonces podemos nosotros comprender que el mensaje de cada Mensajero de las edades de la Iglesia, tuvo un tiempo para ser captado, predicado, y obtener los resultados de ese mensaje.

Con el Mensajero y el mensaje de cada Mensajero, Dios estuvo en esta Tierra buscando a Sus hijos en ese largo periodo de oscuridad en esta Tierra, de oscuridad espiritual, pero que Dios iluminó a Sus hijos con la estrella, con el Mensajero de cada edad. Dios le dio luz a la edad de cada Mensajero.

Por lo tanto, con el Mensajero y el mensaje de cada edad Dios estuvo buscando Sus hijos, y los estuvo recogiendo, los estuvo llamando a través de ese mensaje de cada Mensajero, esa fue la manera en que Dios utilizó, durante ese largo período de aproximadamente dos mil años, en donde sobre esta Tierra hay oscuridad.

Pero Dios prometió que después que los siete Ángeles hubieran terminado su ministerio, entonces aparecería el Ángel Fuerte; el Ángel Fuerte de acuerdo a Apocalipsis, capítulo 10, el Ángel Fuerte que descende del Cielo, el Ángel Fuerte que viene rugiendo como un león, porque es el León de la Tribu de Judá, viene tronando, ¿por qué? Porque un trueno es la Voz de Dios, Él viene hablando, trayendo el mensaje, trayendo la Voz de Dios, Él es el que viene con los Siete Truenos apocalípticos.

Y con esos Siete Truenos apocalípticos Él abre todo el misterio que Juan no pudo escribir, y que el Profeta Daniel no pudo escribir ni abrir, ni tampoco a él le fue abierto ese misterio de este tiempo final.

Pero viene uno que descende del Cielo, de los Cielos orientales espirituales, la Estrella de la mañana, la Estrella del Este, la Estrella resplandeciente de la mañana, viene el lucero de la mañana, como dijo el Apóstol San Pedro, para alumbrar, para alumbrar el corazón de todos los hijos de Dios, porque el lucero de la mañana saldrá en el corazón de cada uno de los

así como esas siete estrellas eran la manifestación de Dios en un hombre, en un Mensajero, en la porción correspondiente para cada edad, así también cuando la estrella de la mañana aparece en la escena, es la manifestación plena de Dios en esta Tierra en un hombre.

Y eso viene a ser entonces la estrella de la mañana, la estrella del Este, el Mensajero del Este, el Mensajero que aparece por los Cielos Orientales, por los Cielos del Este, con su mensaje de paz, con su mensaje para el pueblo de Dios, en donde Él le muestra un día nuevo que ha comenzado, un día en donde la luz va en aumento y en donde todos los hijos de Dios podrán ver esa luz.

Y a través de esa luz espiritual, de ese mensaje que nos trae Dios en el cumplimiento de la Segunda Venida del Señor, la luz cada día irá en aumento, de tal manera que todos los hijos de Dios podrán ver y entender las cosas que en otros tiempos no fueron entendidas, podrán ver y entender las cosas que en otros tiempos Dios mostró en símbolos, en tipos y figuras, y que en este tiempo Dios les permite verlas a los hijos de Dios en el cumplimiento de lo que aquellos tipos y figuras y símbolos representan en el cumplimiento del plan divino.

Es entonces el que tiene las siete estrellas en Su diestra, el que se presenta como el Juez con esas siete estrellas en Su diestra, y Él entonces cuando aparece en la escena como la Estrella de la mañana, entonces ya no se necesitan más las siete estrellas para alumbrar en la noche, porque ya el tiempo de la noche ha terminado para los hijos de Dios.

Cada Mensajero, cada estrella reflejó la luz de la Estrella mayor, reflejó la luz del sol, cada estrella de esas siete estrellas no tuvo luz propia; por lo tanto, no tuvo mensaje propio, por esa razón entonces encontramos que el mensaje que cada estrella estuvo reflejando, era el mensaje que habría de surgir, que habría de aparecer en la mañana del nuevo día que Dios ha prometido para Sus hijos, estaban reflejando el mensaje que

dirigirla a todo Su Cuerpo Místico en todo lo que debe ser hecho en el milenio y en la eternidad y aun en el tiempo en que vivimos, porque después de los ojos viene la mente; la mente es la que dirige todo, y la mente de Dios estará dirigiendo todo lo que hay que hacer.

Y la mente es la que le dice a los ojos qué es lo que deben ver, y la manera en que ellos deben entender las cosas, los ojos tiran la imagen hacia adentro al revés, pero la mente la toma y la coloca en la forma correcta; por eso entonces tenemos nosotros que entender estas cosas, para que a través de la mente de Dios nosotros podamos hacer las cosas de la manera que debemos hacerlas en este tiempo.

Tenemos nosotros que mirar y ver que en este tiempo las cosas grandes que Dios está haciendo, las está haciendo en el campo espiritual; y en el campo espiritual es el campo en que Dios se ha estado moviendo para cumplir las promesas que Él ha hecho para este tiempo.

El Señor en Su Segunda Venida viene y posa Sus Pies sobre el Monte de los Olivos. ¿Qué es el Monte de los Olivos? El Monte de los Olivos es el Monte que está al Este de Jerusalén, es el Monte del Este; monte representa “reino”, un monte representa un reino, también un monte representa una edad.

Por lo tanto, nosotros tenemos que entender que a través de las edades el Monte de Dios ha estado siendo formado, pero sobre la Tierra no queda nada del monte que Dios estuvo formando a través de las edades del pasado; quiero decir sobre la Tierra, porque ellos ya están en el Paraíso, en la séptima dimensión, ya esas edades terminaron.

¿Y qué es entonces lo que queda de parte de Dios en esta Tierra? Lo único que queda en esta Tierra conforme a la promesa, es la Piedra que es cortada del Monte, del Monte de Dios, del Monte divino, es cortada esa Piedra para herir a la imagen en los Pies, y luego que la imagen es herida en los Pies y se desvanece, es destruida, lo cual representa esa imagen los

reinos gentiles, los reinos mundiales, entonces dice la Escritura que esa Piedra no cortada por mano, se formó, se hizo un grande Monte, y ese grande Monte es el Reino del Señor, es el Reino de Dios, ese grande Monte que no se corromperá, ese grande Monte, ese grande Reino, esa grande edad divina que no se corromperá como se corrompieron las edades del pasado, y como se corrompieron los reinos mundiales.

Por lo tanto, ese monte que es formado por esa piedra, es el monte del Este, es el monte que espiritualmente es señalado como el Monte de las Olivas, o de los Olivos, porque ése es el monte no de alguno de los Mensajeros de las edades del pasado, sino que ése es el Monte de los dos Olivos.

Por lo tanto, ése es el Monte de los Olivos, ¿de cuáles olivos? De los dos Ungidos, de Moisés y Elías; y es sobre el Monte de los Olivos que descende el Señor en Su Segunda Venida, esa sobre la edad de los dos Olivos que descende el Señor en Su Segunda Venida, es sobre ese monte que Él descende.

Y cuando descende y posa Sus Pies sobre ese monte, pasa lo mismo en sentido espiritual, lo que dice allá el Profeta Zacarías, el Profeta Zacarías dijo que Él vio la Venida del Señor (él vio la Primera Venida y también vio la Segunda Venida del Señor), y él dijo [14:4-5]:

“Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente (o sea, al Este de Jerusalén); y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur.”

O sea, el Monte se parte por el medio: una mitad hacia el Este, la otra mitad hacia el Oeste, y la parte del Este dice:

“Se apartará hacia el Norte, hacia arriba y la otra parte se apartará hacia el Sur.

Y huiréis al valle de los montes, porque el valle de los

para los hijos de Dios, para que así ellos puedan comprender las cosas cuando llega el momento para entenderlas.

Dios toda Su revelación, todas las cosas que Él le da a conocer a Sus hijos, Él las enseña, Él las muestra, Él las tipifica con cosas naturales que ya los hijos de Dios conocen. O sea, cosas conocidas para los hijos de Dios, cosas conocidas entre los seres humanos. Por eso aquí encontramos que Dios representa a Sus siete Mensajeros de las siete edades de la Iglesia, los representa con siete estrellas (siete estrellas).

Ahora, debemos nosotros entender que los siete Mensajeros o las siete estrellas, representaron al Señor aquí en la Tierra en el tiempo del ministerio de cada una de esas estrellas. Encontramos que cada Mensajero era tipo y figura del Señor, cada estrella era tipo y figura de la Estrella mayor, de la Estrella de la mañana.

Así que, podemos ver que el Señor representa a Sus Mensajeros, a Sus siete Ángeles, como siete estrellas, porque el Señor también es una estrella, es la Estrella resplandeciente de la mañana.

Pero mientras no ha llegado la mañana, Él entonces se tiene que representar en siete estrellas que alumbran durante la noche en lo que llega la mañana. Y cuando llega entonces la mañana, ya no se necesitan las siete estrellas de la noche, por lo que ya ha llegado la mañana, en donde la Estrella de la mañana es la única que se ve con su mensaje, la única que está por el Este, a esa hora de 6:00 a 9:00 de la mañana.

Es en esa hora de las 6:00 de la mañana, la hora de la madrugada, en donde aparece la estrella de la mañana alumbrando, resplandeciendo, porque esa Estrella de la mañana el mismo Señor dice que Él es esa Estrella.

Por lo tanto, así como aparecieron en la escena terrenal siete estrellas alumbrando durante la noche espiritual de esta humanidad, alumbrando durante la noche de la Iglesia, en donde la Iglesia es representada por la luna, encontramos que

lo que los truenos hablaron, y no lo escribas.” Por lo tanto, estas cosas que en otros tiempos no fue permitido entenderlas, ni fue permitido que se escribiesen, son las cosas que Dios dijo que serían abiertas a los hijos de Dios para que ellos las entendiesen en el fin del tiempo.

Hemos llegado al fin del tiempo, donde los entendidos entenderán estas cosas, en donde los entendidos entenderán todos estos símbolos que Dios mostró a Sus Profetas, y a través de los cuales Dios mostró la Obra que Él llevaría a cabo, y mostró también todas las cosas que estarían aconteciendo sobre esta Tierra.

Dios las mostró en símbolos, para que así cuando llegase el tiempo de ser entendidas, Dios entonces se movería a la escena y daría a conocer el significado de esos símbolos, entonces se conocería el cumplimiento de lo que Dios mostró en símbolos.

Aquí encontramos en esta ocasión a uno con siete estrellas en la mano; nosotros sabemos a través de la Escritura, que las siete estrellas son los siete Ángeles o siete Mensajeros de las siete edades de la Iglesia. Los siete candeleros de oro, las siete estrellas son los siete Ángeles de las siete iglesias:

“...y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias.”

Aquí podemos ver que los siete candeleros son las siete iglesias o las siete edades de la Iglesia, las cuales fueron tipificadas por siete candeleros, y fueron representadas por las siete Iglesias que existieron en Asia.

Así que, encontramos que esas siete iglesias que existieron en siete lugares en Asia, y vinieron a ser las que representaron a la Iglesia del Señor, la cual pasaría por siete etapas o siete tiempos, los cuales fueron reflejados en aquellas siete iglesias de Asia. Y las siete estrellas, son los siete Ángeles o siete Mensajeros de esas siete edades de la Iglesia.

Por lo tanto, aquí nosotros podemos ver que Dios siendo un Dios tan grande, Él hace las cosas tan simples y tan sencillas

montes llegará hasta Azal; huiréis de la manera que huisteis por causa del terremoto en los días de Uzías rey de Judá...”

Ahora, esto tendrá un doble cumplimiento, el cumplimiento más grande de todos es el espiritual, el cumplimiento literal, eso entonces nos habla de juicio divino que ha de venir también sobre la humanidad, nos habla de un temblor de tierra que partirá la Tierra cuando hablamos de lo literal; pero cuando hablamos de lo espiritual sabemos que el ser humano es tierra, y también sabemos que el Cuerpo Místico del Señor está representado también por la Tierra, y sabemos que la Tierra simboliza estas cosas, y que un temblor de tierra en lo espiritual, entonces estremece y hace efectos espirituales en aquello que está representado por la Tierra.

Vamos a seguir adelante para que veamos algunas otras cosas. Nos sigue diciendo el Profeta Zacarías [verso 8 y 9]:

“Acontecerá también en aquel día, que saldrán de Jerusalén aguas vivas, la mitad de ellas hacia el mar oriental (hacia el mar del Este), y la otra mitad hacia el mar occidental (hacia el mar del Oeste), en verano y en invierno.”

Y dice el precursor de la Segunda Venida del Señor: “El evangelio yendo hacia judíos y gentiles.”

“Y el Señor será rey sobre toda la tierra. En aquel día el Señor será uno, y uno su nombre.”

Eso fue lo que vio el Profeta Zacarías para este tiempo final, y de estas cosas nos dijo el precursor que estas aguas saliendo hacia el Oriente y hacia el Oeste, es el Evangelio yendo a judíos y gentiles, es el Evangelio del Reino de Dios, porque es el Evangelio del Reino el que irá hacia los judíos, y es el mismo Evangelio del Reino de Dios el que también corre hacia los gentiles, porque ya la dispensación gentil ha terminado y el mensaje de la segunda dispensación ha terminado. Lo único que queda por recorrer hacia el Este y el Oeste es las aguas del Evangelio del Reino de Dios, y ese Evangelio del Reino de Dios, es el Evangelio que predicarán

los dos Olivos, es el Evangelio que será predicado por el Señor en Su Segunda Venida, es el Evangelio que es predicado y que es oído en la Voz de los Siete Truenos.

En verano y en invierno, en tiempo de cosecha y en tiempo de juicio las aguas del Evangelio del Reino de Dios, son las aguas que irán hacia los judíos y hacia los gentiles.

Por lo tanto, en esta hora en que vivimos, en esta hora en que estamos, los Pies del Señor, los Pies de bronce del Señor estarán sobre la Tierra en Su Segunda Venida, para hacer, para ejecutar el ministerio que les corresponde llevar a cabo conforme a la promesa bíblica para estos días finales, y Él poniendo esos Pies sobre el Monte de los Olivos, poniendo Sus Pies del ministerio de Apocalipsis 11 sobre ese monte, ocasionará un temblor, un terremoto espiritual, y todo eso para bendición de todo el pueblo de Dios, porque es después de eso que las aguas salen hacia el Este y hacia el Oeste.

Por lo tanto, en este tiempo en que estamos viviendo, en la Venida del Señor todos podrán ver los Pies de bronce del Señor, y al verlo estarán viendo la Venida del Señor conforme al orden de Su Segunda Venida con Moisés y Elías, con Sus dos Pies de bronce bruñido ardiente, refulgentes como un horno, y para los escogidos será de grande bendición, para los escogidos será de grande beneficio.

Que Dios en esta ocasión siga bendiciéndonos y dejándonos saber, dejándonos saber la gloriosa manifestación séptuple del Señor en Su Venida, siga Dios dejándonos ver el misterio de estas siete gloriosas manifestaciones del Señor en Su Venida, pues podemos ver que en Su Venida se recorren siete edades consecutivas con siete truenos, con siete manifestaciones gloriosas del Señor en Su Venida.

Por lo tanto, en todo esto los hijos de Dios que tendrán ojos para ver lo que Dios estará haciendo en el cumplimiento de la Segunda Venida, verán, y los que tienen oídos para oír, oirán y recibirán todo el beneficio de la Venida del Señor.

símbolos representan.

Así que, siendo el libro del Apocalipsis tan importante, y prometido ser abierto para el pueblo de Dios en estos días finales, para que el pueblo de Dios lo conozca y sepa la hora en que vive y sepa el Plan de Dios del pasado, del presente y del futuro, entonces es necesario que Dios cumpla la promesa que Él ha hecho para este tiempo.

Juan representó al pueblo escogido de Dios pasando por diferentes edades, pasando por las siete edades de la Iglesia gentil, en donde Dios ha estado escogiendo un pueblo para Su Nombre de entre los gentiles.

Esa Obra que Dios ha estado haciendo a través de la segunda dispensación, fue la Obra que Él prometió que Él haría entre los gentiles para Él tomar un pueblo para Su Nombre.

Es un misterio para muchas personas, que Dios haya dejado de tratar con el pueblo hebreo por aproximadamente dos mil años, para tratar entonces con gentiles, y de entre ellos escoger personas para formar un pueblo para Su Nombre. Es algo que la mente humana no puede entender, pero que es lo que fue prometido en la Palabra de Dios, es profecía cumplida para nuestro tiempo.

Ya Dios está por regresar nuevamente al pueblo hebreo, para tratar con ellos espiritualmente; esto nos muestra que ya el tiempo de los gentiles ha llegado a su fin, porque está escrito que Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que el tiempo de los gentiles haya terminado.

Así que, nosotros conociendo estas Escrituras y sabiendo el día en que estamos viviendo, entonces entendemos que ha llegado el tiempo para los entendidos entender lo que Dios le dijo al Profeta Daniel que sería dado a conocer a los hijos de Dios en el tiempo final, pues Dios le dijo al Profeta Daniel: “Cierra el Libro, sella el Libro hasta el tiempo final.” Y dijo que los entendidos entenderían en ese tiempo final.

A Juan el teólogo, el discípulo amado, Dios le dijo: “Sella

SIETE ESTRELLAS EN LA DIESTRA DEL SEÑOR.”

Por lo tanto, el tema para esta ocasión será: “EL DE LAS SIETE ESTRELLAS EN LA DIESTRA.” “EL DE LAS SIETE ESTRELLAS EN SU MANO DERECHA.”

Para entender lo que esto significa, tenemos nosotros que ver la misma Escritura, para así poder comprender lo que estos símbolos representan en la Palabra de Dios.

Sabemos que el libro del Apocalipsis, es un libro simbólico, en donde Dios nos muestra Su Plan, donde Dios nos muestra Su Programa, el cual Él ha estado llevando a cabo, y nos lo muestra en forma simbólica. Por eso entonces nosotros en este tiempo, necesitamos entender los símbolos bíblicos para comprender correctamente el libro del Apocalipsis.

Por lo tanto, también tenemos que entender que el libro del Apocalipsis, es un libro que estuvo sellado a través de los tiempos pasados, y que sería abierto para el pueblo de Dios en estos días postreros, en donde los entendidos entenderían ese libro, por cuanto era un libro que no era permitido entenderlo en los tiempos pasados.

Por lo tanto, este libro del Apocalipsis siendo un libro simbólico, entonces es necesario que el mismo que le reveló a Juan este libro, o todas estas cosas que Juan vio y luego las escribió conforme a lo que le fue dicho, es necesario como le fue a Juan, le sea también a los hijos de Dios de este tiempo.

Así como a Juan le fue revelado, también a los hijos de Dios le tiene que ser revelado el significado de lo que está en este libro, para los hijos de Dios poderlo entender.

Por eso, entonces se necesita que el que le reveló a Juan estas cosas aparezca en la escena, para que le revele al pueblo de Dios estas cosas que a Juan le fueron mostradas en símbolo, pero que en este tiempo se necesita conocer el significado de esos símbolos que Juan vio, porque al conocerse el significado de esos símbolos que Juan vio, se estará entonces conociendo, ¿qué? Se estará conociendo el cumplimiento de lo que esos

Que Dios entonces nos bendiga con Su Venida con todas las bendiciones gloriosas de Su manifestación séptuple en Su ministerio de Su Segunda Venida.

Que Dios siga entonces bendiciéndonos a todos.

Será entonces hasta la noche o la tarde, en donde nuevamente estaremos aquí para continuar gozándonos en las bendiciones de Dios para este tiempo. Tendremos a nuestro hermano Bermúdez con nosotros, él nos predicará, nos hablará todo lo que Dios ponga en su corazón, y nos mostrará alguna película de las que él ha traído, porque siempre esperamos que él nos traiga alguna película, para pasárnosla en la noche y disfrutar de la bendición que Dios desee darnos para esa ocasión.

Estaremos aquí todos los que podamos estar, así que todo el que desee estar y pueda estar, está invitado para estar; y nos hemos puesto, nos hemos colocado al lado del trabajo que Dios ha puesto en las manos de nuestro hermano Bermúdez.

Así que, luego del culto los que deseen dejar en el sobrecito la aportación que Dios ha puesto en sus corazones para esta labor de las películas, para esta labor de comprar los equipos que se están comprando. Faltan todavía equipos, a él le faltan equipos todavía para tener todo bien, todo listo para hacer ese trabajo bien hecho como él sabe hacerlo y como Dios le ayudará para hacerlo.

Por lo tanto, lo pueden hacer ya al salir en esta mañana, y depositarlo en esta misma mañana, para que él así lo pueda recibir y pueda invertirlo en la Obra de Dios; y los que no lo puedan hacer en esta mañana y vengan a la noche, pues lo pueden hacer entonces a la noche, y luego semanalmente seguirlo haciendo, para cuando él llega y está con nosotros tenga también una buena cantidad para utilizarla en comprar películas y pagar el revelado de las películas; o que nuestros hermanos acá en Puerto Rico, nuestro hermano Julio se encargue de comprarle las películas antes que él llegue, para

cuando él llegue, ya estar todo comprado y él no pase mucho trabajo en estar haciendo diligencias comprando las películas.

Bueno, todos sabemos que todo lo que se ponga en la Obra de Dios en este tiempo será bien utilizado, y cuando estemos allá disfrutando de las bendiciones de Dios en un cuerpo transformado viviendo por toda la eternidad sin ponernos viejos y sin que haya ninguna clase de necesidad, estaremos disfrutando de todo el trabajo que hemos hecho aquí en la Obra de Dios.

Entendiendo estas cosas todos ustedes, pues entonces cada uno trabaja de buena voluntad en la Obra de Dios sin nadie forzarlo a trabajar. Esa es la manera que yo siempre les he enseñado a ustedes y esa es la manera que a Dios le agrada que trabajemos; siendo esa la manera, pues entonces no les forzaré nunca a hacer o a trabajar en algo que usted de todo corazón no desea hacerlo.

Por eso les digo entonces: todos los que de buen corazón y buena voluntad desean trabajar en la Obra de Dios para que estas películas sean tomadas y sean de beneficio para ustedes, para los hermanos de la América Latina y para todos aquellos que todavía no han venido al mensaje, pero que han de venir porque están escritos en el Libro de Dios, todos los que deseen trabajar en esa gran labor, háganlo de todo corazón.

El que no lo pueda hacer de todo corazón y de buena voluntad, no lo haga, Dios no lo aceptará, Dios no lo recibirá; porque si lo hace, y no lo hace de buena voluntad, de buena gana, el que trabaja y no trabaja de buena gana, de buena voluntad siempre, estará diciendo que ha hecho, que ha hecho y que ha hecho, y entonces recibe su recompensa aquí en la Tierra porque todos saben que hizo, que hizo, pero mejor es recibirla allá; y que lo que hace la derecha, la izquierda no lo sepa.

Por lo tanto, trabajemos de buena voluntad todos, sabiendo que todo estará seguro en la Obra de Dios, en el plan divino, y

LAS SIETE ESTRELLAS EN LA DIESTRA DEL SEÑOR

Por William Soto Santiago

02 de Marzo de 1980

Servicio de Carpa

Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amados hermanos, Dios nos continúe bendiciendo a todos en esta hermosa mañana en que podemos reunirnos para glorificar a Dios y oír Su gloriosa Palabra.

En esta mañana continuaremos con nuestro tema: “LA GLORIA SÉPTUPLE DEL SEÑOR.” Y en esta mañana leeremos la Escritura en el libro del Apocalipsis, en el capítulo 1, donde nos dice la Palabra de Dios:

“Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro,

y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.

Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego;

y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas.

Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.”

Que Dios bendiga Su Palabra en nuestros corazones.

Estamos hablando en esta serie, en este mensaje en serie estamos hablando de: “LA GLORIA SÉPTUPLE DEL SEÑOR.” Y en esta ocasión estaremos hablando sobre: “LAS

que cuando estemos al otro lado en los cuerpos transformados, podremos apreciar mucho mejor el trabajo que estamos nosotros haciendo, todos juntos en el Amor Divino.

Ya, pues el trabajo se ha ampliado, y ya ustedes pueden ver, tengo que hasta viajar a Venezuela para continuar con este trabajo de las películas, y hacer unas películas cortitas también, las cuales serán muy importantes para el beneficio de los que la han de ver y han de oír.

Así que, en todo esto trabajaremos en la Obra de Dios y ustedes orarán por mí y yo oraré por ustedes para que todo marche siempre bien en la Obra de Dios.

Ustedes, yo creo que han comprendido bien que la carga, la labor que Dios ha puesto sobre mis hombros, no es solamente una labor aquí local, sino que es una labor que tiene que ver con todos los escogidos y con toda persona que está escrita en el Libro de Dios, no importa en donde viva: es para el beneficio de toda la obra de Dios alrededor de la Tierra. No somos tan egoístas como para trabajar por nosotros solos y el resto que se las arregle como pueda, trabajamos para todo el que tenga sed, porque ahí hay un ministerio que dice:

“Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.”

Venga y beba del agua que sale de Jerusalén para judíos y gentiles, para los hebreos y para los gentiles sale esa agua espiritual, agua de vida, Palabra de Vida eterna, el Evangelio del Reino, para que todo el que tenga sed por oír Palabra de Dios, oiga Palabra de Dios, beba de esa agua y reciba Vida eterna.

Así que, el llamado lo hace el Espíritu en la forma en que está y la Esposa del Señor, en palabras más claras es una labor para todos estar brazo a brazo unidos, mano a mano unidos para llevar a cabo esa gran labor.

El crecimiento lo da el Señor, Dios prosperará toda esa

labor; como lo ha venido haciendo, lo seguirá haciendo en una escala mayor.

Bueno, ¿qué más podríamos decir en esta mañana? Yo creo que en esta mañana hemos hablado bastante y hemos estado disfrutando la Palabra de Dios, el Alimento Espiritual que tanta falta nos hace para nuestras almas, para alimentar nuestras almas y nuestro espíritu con esa Palabra divina.

Bueno, el domingo próximo pienso estar nuevamente aquí entre ustedes, a menos que cuando llegue nuestro hermano Bermúdez de los Estados Unidos no traiga otros planes, si no trae otros planes o no hay ninguna llamada de Venezuela, de que tengamos que estar en esta próxima semana o en la otra, entonces me aguantaré aquí hasta entonces, hasta que haya que ir para hacer algunos trabajos que hay que hacer. En lo que el hermano Bermúdez pueda hacer solo, la parte de él, él la pueda hacer solo, pero cuando se trata de la otra parte, pues entonces me veré obligado a ir para ayudarle en este trabajo.

Y aun si pudiera ayudarle en la preparación de los sitios que va a preparar, para todo esto, le ayudaría, pero si lo puede él hacer solo, entonces me quedaría aquí con ustedes y continuaría esta serie de mensajes que hemos comenzado y que yo veo que Dios nos está mostrando un cuadro muy maravilloso de la Segunda Venida del Señor, y nos está revelando el misterio de cada una de estas cosas que Juan vio en el Señor cuando Él estaba como el Juez.

Así que, si en alguno de los otros viajes Dios no me da para predicar sobre esta serie, tampoco he de predicar, porque yo no me ciño, a mí me ciñe otro, y Él me da lo que yo debo hablar, y como Él me dé para hablar así yo hablo y no me comprometo con nadie de que voy a predicarle *tal* o *cual* tema, sino que predico lo que Dios me dé para predicar.

Así que, ni me comprometo con ustedes ni me comprometo con nadie de predicar sobre cierto tema en específico, sino que Él me ha dado esta serie para predicarla; y la comencé aquí,

LAS SIETE ESTRELLAS EN LA DIESTRA DEL SEÑOR

Por William Soto Santiago

02 de Marzo de 1980

Servicio de Carpa

Cayey, Puerto Rico

varón perfecto, lleguemos a la perfección total. Con la Palabra, Dios nos lleva hacia la perfección.

“LA VOZ DEL SEÑOR COMO RUIDO DE MUCHAS AGUAS.”

pero si en algún momento Él me da en algún otro sitio para que predique, predicaré también, si no me da no predicaré y continuaré aquí siempre.

Así que, en eso ustedes pues comprenden que es que yo no me ciño, sino que me ciñe otro; Dios es el que me ciñe a mí y el compromiso yo lo tengo con Él; a Él fue que yo le prometí que predicaría Su Palabra, predicaría todo lo que Él me diese para predicar, todo lo que Él pusiese en mi boca para que yo lo hablase, eso yo predicaría; y eso es lo que he estado haciendo y lo que seguiré haciendo hasta que Él me llame.

Así que, ustedes pues no se preocupan ni tienen porqué preocuparse, ni tienen ni siquiera que pedirme que yo les prometa que les voy a predicar, porque ya yo tengo compromiso con Dios de que voy a predicar. Pablo decía: “Ay de mí si no predico, si no predico el Evangelio,” el Evangelio que le había sido encomendado, el de la segunda dispensación; y yo digo: “Ay de mí si no predico el Evangelio de la Tercera Dispensación, si no predico el Evangelio del Reino, ay de mí,” porque si me ha sido encomendado para predicarlo, entonces debo predicarlo para que pueda ser sabido, ser conocido, el Evangelio del Reino.

Así que, yo espero sus oraciones, yo necesito tanto de las oraciones de ustedes como ustedes necesitan también orar, y así como yo oro por ustedes, también oren ustedes por mí.

Esperamos que Dios siga bendiciéndonos en todo con Su Palabra, siga guiándonos en todo; y algún día la resurrección literal de los santos ocurra y podamos nosotros estar listos, porque ocurrirá cuando estemos listos, y estaremos listos para recibirlos, y al verlos ser transformados conforme a lo que ha sido prometido por Dios, y luego que estemos transformados, se acabaron todos los problemas, se acabaron todas las necesidades.

Así que, ya entonces la labor de ahí en adelante será de una forma superior y no habrán necesidades. Así que tenemos todas

esas promesas, las cuales Dios ha de vivificar, ha de cumplir, ha de vindicar a Su pueblo en este tiempo final.

Yo estaba muy preocupado en estos días cuando supe que ustedes antes de irme se pusieron un poquito tristes y ya algunos pensaron, por lo que quizás yo dije, yo les dije que iba a salir pero no sabía cuándo regresaba, y que si no regresaba rápido o que si me tenía que quedar más tiempo o algo, ahí estaban las películas y las grabaciones para que la escucharan, así que no había ningún problema; con esto lo que yo hago es que les muestro que esté yo o no esté, el mensaje está; porque ya ha venido el mensaje y ustedes no tendrán necesidad, sino que ustedes tendrán el Alimento Espiritual que es lo que ustedes necesitan.

O sea, el ser un poquito apegados nosotros, yo con ustedes y ustedes conmigo, eso algunas veces en esos momentos que uno tiene que salir a otros países a trabajar, algunas veces ustedes se sienten un poquito tristes pensando que uno se va a quedar mucho tiempo o que uno no va a volver para acá, pero yo nací aquí en Puerto Rico, y todos los países son muy buenos, todos los hermanos son muy buenos como ustedes, pero yo nací aquí.

Así que, aunque vaya a cualquier país yo me siento como todos ellos, pero sigo siendo puertorriqueño, y en cuanto a lo espiritual no tenemos barreras, todos pertenecemos y somos ciudadanos de un sitio: somos ciudadanos de la Nueva Jerusalén, pertenecemos a la Nueva Jerusalén y tenemos nuestra ciudadanía celestial.

Cuando yo veo las cosas desde ese punto de vista, entonces, pues ya donde quiera que esté me siento bien, y donde quiera que esté llevo la Palabra de Dios, llevo el mensaje y los veo a todos iguales

¿Ustedes recuerdan el Apóstol San Pablo? El Apóstol San Pablo a él le fue encomendada aquella primera edad y él tuvo que estar viajando, tuvo que estar caminando, tuvo que estar

con lo que hemos hablado, yo creo que todos sabemos lo que es la Voz del Señor, y sabemos lo que es como ruido, como estruendo de muchas aguas.

Que Dios entonces siga bendiciéndonos con Su Voz, siga dejándonos conocer las cosas que deben ser conocidas, y Su Voz para nosotros sea dulce, suave y agradable a nuestro oído y a nuestro corazón.

Que la Voz del Señor no nos asuste, no nos espante, sino que nos aliente, nos fortalezca y nos dé ánimo para nunca apartarnos de la Palabra de Dios, sino seguir adelante siempre escuchando Su Voz.

Sabemos que no podemos ir a ninguna edad del pasado para oír la Voz de Dios. Nosotros sabemos que para oír a Dios y encontrar nuestro Alimento Espiritual en este tiempo, tenemos que oír la Voz del Señor en este tiempo conforme a como Él prometió hablar en este tiempo; y fuera de eso, ¿a dónde iremos? Si solamente en la Voz del Señor para este tiempo es que hay palabras de Vida eterna.

¿A quién iremos entonces? ¿Al primer Mensajero, o a cuál de los Mensajeros? De los Mensajeros de las edades del pasado ¿O a cuál secta religiosa iremos para oír la Voz del Señor? La Voz del Señor ha sido prometida que será escuchada en Su Segunda Venida, conforme al orden de Su Segunda Venida, conforme a como fue visto en el Monte de la Transfiguración y como es visto en el libro del Apocalipsis, capítulo 10 y capítulo 19, ahí entonces es que podemos oír la Voz del Señor cuando vamos al cumplimiento de esas promesas.

Que Dios entonces nos siga bendiciendo con Su Voz.

De dos o tres palabras que tomamos para utilizar para el mensaje, hemos tenido un mensaje en donde espero que sea de grande bendición para cada uno de ustedes, y que produzca un crecimiento espiritual en cada uno de ustedes, tan grande que cada uno de los que oyen el mensaje para este tiempo, lleguemos todos como individuos también a la estatura de un

lo que se hace cuando un programa especial va a ser transmitido y se quiere que se escuche mundialmente, entonces se usan los medios de comunicación que hay para encadenar los diferentes canales de televisión; y usan también los satélites de comunicación y todo eso para hacer las conexiones, y en un país se conecta y otro país viene y se conecta y se van conectando; y cuando vienen a ver desde un sitio alguien está transmitiendo algo y lo están escuchando en el mundo entero.

Y así es en lo espiritual, cada país entonces hace la conexión que deben de hacer, ¿para qué? Para que lo que Dios está transmitiendo por el canal asignado para la transmisión de Su Programa especial y su último Programa, que todo el mundo lo vea y todo el mundo lo escuche y no se pierda ese Programa, se hacen todos los anuncios que haya que hacerse, y entonces se hace la conexión para que todos vean y escuchen a Dios transmitiendo lo que Él prometió transmitir en este tiempo final.

Entonces todos verán a Dios operando, todos verán a Dios manifestándose a través del canal asignado, y bien sintonizado para el Programa de Dios salir al aire, el Programa de Dios es el Programa más importante que puede ser transmitido a la humanidad, a todo pueblo, nación y lengua.

Eso es lo que Dios ha prometido en Su Palabra, porque Su Voz para este tiempo cuando Él se convierte en el León de la Tribu de Judá, en Rey de reyes y Señor de señores, en el Juez, entonces Su Voz es la Voz que debe ser oída en toda la Tierra, porque Su Voz es como ruido, como estruendo de muchas aguas.

Si continuamos aquí en esta mañana sobre este tema, yo creo que no terminaríamos; en la Biblia aquí uno lee: “Su Voz como estruendo, como ruido de muchas aguas,” y eso uno lo puede leer, lo puede decir en dos o tres palabras o con dos o tres palabras. Pero cuando se llega al significado de lo que eso es, entonces el tiempo nos es limitado. Pero ya en esta mañana

navegando en barcos por todos los lugares a donde había llegado el mensaje de él, para confirmarlos en el mensaje, para tener compañerismo con ellos, para ayudarles en todo lo que había que ayudarlos, para tener reuniones con los ministros y para predicar la Palabra, para que así la obra creciese en los diferentes lugares.

Y en una ocasión quiso ir para un sitio y el Ángel del Señor le apareció y le dijo: “No vayas hacia allá.” Y le mostró un varón macedonio y le dijo: “Ve a Macedonia porque ahí yo tengo mucho pueblo,” y fue a Macedonia y tuvo una grande bendición y muchos fueron añadidos al Evangelio, muchos fueron añadidos a la Iglesia del Señor.

Y así es como yo he visto que debo trabajar, debo luchar en la Obra de Dios en este tiempo, y caminar por todos los lugares cuando sea necesario, cuando Dios me guíe, y gozarme con todos los hermanos en los diferentes países y confirmarlos en el mensaje de esta tercera dispensación.

Así que, en esto yo espero que ustedes no se pongan celosos porque todos son parte del mismo Cuerpo, somos un Cuerpo de creyentes, no importa donde vivamos, somos un Cuerpo de creyentes en el mismo mensaje.

Así que, yo espero que nunca más se pongan medio tristes como se pusieron en estos días pensando que yo no iba a volver o que el hermano Bermúdez me iba a llevar hacia allá y no me iba a dejar volver, pues miren, ahora cuando regresé, regresé con él, así que si él me llevó, yo me lo traje, así que él me lleva a mí, yo me lo traigo a él para acá. Así que no hay problema y yo creo que en todo esto lo que buscamos siempre es el beneficio no de una persona ni de un grupo, sino de todo el pueblo del Señor en los diferentes países.

Así que yo espero que nunca haya egoísmo en ninguno de nosotros ni en ningún grupo, sino que veamos las cosas conforme a la Palabra de Dios, y que veamos que hay una labor para llevar a cabo, y todos unidos brazo a brazo y mano a mano

debemos llevarla a cabo.

Así que tenemos que mirar las cosas desde un punto de vista siempre positivo, y que como quiera, pues que veamos las cosas bien, o sea, que como quiera que Dios guíe las cosas, las veamos bien y veamos la bendición que hay en todo.

Bueno, todas las cosas obran a bien para los amados de Dios. Le voy a pedir al hermano Bermúdez que pase por aquí, yo creo que debe tener alguna otra cosita allá para concluir

“LOS PIES DE BRONCE DEL SEÑOR.”

Y para eso, tenemos que empezar por algún sitio; es como cuando el Señor les dijo a los discípulos: “Vayan por todo el mundo predicando el Evangelio.”

“Por todo el mundo. ¿Y cómo vamos nosotros a predicar en todo el mundo?”

El Señor después les dice: “Comenzando (porque hay que comenzar).”

“Comenzando, ¿por dónde vamos a comenzar entonces?” Porque no se iban a tirar por todo el mundo a la misma vez, no habían ni las facilidades ni los predicadores suficientes, ni había comenzado nada todavía, por lo tanto, la cosa es para ser predicada por todo el mundo. “Pero, ¿cómo vamos a lanzarnos al mundo entero?”

“Hay un orden, hay un sitio por donde comenzar, después que ustedes comiencen por un sitio, entonces desde ese sitio eso se extenderá hasta que cubrirá el mundo entero, y Dios entonces bendecirá cada paso de adelante de la predicación del mensaje que se va extendiendo por todo el mundo.”

Así que, a nosotros nos toca comenzar, después de que se comienza bajo la bendición de Dios y bajo la dirección de Dios, se comienza para que se escuche la Voz del Señor, y lo primero que hay que hacer ¿es qué? Hay que poner el canal correcto a funcionar, porque si no se pone el canal correcto a funcionar, entonces ¿qué voz se va a escuchar? Y la Voz del Señor tiene que estar en el canal que Él dijo que habría de Él transmitir Su Voz, Su mensaje, Su Palabra. El que estará transmitiendo por ese canal será Dios.

Así como transmitió Su Voz, Su Programa, toda Su Palabra le fue transmitiendo a través de los diferentes canales, entonces cuando le toca transmitir a través del último canal, transmite la plenitud de Su Voz, la plenitud de Su Programa, la plenitud de Su mensaje.

Por lo tanto, lo que hay es que poner a funcionar el canal correcto y entonces anunciar que se escuche ese canal y hacer

Dios para el tiempo en que vivimos.

“SU VOZ COMO EL RUIDO, COMO EL ESTRUENDO DE MUCHAS AGUAS.”

Que Dios siga bendiciéndonos con Su Voz, con Su Voz que para nosotros es una Voz dulce y tranquila, pero que para el mundo cuando la escuche, será una Voz rugiente, una Voz estremecedora, una Voz como ruido de muchas aguas.

Que Dios siga bendiciéndonos con Su Voz, con Su mensaje, con Su Palabra para este tiempo, con Su Voz de paz para cada hijo de Dios.

Ya en esta mañana hemos concluido sobre este tema: “**LA VOZ DEL SEÑOR COMO RUIDO DE MUCHAS AGUAS.**”

En la resurrección los que han de venir, ellos tendrán también el mismo mensaje que tenemos nosotros; por lo tanto, en ellos también estará la Voz del Señor como ruido, como estruendo de muchas aguas.

Así que, estamos nosotros viviendo en un tiempo muy glorioso, en donde tenemos muchas facilidades para que la Voz del Señor sea escuchada por todos los lugares, y no vamos a perder la oportunidad que tenemos, sino que la estamos aprovechando.

Así que, todo esto lo hacemos para la gloria de Dios, para que la Voz de Dios para este tiempo sea escuchada por todas las naciones, por todos los pueblos y en todas las lenguas, porque así está en el libro del Apocalipsis: “Es necesario que profetices nuevamente, profetices otra vez a pueblos, naciones y lenguas.” [Apocalipsis 10:11]

Por lo tanto, la Voz del Señor, la Voz profética del Señor, no es para un lugar en particular, sino que es para todo pueblo, nación y lengua. Por eso entonces teniendo una visión clara de lo que es la Voz de Dios en este tiempo, entonces hacemos todos los arreglos que haya que hacerse para que la Voz de Dios sea oída en todo pueblo, nación y lengua.

LA VOZ DEL SEÑOR COMO RUIDO DE MUCHAS AGUAS

Por William Soto Santiago

17 de Febrero de 1980

Servicio de Carpa

Cayey, Puerto Rico

como estruendo de muchas aguas, sabrán entonces que cerca estará la destrucción de los reinos terrenales, para ser establecido el Reino de Dios luego sobre esta Tierra, sabrán entonces que las voces del juicio les anuncian que hay un precipicio, porque esas aguas rugiendo de esa manera, anuncian que hay un precipicio, hay una caída de agua, hay una catarata por donde ellos caerán.

Los reinos de este mundo caerán por esa catarata, por ese precipicio al final, y al oír ese ruido como de muchas aguas cayendo, en esa caída, en esa catarata anunciando el juicio venidero, entonces sabrán que su final está a la mano, sabrán que su final ha llegado, y que es un final que no puede ser evitado.

Los reinos de este mundo caerán, serán destruidos porque Dios así lo ha dicho, las bombas atómicas y de hidrógeno están preparadas, bombas de cobalto y de otras muchísimas cosas, de hidrógeno y de muchas otras cosas están preparadas.

El juicio caerá, los reinos serán destruidos, pero el Reino de Dios se levantará sobre esta Tierra y todos los hijos de Dios heredarán el Reino de Dios, porque los mansos heredarán la tierra, y el Señor dijo: “No temáis manada pequeña, porque al Padre le ha placido darles el Reino.” [San Lucas 12:32]

El Reino es dado entonces a los santos del Altísimo conforme a la promesa de Dios, estando todos confiados en la promesa de Dios, no hay porqué temer, porque el ruido de la Voz del Señor como ruido de muchas aguas, para los hijos de Dios es un ruido agradable, es un ruido como el ruido de un arroyuelo que agrada al oído, y que coloca a los hijos de Dios en una posición de descanso espiritual, de reposo espiritual, cual nunca antes lo habían tenido.

Por eso entonces la Voz del Señor para los hijos de Dios es como las aguas tranquilas de un arroyuelo hermoso, en donde nosotros podemos estar tranquilos reposando, porque estamos seguros en la Palabra de Dios, en la Palabra de la promesa de

divino.

Esa Voz para aquellos que no se arrepintieron, para aquellos que han hecho estrago en el pueblo de Dios y han destruido al pueblo de Dios a través de los diferentes tiempos, esos pueblos, esas naciones al escuchar esa Voz, escucharán una Voz de juicio, porque será la Voz del Señor en todos los hijos de Dios hablando el juicio divino, dando a conocer la determinación, dando a conocer el desenlace en el gran juicio divino que se ha llevado a cabo en el Trono de Dios.

Por lo tanto, la Voz de Dios para los escogidos es una Voz dulce, es una Voz agradable, es una Voz tranquila; pero esa misma Voz para las naciones que se han apartado de Dios, para la gente que se han apartado de Dios, será una Voz de juicio, será una Voz en donde ellos escucharán las cosas que han de acontecer en esta Tierra, escucharán el juicio divino: el juicio divino en lo espiritual y el juicio divino en lo literal.

Ellos escucharán estas cosas, y luego ellos recibirán el juicio divino. Primero lo escuchan, luego lo reciben; primero las cosas se escuchan o se reciben en lo espiritual, y luego esas cosas se materializan, y al materializarse entonces vienen a cumplirse en lo literal. Para que ocurra algo en lo literal, primero en lo espiritual tiene que ser efectuado.

Así que, lo que las personas, la gente, las naciones escucharán, la Voz del Señor como ruido de muchas aguas, eso será la Voz del Señor, el mensaje de juicio para el mundo, y luego ellos verán el juicio en lo literal también. Pero primero todo eso, todo ese juicio cae en lo espiritual.

Su Voz como estruendo de muchas aguas, Su mensaje como estruendo de muchas gentes, Su mensaje para este tiempo en que Él se convierte en Juez.

Hemos podido estar viendo en esta mañana este tipo y figura, este símbolo de la Voz del Señor como ruido de muchas aguas, como estruendo de muchas aguas, en donde la humanidad, las naciones cuando escuchen la Voz de Dios

LA VOZ DEL SEÑOR COMO RUIDO DE MUCHAS AGUAS

*Por William Soto Santiago
17 de Febrero de 1980
Servicio de Carpa
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días, amados hermanos, Dios nos continúe bendiciendo a todos en esta hermosa mañana en que nos reunimos para glorificar a Dios y oír Su gloriosa Palabra.

En esta mañana estaremos hablando sobre el tema: **“LA VOZ COMO RUIDO DE MUCHAS AGUAS.”**

Vamos a buscar en nuestras Biblias para leer el lugar o el pasaje donde nos habla que la Voz del Señor es como la Voz de muchas aguas, como estruendo de muchas aguas, como ruido de muchas aguas.

Capítulo 1 del libro del Apocalipsis, continuaremos esta hermosa serie de: **“LA GLORIA SÉPTUPLE DEL SEÑOR.”** Vamos a comenzar en el verso 12 en adelante, del capítulo 1 del libro del Apocalipsis, donde nos dice:

“Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro,

y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.

Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego;

y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas.

Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.”

Nos llama la atención en esta mañana: “LA VOZ DEL SEÑOR COMO RUIDO, COMO ESTRUENDO DE MUCHAS AGUAS.”

Que Dios bendiga Su Palabra en nuestros corazones y nos permita entender esta porción de la Palabra que tomaremos en esta ocasión, para tener un mejor conocimiento, un mejor entendimiento de la Voz del Señor, porque aquí la Escritura nos presenta la Voz del Señor como ruido, como estruendo de muchas aguas.

Sabiendo nosotros que el libro del Apocalipsis es un libro simbólico, entonces viendo la descripción que Juan el discípulo amado hace del Señor, cuando lo ve como Juez, porque lo ve con el cinto de oro sobre Su pecho, entonces tenemos nosotros que entender que cada cosa que Juan describe que ve en el Señor, cada una de ellas simboliza algo muy importante en el ministerio del Señor como Juez.

Por lo tanto, nos conviene a nosotros examinar estas virtudes, examinar estas cosas que Juan vio en el Señor, para así nosotros poder entender el ministerio que el Señor desempeñará como Juez, porque en Él son vistos estos atributos, estas virtudes, las cuales Juan describe de una manera muy hermosa.

Si nosotros observamos en los tiempos del pasado y en los tiempos del presente a un juez, y podemos ver su vestidura, cualquier persona que se encuentra en una corte y puede ver a un juez colocado en el lugar correspondiente para ministrar bajo ese cargo, ese puesto o esa posición de juez, si observa sus vestiduras y no entiende lo que significan, podrá pensar cualquier cosa con relación a sus vestiduras.

También en los tiempos pasados usaban una peluca blanca, y cualquier persona podía ver a un juez con esa peluca blanca;

para enseñar a Sus hijos.

Él no le encomienda esa labor a nadie, sino que Él mismo se manifiesta como maestro en Su manifestación final, para enseñar a los que están aquí en la Tierra viviendo, y a los que estén en otras dimensiones, porque Él dará la enseñanza final, Él traerá la enseñanza que permanecerá por toda la eternidad, Él no depositará esa responsabilidad, Él no depositará esa labor, esa tarea en manos de ningún seminario, de ningún instituto, de ninguna religión, de ninguna secta religiosa, sino que Él mismo dijo: “Yo mismo que hablo, estaré presente.” Y también dijo: “Y todos serán enseñados de Dios.”

Así que, esa es la promesa que hay de parte de Dios, nadie enseñará a su compañero, porque todos serán enseñados de Dios, porque la Voz del Señor en estos últimos días, estará siendo escuchada como ruido, como rugido de muchas aguas.

Cuando la Voz del Señor sea escuchada, será escuchada de esa manera, cuando el Señor en Su Segunda Venida aparece sobre la Tierra, siendo la Palabra hecha carne en un hombre, entonces Su Voz, Su mensaje, será un mensaje rugiente, rugiendo como un león y Siete Truenos emitiendo sus voces, y esa Voz será escuchada en esta Tierra conforme a la promesa de Dios.

Algunos no entenderán que no es la voz de un cordero, sino que es la Voz del León de la Tribu de Judá, no es la voz como Abogado, como Intercesor, sino que es la Voz como Juez, es la Voz como León de la Tribu de Judá, es la Voz como Rey de reyes y Señor de señores, es el mensaje del Señor en Su Venida, es Su Voz como ruido de muchas aguas, esa Voz estará en todos aquellos que tienen sus nombres en el Libro de Dios. Entonces la Voz estará en las muchas aguas, porque muchas aguas son muchas gentes.

Así que, podremos ver entonces que esa Voz que estará en todos aquellos que tienen sus nombres escritos en el Libro de Dios, esa Voz será una Voz que anuncia el mensaje del juicio

Este (la Estrella de la mañana), se puede ver y en donde el sol de justicia comienza a levantarse para alumbrar a todos los hijos de Dios y en Sus alas traer salud espiritual, traer salud espiritual con la luz espiritual del mensaje que Él nos trae.

Tenemos nosotros que entender los símbolos bíblicos, para así poder recibir todas las bendiciones que hay en lo que Dios ha prometido hacer en este tiempo en que nosotros vivimos.

Dios es un Dios tan grande, pero a la misma vez tan sencillo y tan simple, que Él nos enseña Su Palabra de una manera simple para que todos podamos entenderla, Él nos toma como ejemplo en Su enseñanza las cosas naturales que ya nosotros conocemos: el sol, la luna, las estrellas, los árboles, los animales, las ovejas y todas estas cosas que ya nosotros conocemos.

También nos toma como ejemplo el trigo, y así por el estilo un sinnúmero de cosas que ya nosotros conocemos, para que así podamos captar la enseñanza de las cosas celestiales y de las cosas que están aconteciendo en el campo celestial, para que así no perdamos la gran bendición que hay en conocer, creer y perseverar en estas cosas que Dios nos da a conocer.

Así que, toda cosa grande que Dios haya de revelar, Él la revela, la enseña de una manera tan simple, que aun las personas que no tienen educación, las personas que no son sabias (sabias intelectualmente), sino que son personas de poco conocimiento, esas personas aún con el poco conocimiento que tengan, no fallarán en poder ver y entender lo que Dios está haciendo en Su Obra, en Su pueblo.

Así que, Dios hace las cosas y las muestra de una manera tan simple, para que nadie pueda errar. Todos entonces podrán obtener el conocimiento a través de la enseñanza de la Palabra de Dios, y entonces se cumple lo que está escrito: “Y todos serán enseñados por Dios.” [San Juan 6:45] Entonces Dios en Su forma de Él manifestarse para darse a conocer y para enseñar a Su pueblo, entonces Él se presenta como maestro

y si no entendían lo que simbolizaba eso, podría pensar que ese juez tenía el cabello blanco, que se había puesto ya viejo.

Pero si entendía el símbolo de esa cabellera blanca, de esa peluca, entonces esa persona podía entender también que ése que tenía el cabello blanco podría ser una persona joven, pero por causa de la posición del ministerio que estaba desempeñando, tenía que aparecer con esa cabellera blanca, y entonces podía decirle a cualquier persona: “No es que ese juez sea una persona vieja al cual se le ha puesto el cabello blanco por causa de su edad; sino que ese cabello blanco, esa peluca, significa algo muy importante en el cargo y ministerio que tiene esa persona.”

Y así por el estilo podía irle señalando cada cosa que era vista en ese juez: podía señalarle su vestimenta, podía señalarle cada cosa que ese juez tenía en esa posición.

Así también, toda persona entonces que se encontraba consciente de lo que significaban cada una de esas cosas que tenía ese juez, entonces en esa corte él podía saber y entender la autoridad que poseía ese juez, podía entonces saber la manera en que ese juez actuaría a causa de los atributos, de las virtudes que poseía, las cuales se veían manifestadas en esos símbolos.

Esos símbolos representaban las virtudes, los atributos, la autoridad y potestad que poseía ese hombre, ese juez, para llevar a cabo la labor en la cual él trabajaba. Él desde esa posición y desde el lugar asignado para desempeñar esa posición era que él podía actuar de esa manera, él sentado desde su trono, desde su silla de juicio, era que él podía desplegar todos esos atributos que habían en él.

Fuera de ese lugar él era un hombre común y corriente, fuera de ese lugar él no tenía su cabellera blanca que tenía cuando estaba sentado en la silla de juicio. Tampoco tenía que tener la vestidura que usaba en la posición y lugar de juicio. Por lo tanto, podemos ver y entender que el hombre, era un

hombre común y corriente, pero que era colocado en una posición en donde toda la autoridad que le había sido dada, él la podía desplegar y todos los atributos que habían en él, sellados en él para usar esa autoridad, entonces era desplegada.

Toda persona que se encontraba en una corte o en esa corte, podía saber lo que significaba estar en esa corte; y si era acusado y el caso estaba en las manos de ese juez, entonces le convenía entender lo que significaban los símbolos de las cosas que se veían en ese hombre, porque de acuerdo a esos símbolos sería el trabajo que él llevaría a cabo, y de acuerdo a esos símbolos sería efectuado el trabajo, de acuerdo al caso que él tenía en su mano de las personas que estaban allí presentes.

Nosotros sabemos que el Señor tiene dos grandes ministerios: es el ministerio de Sacerdote, el cual Él lo desempeña como Sumo Sacerdote; también es conocido como el ministerio de Abogado, es conocido como el ministerio de Intercesor, y eso Él lo desempeña en la Corte Divina, en la Corte de Dios.

Y también hay otro ministerio muy importante, un oficio muy importante, el cual también el Señor es el que lo desempeña conforme a Su promesa, y ese otro ministerio es el ministerio de Juez, es el ministerio de León, es el ministerio de Rey.

Por lo tanto, cuando Él termina Su trabajo, Su ministerio como Intercesor como Sumo Sacerdote, entonces ese lugar, ese Trono en donde Él ha hecho la labor de Intercesor, de Abogado, así como en la corte el lugar en donde el Abogado hace Su labor de Intercesor a favor del acusado, ese mismo lugar se convierte entonces en tribunal de juicio.

Y aquí encontramos que el mismo que es el Abogado, que es el Intercesor, el Sumo Sacerdote, luego de haber hecho el trabajo de Intercesor, luego ¿qué es lo que hace? Luego se cambia de vestimenta.

Y al cambiarse de vestimenta, entonces aparece en la

son iluminados espiritualmente para ver y entender la Palabra de Dios para este tiempo, para ver y entender cómo están las cosas en el Trono de Dios, para ver y entender cómo están las cosas ante la presencia de Dios.

La Voz del Señor, el mensaje del Señor en Su Venida, la Voz del Señor, los Siete Truenos del libro del Apocalipsis, la Voz del Señor, el rugido del León de la Tribu de Judá, todas estas son cosas que tipifican el mensaje del Señor en Su Segunda Venida como Juez, como León de la Tribu de Judá.

Por lo tanto, es tiempo para oír la Voz del Juez, la Voz del León de la Tribu de Judá, es tiempo entonces para oír esa Voz; y cuando es escuchada esa Voz, es escuchada como un estruendo, es escuchada como un ruido fuerte, porque Su Voz es la Voz de los truenos, Su Voz se oye como ruido de muchas aguas, como ruido de muchas gentes, como Voz de muchas gentes, como mensaje de muchas gentes.

En este tiempo en que vivimos no se necesitan siete edades con siete Mensajeros con siete mensajes para oír la Voz de Dios, porque la Voz de Dios está prometida esa Voz que estará manifiesta en toda Su plenitud en una edad perfecta, una edad perfecta y entonces es una edad completa señalada por el número siete.

Siendo una edad completa, entonces tiene la Voz del Señor completa, a lo cual no se le podrá ni añadir ni se le podrá quitar, tendrá entonces un mensaje completo para todos los hijos de Dios del presente, del pasado y del futuro. Es la Voz del Señor, la Voz del Señor en los últimos días siendo escuchada, a través del canal señalado por Dios para Él hacer oír Su Voz y dar a conocer las noticias del Trono de Dios.

Que Dios siga en este tiempo final despertando a toda persona que esté dormida para que pueda escuchar las noticias de la hora temprana de la mañana, las noticias que surgen desde el Trono de Dios en las primeras horas de la mañana, en las primeras horas de la mañana en que todavía la estrella del

señalaban hacia adelante, hacia una edad perfecta donde habría un mensaje perfecto con un grupo que llegaría a la perfección a causa del mensaje que recibirían.

Por lo tanto, ellos reflejaban o señalaban a la edad perfecta que habría de venir, ellos tuvieron en cada edad su mensaje, su luz de cada edad; y cada edad representada por la luna, alumbró en esta Tierra, pero la luz de la luna no es una luz propia, es una luz reflejada del sol; la luna refleja la luz del sol. Por lo tanto, una luz reflejada no es una luz perfecta, porque no es una luz directa.

Por lo tanto, cuando llega lo que es perfecto, cuando llega el sol y alumbrará directamente, entonces no se necesita más la luz reflejada de la luna, no se necesita entonces más el mensaje que vino reflejado para cada edad, para reflejar ese mensaje al mundo, sino que el sol directamente alumbrará en esta Tierra y su luz será la luz perfecta.

Y cuando llega lo que es perfecto, entonces lo que es en parte, es quitado; la luz que la luna emitió, era una luz que era en parte, eso entonces es quitado, la luna se oscurece y entonces aparece el sol, el Sol de justicia en la mañana para alumbrar Él directamente en esta Tierra; entonces los escogidos se visten del sol, y la Voz, la luz del Señor, entonces estará en los hijos de Dios, esa luz entonces es una luz directa que estará alumbrando, es una luz espiritual, es la luz espiritual de la Palabra de Dios para este tiempo final, es el mensaje del Señor para este día en que vivimos, es la Voz del Señor como estruendo de muchas aguas.

Ese mensaje, esa Voz del Señor estará manifestándose aquí en la Tierra, esa luz estará brillando plenamente, y será la gran luz que estaba prometida que habría de venir, esa era la luz que estaba prometida que sería en la Venida del Señor. Esa gran luz es el mensaje para este tiempo en que vivimos, esa gran luz alumbrará a medida que la Voz del Señor es escuchada en esta Tierra, y a medida que las personas escuchan la Voz del Señor,

posición de Juez con Su Vestidura de Juez, con Su peluca, Su cabellera de Juez, blanca como en los tiempos del pasado, y ahí entonces encontramos que Él ocupa la silla, el Trono de Juicio; y lo que era Trono de Misericordia, Trono de Intercesión, ahora se convierte en Trono de Juicio.

Ahí entonces Él llama a toda la Corte para así Él dictaminar la sentencia de acuerdo al caso que Él tiene en Su mano, allí están todos los testigos, allí está el acusado, y allí están todos los que tenían que estar en esa Corte.

Y encontramos que hemos llegado al tiempo en que la Corte Divina se convierte en Tribunal de Juicio, la humanidad no sabe cómo están las cosas ante la presencia de Dios, la humanidad no sabe cómo están las cosas ante el Trono Divino, ante la Corte Divina la humanidad no sabe cómo está el caso terrenal, no sabe cómo está el caso de la raza humana en la Corte Divina.

Muchos ignoran la realidad de lo que está aconteciendo en la Corte Divina. Pero no importa la ignorancia de la humanidad, con todo y eso la Corte Divina lleva a cabo el caso, y Él da a conocer cómo están las cosas ante Su presencia, en la forma que Él siempre ha dicho que dará a conocer Sus misterios a todo Su pueblo.

Porque Él ha dicho que Él no hará nada sin que antes revele Sus secretos, a Sus siervos los Profetas; por lo tanto, el secreto de Dios y el secreto de cómo están las cosas ante la Corte Divina, Él las revela a Sus siervos los Profetas; por lo tanto, Dios tiene que tener en esta Tierra una manera de comunicación, para comunicarle a la humanidad la manera o la forma en que está el caso de la humanidad en la Corte Divina.

Así que, como la gente tienen medios de comunicación en esta Tierra: tienen la prensa, la radio, la televisión, y algunos otros medios de comunicación, para dar a conocer las noticias de las cosas que acontecen en esta Tierra, y aun las cosas que ellos pueden descubrir que acontecen en otros lugares, también

Dios tiene un medio de comunicación, el cual Él siempre ha utilizado y no le ha fallado. Él tiene el medio de comunicación más eficaz, más perfecto, y para cada tiempo Él da a conocer las noticias de las cosas que están aconteciendo ante la presencia de Dios.

Por lo tanto, las noticias que son traídas a través del medio de comunicación del Reino de Dios, son noticias del Reino espiritual, son noticias del Reino de Dios.

Cuando la gente quieren saber lo que está pasando en tal o cual país, buscan la prensa, sintonizan la radio o sintonizan la televisión para saber lo que está sucediendo; cuando la gente quieren saber lo que está sucediendo en el Reino de Dios, sintonizan el medio de comunicación divino que Dios tiene siempre sobre la Tierra, y lo sintonizan en el canal correcto, y entonces a través de ese canal, del televisor de Dios, tienen entonces las noticias que Dios ha prometido dar a través de ese canal y en esa hora en específico.

Y Dios ha tenido una grande estación de televisión, porque Dios ha tenido grandes televisores aquí en la Tierra, y a través de cada uno de esos televisores la gente han podido ver y han podido oír las noticias del Reino de Dios para el tiempo en que han estado viviendo.

Y el Espíritu siempre ha dicho que el que tiene oídos para oír, oiga lo que el Espíritu dice a la Iglesia, a través del medio de comunicación de Dios la gente que tienen oídos para oír, pueden oír las noticias del Reino de Dios, pueden oír las cosas que están aconteciendo en el Reino de Dios.

Para cada edad Dios ha tenido un Mensajero, un Profeta el cual ha sido el medio de comunicación de Dios; y a través de ese Profeta la noticia del Reino de Dios ha sido anunciada, y los que han tenido oídos para oír, han oído la Voz de Dios, han oído las noticias de Dios para ese tiempo.

Y en este tiempo en que vivimos nos encontramos nosotros frente a la descripción más hermosa que nos puede dar el

escucharán también esas noticias, escucharán buenas nuevas de lejanas tierras.

Por lo tanto, estamos nosotros viviendo en el tiempo en que la Voz del Señor como ruido, como estruendo de muchas aguas, será escuchada aquí en la Tierra; para los hijos de Dios será un sonido dulce y agradable, será una Voz que le traerá paz y seguridad espiritual conforme a la promesa de Dios para Sus hijos.

Todo aquel que pueda escuchar la Voz del Señor en la forma establecida por Dios, escuchará buenas noticias, las noticias del Trono de Dios que sintoniza bien el canal, el canal de Dios para este tiempo; afine bien su oído espiritual y escuche la Voz del Señor, porque Su Voz es como ruido de muchas aguas, es como estruendo de muchas aguas.

Juan también en Apocalipsis, capítulo 10, describió la Voz del Señor como cuando un león ruge. Así que la describió como un rugido fuerte, como un estruendo, también dijo que Siete Truenos hablaron sus voces, describió la Voz del Señor en Su Venida, describió la Voz del Juez, la describió como ¿qué? Como un rugido fuerte, la describió como Siete Truenos.

Por lo tanto, así es la Voz del Señor, así está prometida la Voz del Señor para ser oída en este tiempo final. Por lo tanto, así es que será escuchada la Voz del Señor.

En la Voz del Señor en este tiempo, en el mensaje del Señor en este tiempo, estarán representadas las voces que hubo en las siete edades; la Voz del Señor en cada una de las edades de la Iglesia, tiene representación en la Voz del Señor en Su Venida como el León de la Tribu de Judá, y el pueblo de cada una de las edades, tiene representación en el pueblo de este tiempo final.

El mensaje de este tiempo final, y el pueblo de este tiempo final, y el Mensajero de este tiempo final, fueron tipificados en el mensaje, Mensajero, grupo y edad del pasado; cada una de las edades con su grupo y su Mensajero y su mensaje,

hijos de Dios.

Por lo tanto, Él teniendo en Sus manos el caso de todos los hijos de Dios, todos los hijos de Dios entonces escucharán la Voz del Señor rugiendo como un león y Siete Truenos emitiendo sus voces de una manera consecutiva, porque a través de la Voz del Señor todos los hijos de Dios conocerán la manera en que Dios ha resuelto el caso de todos los hijos de Dios.

Y Su Voz será la Voz de todos los hijos de Dios, Su Voz será la Voz como ruido, como estruendo de muchas aguas, es la Voz del Señor en el juicio; esa Voz, ese mensaje para los escogidos, es un mensaje de paz, es un mensaje que les trae tranquilidad espiritual, es un mensaje que les habla de las bendiciones grandes que Dios les ha dado a todos los hijos de Dios, es un mensaje en donde les muestra la resolución que es llevada a cabo en la Corte Divina.

Por lo tanto, la Voz del Señor al ser oída por los hijos de Dios, es una Voz de buenas noticias, ellos entonces al oír la Voz de Dios a través del canal ordenado por Dios para ser sintonizado, escucharán las noticias más grandes y más hermosas que los hijos de Dios estaban esperando escuchar.

Los hijos de Dios escucharán la resolución tomada por Dios en la Corte Divina, y la resolución es a favor de los hijos de Dios.

Por lo tanto, los hijos de Dios tendrán buenas noticias estando aquí en la Tierra, les llegarán buenas noticias desde el Reino de Dios, les llegarán buenas noticias desde la Corte Divina.

Esas buenas noticias que llegarán, serán en este tiempo final. Y todo aquel que sintoniza el canal correcto para escuchar la Voz del Señor, escuchará buenas noticias; escuchará buenas noticias de tal manera que se regocijará, y no solamente los que están aquí en la Tierra escucharán esas noticias, sino que también los que están en el Paraíso

Apóstol San Juan con relación a la Voz del Señor, y nos muestra que la Voz del Señor es como ruido, como estruendo de muchas aguas. Podemos ver entonces que la Voz del Señor fue la Voz de Dios en cada Mensajero, en cada Profeta de Dios de cada tiempo, de cada edad y cada dispensación. Esa es la Voz de Dios.

Por lo tanto, la Voz de Dios en el tiempo en que vivimos, la cual es mostrada como ruido, como estruendo de muchas aguas, la Voz de Dios entonces es la Voz del Señor en Su Venida, es el mensaje del Señor en Su Segunda Venida, es la Voz del Ángel Fuerte, es la Voz del Mensajero a Israel, el cual viene por la Iglesia, por la Novia gentil, porque el tiempo para ser transformada y raptada ha llegado, porque si ha llegado el tiempo de redención, el año del jubileo, el día octavo o año octavo, entonces ha llegado el tiempo o el día de oír la Voz del Señor.

Pero aquí Juan nos muestra la Voz del Señor de una manera estrepitosa, de una manera tronante, de una manera más fuerte y más poderosa de lo que fue en los tiempos pasados. En los tiempos pasados en cada edad de la Iglesia la Voz del Señor rugió, sonó, pero fue en siete etapas, la Voz del Señor estuvo en cada uno de los Mensajeros de las edades de la Iglesia gentil.

Encontramos que esa misma Voz luego pasó al grupo o al pueblo de cada edad, porque la Voz de Dios vino y estuvo en el Mensajero y luego se hizo carne en cada grupo, la Voz de cada Mensajero, del Mensajero de esa edad, entonces vino al grupo de esa edad. Y el Mensajero y el grupo de esa edad, entonces era la Voz de Dios para ese tiempo.

Luego, encontramos que así aconteció por siete edades; pero esa Voz de Dios estuvo de una manera no consecutiva, sino que necesitó siete etapas o siete edades para poderse manifestar la Voz de Dios.

Encontramos que esa Voz de Dios era en cada edad como

ruido de aguas, porque aguas representa gentes; así que la Voz de Dios estando en la gente, entonces era la Voz de Dios manifestada en cada grupo de cada edad.

Pero nunca la Voz de Dios, nunca la Voz del Señor, nunca el mensaje del Señor estuvo en una sola edad rugiendo, tronando estrepitosamente, como lo muestra el Apóstol San Juan cuando el Señor ha terminado Su trabajo como Sumo Sacerdote, como Abogado, como Intercesor, y luego se convierte en el León de la Tribu de Judá, se convierte en Rey de reyes y Señor de señores, se convierte entonces en el Juez.

Cuando se convierte en Juez, entonces es que la Voz del Señor ruge fuertemente, entonces es que la Voz del Señor se manifiesta como ruido de muchas aguas, se manifiesta entonces la Voz del Señor, el mensaje del Señor para ese tiempo, se manifiesta de una manera tan poderosa, que ese mensaje poderoso entonces llega a todos aquellos que tienen sus nombres escritos en el Libro de la Vida, y cuando llega a ellos se hace una realidad en sus vidas; esa Palabra, ese mensaje se encarna, y entonces ya no es la Voz en un solo hombre, sino que es la Voz en todo el pueblo que ha recibido ese mensaje.

Entonces la Voz del Señor viene a ser la Voz como ruido de muchas aguas, de muchas gentes, la Voz del Señor, el mensaje del Señor es el mensaje de muchas gentes, es el mensaje como ruido de muchas gentes, es el mensaje de los truenos que estará en mucha gente, en muchas personas, y entonces ese mensaje es el mensaje del Juez, es el mensaje del León de la Tribu de Judá, es el mensaje del Rey de reyes y Señor de señores; ese mensaje, la Voz del Señor viene a ser como ruido de muchas aguas, de mucha gente.

Por eso es que en la Biblia encontramos en Apocalipsis, capítulo 7 y en otros lugares más como en el capítulo 15 del libro del Apocalipsis, y capítulo 14, encontramos una multitud que nadie podía contar, y también encontramos otra multitud

que podía ser contada porque eran ciento cuarenta y cuatro mil, y también encontramos en el libro del Apocalipsis un grupo de personas, los cuales son señalados en la Biblia como el grupo de los escogidos, de los predestinados, los cuales tienen sus nombres escritos en el Libro de la Vida del Cordero.

Ahí entonces podemos nosotros encontrar que la Voz del Señor estará en esa multitud, en esa multitud de personas, y ese mensaje, el mensaje de los Siete Truenos del Apocalipsis, es entonces la Voz del Señor como ruido de muchas aguas, la Voz del Señor entonces estará en todas esas personas, estará en todas esas aguas, porque aguas representa gentes.

Así que, la Voz del Señor es vista como la Voz, como Su Voz, como el ruido de muchas aguas, ruido de muchas gentes, mensaje de muchas gentes. Ese mensaje, esa Voz del Señor, será la Voz del Señor, el mensaje del Señor que estará en aquellos que estén aquí en la Tierra viviendo en los días que la Voz del Señor sea manifiesta.

Y también ese mismo será el mensaje que reciben aquellos que están en la sexta dimensión descansando, ese será el mensaje para todos los hijos de Dios; por eso la Voz del Señor, el mensaje del Señor, cuando Él se convierte en el León de la Tribu de Judá, en el Rey de reyes y Señor de señores, Su mensaje entonces, Su Voz entonces es la Voz como de muchas aguas, es como ruido de muchas aguas; Su mensaje entonces es un mensaje para todos los hijos de Dios.

Los que estén todavía en cuerpos terrenales y los que estén en cuerpos celestiales, porque han partido y están descansando, también ese mensaje es para aquellos que vivieron en los tiempos del Antiguo Testamento. Aquellos que vivieron en el Antiguo Testamento pero que eran escogidos de Dios, ellos tendrán ese mensaje también, por eso es que hay una grande fiesta en el Cielo, porque el mensaje del Señor, la Voz del Señor cuando Él aparece como Juez, Su Voz, Su mensaje es para todos, porque Él tiene en Sus manos el caso de todos los